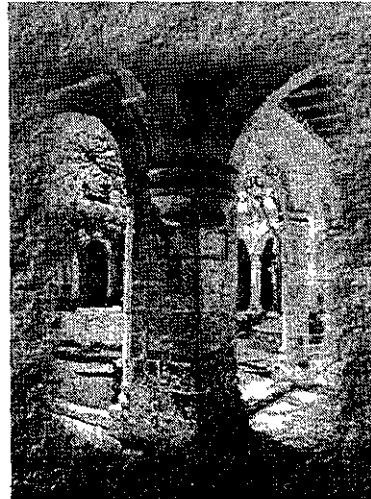




UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

*Escuela Nacional de Estudios Profesionales
"Acatlán"*



*"Retrospectiva de la Orden y Arquitectura
Conventual Franciscana en México
durante el Siglo XVI"*

TESINA PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN PERIODISMO
Y COMUNICACION COLECTIVA



PRESENTA
TABOR ANTONIO LUNA ALVAREZ

27:831
ASESOR DE TESIS

LIC. JUAN AMAEL VIZZUETT OLVERA

TESIS CON
FOLIO DE ORIGEN

Marzo / 1999.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Retrospectiva de la Orden y
Arquitectura Conventual Franciscana
en México durante el Siglo XVI*


1980

Dedicado a mi padre:


Muchos fueron tus sacrificios y consejos para conducir mi vida hacia aguas tranquilas. Desgraciadamente tuviste que esperar demasiado para ver los resultados de tu empeño, pero ante todo, de tu confianza en mi. Ahora que ya no estás, es por demás decir que todo lo que ahora soy y poseo es gracias a ti; porque cada hombre tiene una misión que cumplir en este mundo, y tú cumpliste con la tuya.

Debo recordar decírtelo cuando te vuelva a ver.


Angel Luna Belman
(1928 - 1994)




Agradezco la ternura, el amor, la paciencia, la confianza y el apoyo incondicional de quien creyó en mi, a pesar de mis cambios de actitud durante la elaboración de este trabajo, pero sobre todo, doy gracias a Dios por haber puesto en mi camino a una mujer de lucha, quien estaría dispuesta a entregar su vida por el bienestar de su familia: a ti **María Cruz Chaparro Sánchez**, esposa mía; que me permitiste conocer el significado de ser padre y compañero. Te amo.



A mis hijas, **Ethel Erandeni y Liza Erandi**, que con sus travesuras y sonrisas me hacen sentir que sigo vivo, con mucha energía para alcanzar nuevas metas; que a pesar de las envidias, egoísmos e hipocrecias de los humanos, existe el cariño limpio y sincero de dos pequeñas que valen más que cualquier otra cosa sobre la tierra.



A mis profesores, que tuvieron la paciencia, voluntad y tiempo para transmitirme sus conocimientos, sin menospreciar mi grado de aprovechamiento; sobre todo a aquellos que confiaron en mi y me alentaron a seguir adelante.



A mi asesor, **Juan Amael Vizzuett Olvera**, quien me brindó los principios básicos para realizar este proyecto.

A mis sinodales, porque me otorgaron la oportunidad de difundir este trabajo y así poder manifestar esta gran inquietud.



A todas aquellas personas o autoridades civiles o eclesiásticas que de manera directa o indirecta fungieron como intermediarios para la realización y culminación de este trabajo.



Agradecimiento especial a **Benjamín Sánchez** y **Leticia Almada**, por su gran profesionalismo para la locución del audiovisual.



Muchas gracias **Joel** por prestarme un mucho de tu tiempo para personificar al monje durante las sesiones fotográficas.



Un agradecimiento especial a **José Luis Pizarro** por su colaboración y experiencia para apreciar a través de la lente, los momentos fotográficos.



Un reconocimiento muy especial a **Luis Manuel López Mir** por su gran capacidad para aplicar sus conocimientos en el diseño editorial de este trabajo. Gracias amigo.



Dedico este espacio para alguien a quien debo todas las referencias históricas del tema, ya que desde que la conocí tuve una apreciación diferente sobre la historia de este gran país:

Gracias licenciada Emma Eugenia Herrera



*Retrospectiva de la Orden y
Arquitectura Conventual Franciscana
en México durante el Siglo XVI*

Indice

Retrospectiva de la Orden y Arquitectura Conventual Franciscana de México durante el siglo XVI

CAPITULO 1

- ANTECEDENTES

- 1.1 LAS FUNCIONES DE LA IGLESIA EN ESA EPOCA
 - LA SANTA INQUISICION
 - EL MILAGRO GUADALUPANO
- 1.2 LAS ORDENES MENDICANTES

CAPITULO 2

- LA ORDEN FRANCISCANA

- 2.1 BREVE HISTORIA DE LA ORDEN FRANCISCANA
 - LA ORDEN
- 2.2 FUNCIONES Y CARACTERISTICAS DE LA ORDEN FRANCISCANA EN MEXICO
- 2.3 LAS RELACIONES POLITICAS, SOCIALES Y RELIGIOSAS DE LA ORDEN FRANCISCANA
- 2.4 CONFLICTOS QUE AFECTARON LAS FUNCIONES DE LA ORDEN FRANCISCANA EN MEXICO

CAPITULO 3

- ARQUITECTURA CONVENTUAL FRANCISCANA

- 3.1 CARACTERISTICAS DE CONSTRUCCION
- 3.2 CONFORMACION DE LA AQUITECTURA CONVENTUAL FRANCISCANA PARA LA TAREA DE EVANGELIZACION

CAPITULO 4

- **ESTUDIO DE CASO**

- 4.1 EL CONVENTO DE SAN FRANCISCO
DE LA CIUDAD DE MEXICO
- 4.2 EL CONVENTO DE HUEJOTZINGO, PUEBLA
- 4.3 LOS CAMBIOS DE LA ARQUITECTURA CONVENTUAL
FRANCISCANA ORIGINADOS POR CONFLICTOS

- **AUDIOVISUAL**

"EL ANGEL CAIDO"

*Retrospectiva de la Orden y
Arquitectura Conventual Franciscana
en México durante el Siglo XVI*

1570

1570

Para muchos los acontecimientos acaecidos en México a mediados del siglo XVI, representan un aspecto de orgullo y dignidad en relación al sometimiento del pueblo Azteca por parte del invasor español.

Lejos de toda polémica, este trabajo pretende resaltar el hecho que, para nuestro punto de vista, fue el eje principal de la real conquista del país, la evangelización, pero una evangelización manejada desde el punto de vista artístico y de reconocimiento por el sacrificio de un grupo de hombres que entregó su vida en pro de una creencia y voluntad de ayuda.

Decimos artístico, por el legado arquitectónico que manos indígenas levantaron para recibir la sagradas enseñanzas de las órdenes mendicantes, lo que ahora conocemos como conventos. Edificaciones religiosas que prevalecen hasta nuestros días; algunas en muy buenas condiciones y otras, para mala fortuna, se encuentran considerablemente deterioradas, formando parte de nuestra historia, y que merecen ser reconocidas y conservadas.

Pero existe un motivo más profundo que nos condujo hasta el anterior comentario y relativamente hacia toda esta investigación.

El 14 de septiembre de 1856, la orden religiosa franciscana sufrió un colapso en uno de sus establecimientos conventuales más importantes de la nación: la exclaustración y mutilamiento del Convento de San Francisco de la Ciudad de México. Dicho evento nos brindó una idea para ser plasmada en un relato original literario - audiovisual, cuya intencionalidad es la de mostrar algunas cualidades de la Arquitectura Conventual Franciscana en México durante el Siglo XVI, así como algunos parajes o sitios donde se celebró la toma de las impresiones gráficas, a manera de relato turístico.

Es importante, además de emocionante, relatar y mostrar la forma en que se mezcló el arte de dos civilizaciones, de dos creencias, de dos costumbres; las circunstancias que orillaron al pueblo indígena para aceptar el estilo de vida proveniente del Viejo Mundo; la personalidad de los religiosos franciscanos para llevar a cabo una labor que representaba tantos riesgos y sacrificios; y por último, comprender como se manifestó la siempre controvertida relación iglesia - estado.

Pensamos que este proyecto es una buena razón y oportunidad para poner en práctica una de las técnicas más ricas en el campo de la comunicación: el Audiovisual con fotografía fija y la adaptación de un texto literario.

Iniciamos un capítulo y una investigación. Lo que a continuación relataremos, se refiere a la posición que mantuvo la iglesia en relación con la corona española, siendo ésta última la pionera en la conquista del Nuevo Mundo.

Sabemos de antemano que las funciones de la iglesia en el viejo continente se daban con base en el control ideológico de los pueblos, así como de sus hábitos y costumbres.

Para ello, el poder eclesiástico necesariamente debió contar con la fuerza coercitiva que detentaba cada gobierno civil, ya que en muchos casos pesaba más una espada que cien buenas intenciones.

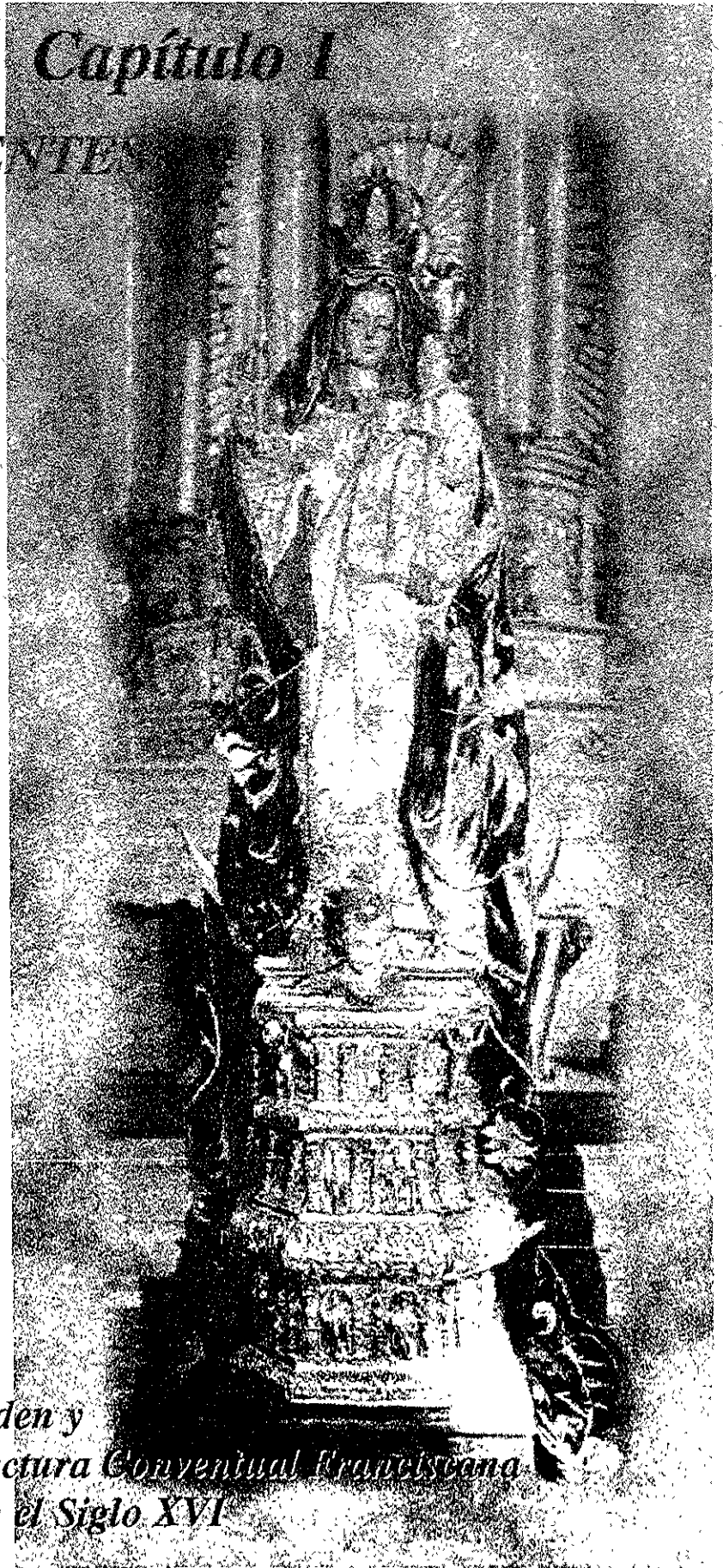
La iglesia y el estado civil mantuvieron relaciones muy estrechas y claras mientras se daba el sometimiento de un pueblo. Cada uno contaba con sus propios recursos para inculcar los principios básicos para el seguimiento de la religión y el buen gobierno; la Santa Inquisición por mencionar alguno, y en el caso de México, además la aparición de la virgen de Guadalupe en el cerro del Tepeyac.

Las órdenes mendicantes fueron la pieza clave que hizo posible el cumplimiento de un fin y un interés. El grupo de religiosos que arribo a nuestro territorio, traía en la mente algo que más que un proyecto a realizar; consigo venía la esperanza de poner en práctica su verdadera vocación y teología, dejando atrás un mundo que definitivamente no reflejaba el real oficio de servir y ayudar.

Conocer esta forma de poder nos ayudará a comprender la forma en que se realizó la conquista del pueblo indígena, pero sobre todo el papel que tuvo la orden religiosa franciscana, como portadora de los lineamientos eclesiásticos, en la consumación de este acontecimiento tan importante.

Capítulo I

ANTECEDENTES



*Retrospectiva de la Orden y
Arquitectura Conventual Franciscana
en México durante el Siglo XVI*

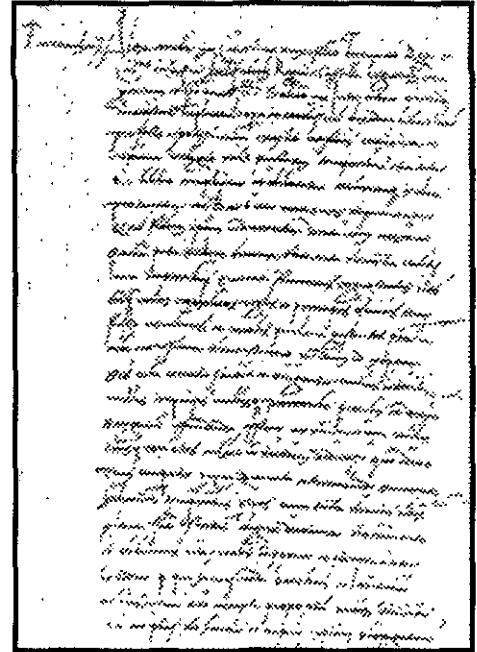
Las Bulas Pontificias de la Iglesia en el Nuevo Mundo

Antes de la conquista, es importante referirnos a un aspecto fundamental que hizo posible el sometimiento del pueblo indígena: la posición de la iglesia con respecto a su ideología sobre como realizar la conquista de América, a diferencia de la del gobierno español.

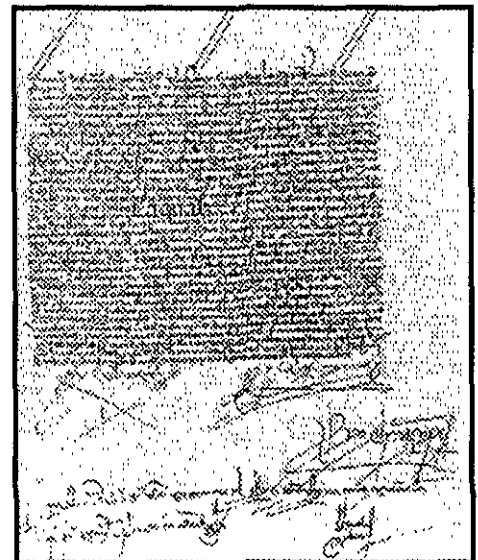
Para esto, comencemos hablando acerca de que el Regio Patronato Indiano otorgaba ciertos privilegios a los reyes católicos en cuanto al descubrimiento de las nuevas tierras americanas, por medio de las bulas que promulgaban el papa Alejandro VI en 1501 y de Julio della Rovere en 1508. La santa sede estipulaba ciertos lineamientos en lo que se refiere a la posesión de estas tierras, y que marcaban como forzosa la tarea de la evangelización y la construcción de iglesias en esos territorios.

En lo que se refiere al rey, éste era considerado como patrono de la Nueva España y el virrey como vicepatrono. El rey tenía el privilegio de revisar en sus tribunales las sentencias eclesiásticas y la autorización de documentos pontificios que iban destinados al Nuevo Mundo. Estos acuerdos hacían posible una relación muy estrecha entre monarquía y la iglesia, creando posteriormente fricciones y enfrentamientos graves.

El patronazgo real era un privilegio que se concedía en base a la ayuda prestada a una iglesia o a todas las iglesias del mundo recién descubierto, lo que a su vez le otorgaba la capacidad de organizar las misiones



Documento y bula del papa Alejandro VI en los que se delimita el territorio del Nuevo Mundo para España y Portugal



y autorizarlas; al construir iglesias tenía la facultad de elegir a sus beneficiarios y al mantenerlas gozaba del derecho de percibir los diezmos, administrarlos e incluso retener parte de ellos. La erección de iglesias en la Nueva España, a mandato del Patrono, podía consistir en una catedral o simplemente una misión o capilla.

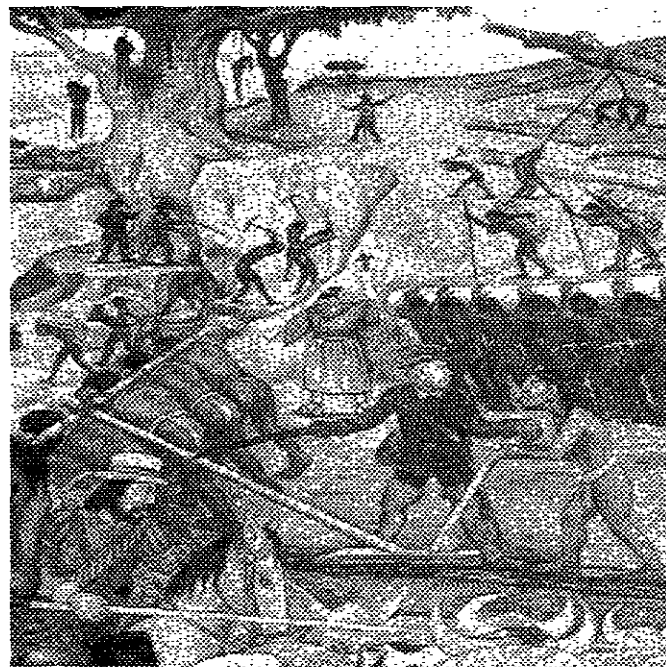
Pero, ¿por qué la iglesia otorgó tal privilegio a la monarquía española?, quizá fue la posible defensa del catolicismo por parte de España, pudo haber sido el motivo que hizo a la santa sede depositar la administración del clero mexicano en manos de la autoridad real, por lo que la dependencia de la monarquía andaba por los límites de lo controvertible, es decir, ¿quién poseía el mayor poder de decisión en el Nuevo Mundo.

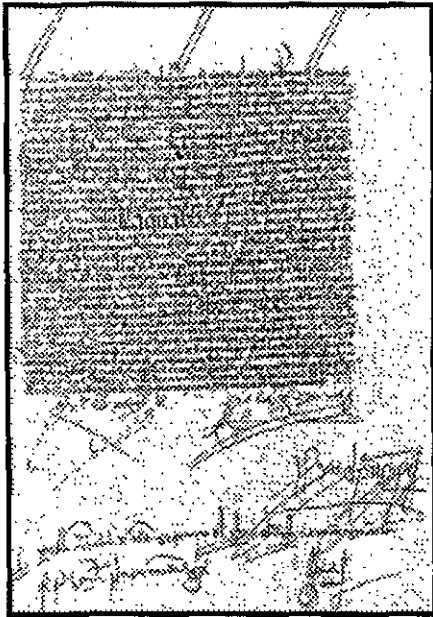
Sin duda alguna, esta liberación de trabajo o nombramiento por parte de la iglesia, marcó una situación histórica, y surgió antes de que se tuviera conciencia de su magnitud y papel dentro del aspecto de conquista, fenómeno que se fue complicando, dando por resultado una situación difícil de controlar y de modificar. Con el transcurrir del tiempo los virreyes, como vicepatronos quedaron con una

estrecha participación dentro de la administración eclesiástica, pero aún así gozaban de ciertas facultades sobre la iglesia.

Este último fenómeno en particular provocó múltiples contrariedades en cuanto a los nombramientos religiosos, ya que el virrey los controlaba por medio de una serie de trámites o ceremonias, las cuales variaban según el lugar de procedencia del nuevo nombramiento, llegando incluso, a no ser confirmados, a pesar de su posible fallecimiento.

Por otro lado, los religiosos ya establecidos o nombrados se distribuían en parroquias, pero a veces eran tantos los requerimientos que solían ser atendidos atendidos por un cura de almas o por uno o varios vicarios, los cuales se encargaban de la administración de los sacramentos y solían sostenerse de la





*(En la página anterior y sobre estas líneas)
La Encomienda, Fruto del Estado Colonial en la Nueva España.
El Indígena era tratado como mercancía.*

celebración de bautizos, matrimonios, extremaunciones, etc. Estos establecimientos tenían fuertes problemas de comunicación, ya que se hallaban distantes y de complicado acceso, por lo que realizaban el sistema de cordillera, es decir, transmitían un mensaje a manera de cadena, de una parroquia a otra hasta completar la serie.

Transcurría el año de 1550, era un hecho la consumación de la conquista del Nuevo Mundo, levantándose en su lugar un estado colonial; tiempo de una lucha de poder y de un nuevo orden político.

La ambición del conquistador se dirigía a sembrar riquezas y transmitir las de manera hereditaria, intención que fue truncada por la intervención de la Corona a través de la creación de un gobierno virreinal, quien intervenía con una expropiación de tierras feudales y centralización del poder.

La situación del indígena era simple; mientras que para el conquistador el trabajo del indio y sus tierras eran una forma de lucro, para la Corona estos aspectos deberían continuar tal y como eran antes de la llegada del invasor. Es aquí donde la labor de las órdenes mendicantes es primordial, protegiendo al natural y otorgándole sus primeras enseñanzas, un aspecto que disgustó a la iglesia, cuya función había sido revasada.

Desde el primer instante en que se establece la iglesia en el Nuevo



*Registro Indígena de los doce primeros Apóstoles
Franciscanos que arribaron a México.*

Mundo, queda acentada como acción principal el conciliar normas para la evangelización de los indios, lo que se realizó mediante juntas eclesiásticas.

Fue Hernán Cortés el primero que pidió se enviasen a la Nueva España frailes para la labor misionera. A su llegada se estableció entre ellos una confianza mutua, favorable situación que fue creciendo, sumando una gran

cantidad de prerrogativas, gracias a su poder adquirido en la población indígena y al apoyo que en momentos cruciales otorgaron generalmente a los encomenderos.

Al estar aliados Corona y mendicantes, fue un reto impuesto a la iglesia, quien para la mitad del siglo XVI inició su ascenso a la par de la corona, coincidiendo con la pérdida de la fuerza y desintegración de los frailes.

En un principio el apoyo principal de las órdenes religiosas recaía en el "Patronato Real" de la iglesia en América, no era una ayuda financiera, sino un privilegio autocrático, en otras palabras, los religiosos se regían así mismos. Por otro lado, y como lo citamos con anterioridad, el papado concedió derechos especiales a la Corona española, que incluía la recolección de diezmos y el poder de elegir beneficiarios de los mismos, lo

que directamente apuntaba a franciscanos, dominicos y agustinos.

Este Patronato Real tuvo ciertas fallas y acciones que condujeron a una mayor pérdida de imagen de la iglesia, convirtiéndose en un instrumento de la Corona y no del pontificado, transformando el poder en América y su estructura financiera, acrecentando los claros y frecuentes desórdenes entre esta nueva forma de gobierno.

Por otro lado, ese poder ilimitado otorgado a los misioneros originó que el consejo municipal presentara quejas ante el rey, debido a la usurpación de autoridad, agravándose el hecho a tal grado que hubo de sustituir a los agustinos por un curato en uno de los sitios demandados del norte del país.

Durante el transcurso de las primeras controversias de la comunidad religiosa mendicante, originadas por su defensa del indígena, el obispo fray Juan de Zumárraga, por su extracción conventual y su personalidad, quedó como representante espiritual de la comunidad de frailes, defendiéndola de los primeros conflictos ante la autoridad civil, muy aparte de su verdadera labor como fundador de instituciones y protector de los indios.

Con la ascendencia de las órdenes religiosas representó, como ya lo habíamos comentado, una debilidad en la autoridad civil, un desajuste en la jerarquización de la iglesia y una amenaza a partir de su alianza con los encomenderos, por lo que la corona misma limitó ese poder.



El obispo fray Juan de Zumarraga, uno de los principales defensores del derecho del indígena y de su misma orden en el período colonial.

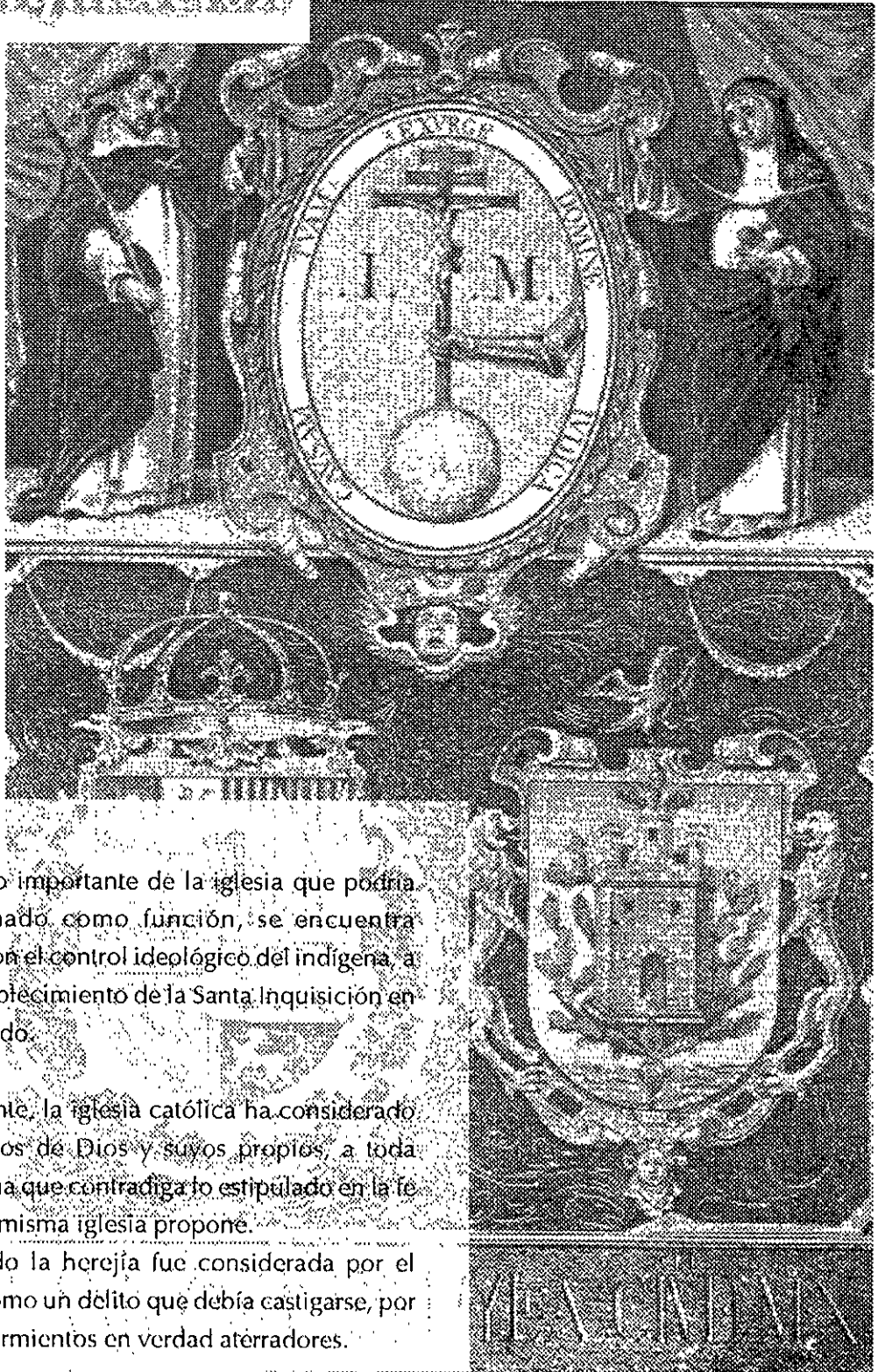
Hubo una invasión, un sometimiento y una evangelización. La función de la iglesia en el Nuevo Mundo sencillamente fue sustituida de manera parcial. La palabra y el seguimiento de la conducción de cristo prevaleció por mucho tiempo, gracias a la presencia de un grupo de mendicantes que interpretó la religión y la forma de conquista de otra manera.

La alianza iglesia-corona no resultó del todo satisfactoria, ya que la primera otorgó privilegios particulares que no debían ser rebasados por la segunda.

La iglesia vió mermado su poder sobre el nuevo contiente, pero lo restableció de cierta forma en la intervenciónde las órdenes religiosas. A su vez se pudo constatar que política y religión no se mezclan, pero afortunadamente el pueblo novohispano supo interpretar las doctrinas católicas que desde entonces adoptaron en su vida diaria.

La Santa

Inquisición



Un aspecto importante de la iglesia que podría ser tomado como función, se encuentra relacionado con el control ideológico del indígena, a través del establecimiento de la Santa Inquisición en el Nuevo Mundo.

Originalmente, la iglesia católica ha considerado como enemigos de Dios y suyos propios, a toda aquella persona que contradiga lo estipulado en la fe y en lo que la misma iglesia propone.

En el pasado la herejía fue considerada por el catolicismo como un delito que debía castigarse, por medio de escarnientos en verdad aterradores.

Es en el año de 1185 que la iglesia concede a los obispos la facultad para reconocer a quienes procuraban la herejía, procediéndose judicialmente contra ellos y dejar su destino en manos de la autoridad civil, quien a su vez en algunas ocasiones decretaba la pena capital, puesto que era la única capacitada para ello.

El tribunal del Santo Oficio tenía la libertad de proceder secretamente en la vida del individuo sospechoso en sus creencias y conducta, propiciando un ambiente de temor y desconfianza en la exposición de ideas.



Diego de Espinosa, Cardenal Inquisidor General de España, quien autorizó la inquisición en México.



Pedro Moya de Contreras, estableció y organizó el Santo Oficio en la Nueva España.

En el año de 1216 Santo Domingo de Guzmán, fundador de la orden de Santo Domingo o dominicos, obtuvo la aprobación del Papa Honorio III para predicar, y posteriormente para llevar a cabo la labor inquisidora, por lo que desde entonces se reconoce con mayor prontitud la relación Inquisición-dominicos. Este fue el primer paso para independizarse del poder episcopal.

Posteriormente Gregorio IX impuso la tarea inquisitorial en manos de los dominicos de manera definitiva, y su labor era la de perseguir cualquier tipo de herejía en los países europeos donde recientemente se levantaban los primeros tribunales.

Para comprender el establecimiento de la Inquisición en México es menester mencionar los antecedentes del tribunal en España, ya que de él dependió el impuesto en nuestro país.

Todo inicia con el matrimonio de los Reyes Católicos, Fernando e Isabel, ambos con título pontificio, se inicia la unificación española, contraria a los señores feudales y con tendencia centralizadora en la corona. Para lograr estos planes se tendría que enfrentar a otra fuerza independiente de la Santa Sede, la Santa Inquisición, quien gustaba de inmiscuirse en la vida de los españoles, e inclusive dislocar los propósitos de los Reyes Católicos.

El conflicto se resolvió a favor de la corona, quien tuvo la facultad de nombrar inquisidores y manejar las acciones de los tribunales en base a los intereses nacionales, teniendo además la capacidad de inmiscuirse en la vida de cada uno de los súbditos españoles y también en la de los judíos que se hallaban en el país, quienes no tardaron y engañosamente hicieron una conversión de religión, por lo que se les conoció como conversos.

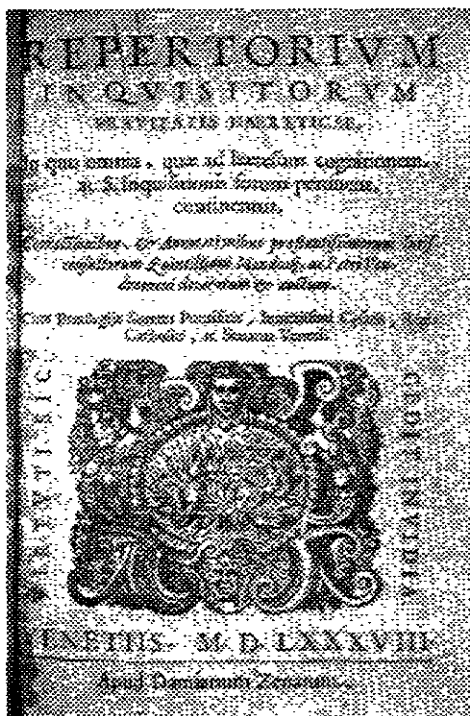
Ante la postura de la Santa Sede de otorgar el poder inquisidor en la corona, se tomaron dos medidas para el mejor manejo del mismo. En primer término se decretó tener un control único sobre todos los tribunales habidos y por haber en la península española y en otros lugares del continente, así como en las tierras recién descubiertas. Ese control sólo se daría a un inquisidor general.

La segunda medida fue la creación de un Consejo Supremo de la Inquisición nombrándose la "Suprema", cuyo primer presidente fue fray Tomás de Torquemada. Fue un organismo que subsistió independiente de la Santa Sede y dependiente de la monarquía española hasta el momento de su extinción, dato importante que se antepone al destino de los tribunales del Santo Oficio en México.

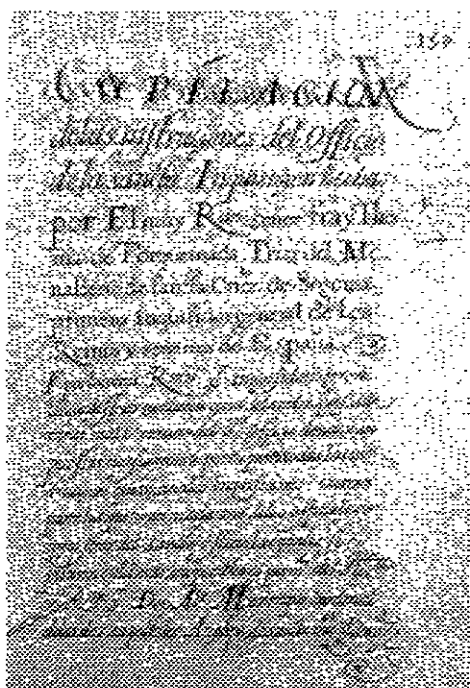
Estos órganos inquisidores funcionaron más como instrumentos judiciales del gobierno y de la administración que como eclesiásticos, obviamente empleados por la monarquía española.

La base de la legislación inquisidora se forja en manos del mismo Torquemada, al lado de sus consultores y miembros del Consejo. Estas leyes fueron las primeras instrucciones del Santo Oficio. El impreso se llamó *Compilación de las Instrucciones del Oficio de la Santa Inquisición*, impreso por vez primera en el año de 1537.

Veinticuatro años más tarde se crean las Ordenanzas de Toledo, un par de libros acerca de procedimientos a observar por los



(Arriba) *Repertorio para uso inquisitorial en donde se definen los errores contra la fe cristiana, (abajo) página inicial de las instrucciones del Santo Oficio, recopiladas por fray Tomás de Torquemada.*



inquisidores, a la par los tribunales locales publicaron Cartillas para instruir a los comisarios del Santo Oficio, que eran los empleados auxiliares que tenían los inquisidores diseminados por toda la jurisdicción. En México se imprimió y distribuyó una de esas Cartillas.

Por su parte los inquisidores también se valían de libros doctrinales aprobados por la iglesia para definir los delitos que perseguían; actos que caían bajo la especie de herejías, brujerías, pactos con el demonio, etc.

Felipe II crea el tribunal del Santo Oficio para México en el año de 1569, cuya jurisdicción se extendió a otros territorios de América y Filipinas, con los propios lineamientos del de España.

La inquisición en México de manera formal se da en el año de 1571. En España se instituyó a partir de los años ochenta del s. XV ya como un órgano judicial. En un principio el desempeño de esta institución era confuso dada la multiplicidad de autoridades y el desconocimiento de las facultades, por lo que la misma autoridad seglar se abocaba a tomar en sus manos esa tarea. Por mencionar un ejemplo citemos las Ordenanzas promulgadas por Cortés en 1520 en contra de blasfemos, inclusive antes de la caída de la Gran Tenochtitlan.

Aunque dudosas, encontramos actividades inquisitoriales contra herejes realizadas por frailes que se hallaban en esa época en México, tal vez actuando por mandato del Papa. Este hecho nos da pie para hablar acerca de la Inquisición en su etapa monástica en nuestro país.

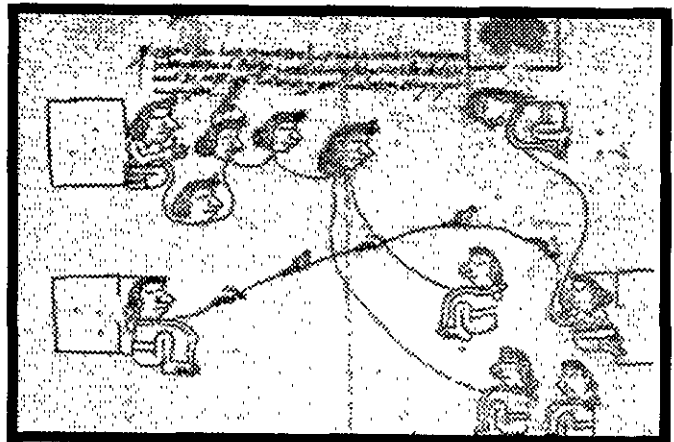
El cardenal Adriano de Utrecht, inquisidor general de España, delegó su autoridad a la misión franciscana de "los doce", encabezada por fray Martín de Valencia, a quien fray Pedro de Córdoba otorgara los poderes inquisitoriales mientras no hubiera prelado dominico. A pesar de que Valencia no ostentó rigurosamente el oficio de inquisidor, podemos relatar que durante su tarea de evangelización ejecutó a cuatro indios nobles tlaxcaltecas, a manera de ejemplo, por el delito de idolatría.

El cargo de inquisidor pasó de fray Martín al dominico fray Tomás Ortiz y éste a su vez lo trasladó a fray Domingo de Betanzos, quien se destacó por ser sumamente rígido con los antiguos conquistadores por blasfemos. Betanzos tuvo serias complicaciones en su cargo, sobre todo con aquellos que se escudaban en la persona de Hernán Cortés, provocando la abdicación del religioso un año después de su elección, por lo que la labor regresó a los hábitos franciscanos.

El poder del Santo Oficio fue de mano en mano y de complicación en complicación, al grado de haber sido cesado por un tiempo y vuelto a poner en funcionamiento a través de la persona de fray Juan de Zumárraga.

Al establecerse en México, el Tribunal del Santo Oficio queda en manos de obispos, etapa que llamaremos "episcopal", dada su antigua facultad que tenían para proceder judicialmente contra los herejes.

Zumárraga, después de una serie de contrariedades con su nombramiento como obispo, retorna a México en el año de 1534, fecha en que iniciaba sus actividades inquisitoriales como juez eclesiástico "ordinario", facultad de menor grado al "inquisidor". Zumárraga inició su labor juzgando delitos de bigamia y concubinato, actos contrarios a los mandatos de Dios, además tuvo la libertad de nombrar oficiales y empleados necesarios para la buena marcha de los procesos.



El Santo Oficio no fue tan contundente con el indígena como con los Europeos. En este códice pictográfico se denuncia el delito del indio Martín, quien mantuvo relaciones con cuatro hermanas.

El trabajo de Zumárraga se ve ensombrecido ante el problema de los indios recién evangelizados, ya que a pesar de las enseñanzas de los frailes, muchos señores y antiguos

sacerdotes continuaban practicando a escondidas, ceremonias y ritos idólatras, sacrificando a seres humanos. Ante esto, el poder embestido en el obispo se hizo patente, imponiendo la pena capital al responsable del delito.

Con el rumbo encontrado, la iglesia ordenó terminar con los procesos extremos contra los indígenas, que por ser nuevos en el cristianismo, era natural su actitud, por lo que la Inquisición no debería intervenir en ello. El privilegio se recopiló en "Las Leyes de las Indias".

El emperador español consideró se hiciera un informe sobre los acontecimientos inquisitoriales de la Nueva España, por lo que comisionó al licenciado Francisco Tello de Sandoval bajo el cargo de "visitador", además del título y facultad como inquisidor apostólico, por arriba del cargo de fray Juan de Zumárraga. Su labor durante sus tres años de estancia en México fue la de continuar los procesos iniciados y actuó con cautela ante posibles denuncias hechas contra indios sospechosos de idolatría, la mayoría a señores indígenas, quienes al resultar culpables únicamente fueron condenados a prisión.

Con la partida de Tello, la reinstauración de las actividades inquisitoriales nuevamente se dejó en los obispos, pero en lugares donde su presencia era débil, fueron los propios misioneros los que desempeñaron el trabajo judicial.

El tratado de los delitos en contra de la fe católica continuó, a tal grado que el pensamiento del hombre fue objeto de constantes comentarios por parte de los obispos. En 1568 una monja se hizo sospechosa por el simple hecho de haber leído ciertos pensamientos teológicos que ponían al hombre en la posición de alcanzar la gloria con sólo acatar el significado de los diez mandamientos. La monja fue conducida a prisión y obligada a retractarse de sus ideas, intelecto que antecedió a Sor Juana Inés de la Cruz.

La confusa situación que predominó en el período de la Inquisición Episcopal en México era insatisfactoria para la corona española, por lo que el poder inquisitorial se centralizó y dejó su manejo a un órgano independiente de la autoridad civil y eclesiástica, es decir, el inquisidor general y el Consejo Supremo de la Inquisición se encargaron de tales encomiendas.

El inquisidor general de España, Diego de Espinosa, designó como inquisidores del tribunal en México a Pedro Moya de Contreras y al licenciado Cervantes. Con el fallecimiento del segundo, la comitiva arribó a la Nueva España en el año de 1571. El virrey Martín Enríquez entregó una casa que sirviera de albergue a la Inquisición, contigua al monasterio de Santo Domingo.

Mucho se ha hablado y escrito acerca de la Inquisición, manejando el tema desde un punto de vista oscurantista y supersticioso, que ha ocupado a escritores e historiadores norteamericanos, ingleses, franceses y hasta hispanos.

El Milagro

Guadalupeano



Quando referimos a las funciones de la iglesia, tenemos la necesidad de hablar sobre un hecho al que muchos llaman fenómeno, ya que ocupa el cuestionamiento principal de la conquista del Nuevo Mundo; del continente, ya que gracias a este acontecimiento, decidió o reafirmó su aceptación hacia el catolicismo. Hablamos de la aparición de la virgen María de Guadalupe al indio Juan Diego, sucesos mejor conocidos como el milagro guadalupano.

En la actualidad el culto ha desatado una serie de discusiones que ponen en duda la veracidad del milagro, incluso de la misma existencia del indígena que tuvo la fortuna de servir de enlace entre el cielo y la tierra.

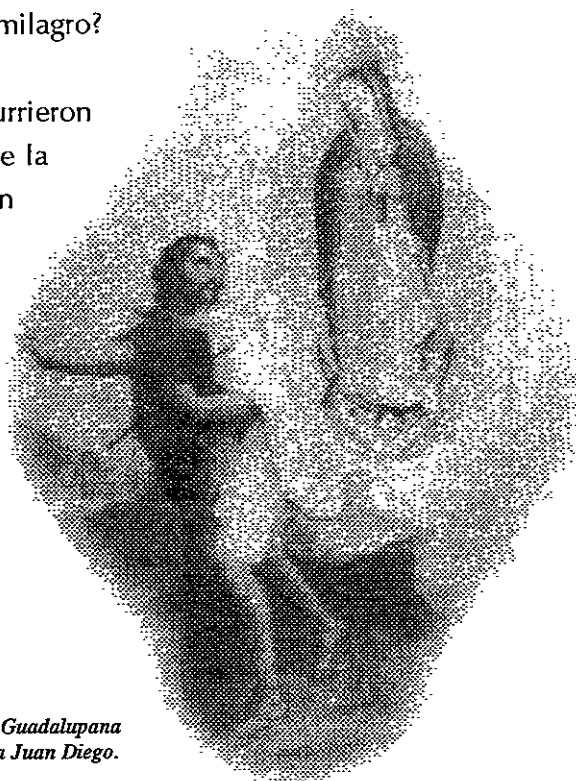
La verdad sea dicha, a la llegada de los conquistadores, la evangelización se transformó en la propia naturaleza del indio, es decir, interpretaban a su manera la religión, la nueva fe, una fe basada en las imágenes de los estandartes españoles, que el viajero portaba a medida que se adentraba en los centros de naturales.

Sin embargo, y hasta nuestros días, importa más el significado religioso que la autenticidad o historicidad del motivo, lo cual refleja un arraigo libre de interrogantes.

Quizá, más que a la somera aparición, el indígena prefirió el seguimiento de la teología de la Virgen María, y ante esto no existe mayor discusión, más que la de creer o no, de ver lo que nadie ve, aunque ese fenómeno se llame en otro lugar de diferente forma.

Pero, ¿cuál es el origen de este supuesto milagro?

En el mes de diciembre del año 1531, ocurrieron en el cerro del Tepeyac tres apariciones de la imagen de quien ahora llamamos la Virgen de Guadalupe. La tercera y última de esas apariciones marcó el hecho histórico que ahora nos ocupa.

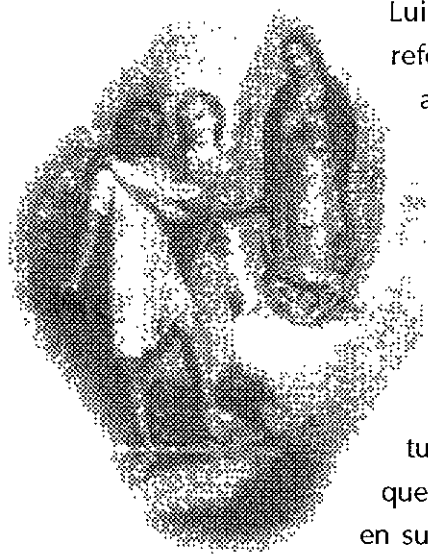


Primera aparición de la Guadalupeana a Juan Diego.

Cuauhtlatóhuac o Juan Diego presentó al obispo fray Juan de Zumárrga un ayate con la representación de María de Guadalupe. Desde entonces sirvió en la Ermita donde se trasladó el manto, hasta su muerte en el año de 1548, siendo sepultado en la primera ermita dedicada a la Virgen María.

Tales datos aparecen en el texto titulado Nican Mopohua, en donde se narran las apariciones guadalupanas. Esta fue una obra escrita entre los años 1545 y 1550, sólo entre 14 y 19 años después de las apariciones, lo que podría probar la presencia del indígena Juan Diego en este controversial acontecimiento.

Una segunda fuente similar al Nican Mopohua que podemos tomar en consideración, es la escrita en el año 1600, por don Fernando de Alva y que es una crónica de los primeros milagros de la Virgen.



*Segunda aparición
de la Virgen María
a Juan Diego.*

Luis Lasso de la Vega escribe en el año 1648 una tercera referencia, y no es más que una recopilación de las dos anteriores. Y una cuarta fuente son las informaciones jurídicas de 1666, levantadas por la autoridad del Cabildo Eclesiástico y Civil de la Ciudad de México.

Es en el año de 1556, que fray Alonso de Montúfar, sucesor de Zumárraga al frente de la Arquidiócesis mexicana, solicitó una investigación sobre la historicidad de Juan Diego. El franciscano, fray Francisco de Bustamante tuvo a su cargo las averiguaciones, resultando falsas, por lo que acusó al mismo Montúfar de propagar idolatrías. Bustamante en su dictamen fue preciso, y destacó el nombre de un indio creador del manto que ahora conocemos, además de uno de los primeros relatos del milagro.

Por su parte la orden franciscana, protagonista de la conquista espiritual del México del siglo XVI, cede a la postura jesuita el promover discretamente y a espaldas del clero secular, el culto en el cerro del Tepeyac.

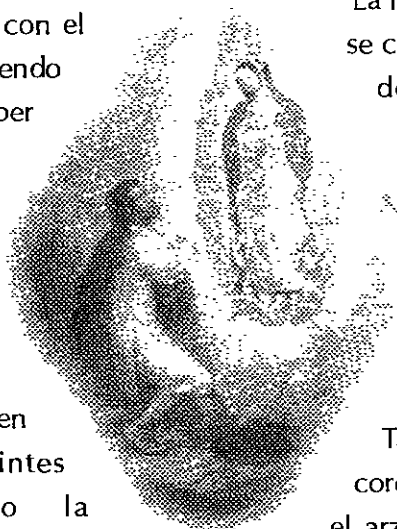
El fenómeno pasa desapercibido durante los años 80 del siglo XVII, cuando predicadores y teólogos novohispanos se abstienen de propagar o mencionar el culto, ignorando tal vez que entre las comunidades indígenas, mestizas y criollas se enriquecía cada vez más la fe puesta en la Virgen de Guadalupe.

El papa Benedicto XIV firma el 12 de diciembre de 1747 las bulas que postulan a la Virgen María de Guadalupe como patrona de la Nueva España.

Un dato muy importante acontece en el año de 1794, cuando el predicador dominico fray Servando Teresa de Mier, en un discurso trata de conciliar la fe popular con el fundamento histórico, aluciendo que la aparición pudo haber ocurrido cuando Santo Tomás Apóstol cristianizó al Nuevo Mundo por mandato del señor.

Desde entonces, las declaraciones eclesiásticas en nuestro país tomaron tintes políticos, despertando la consciencia ciudadana sobre la realidad de la conquista del continente, sobre todo porque ponía en entredicho el verdadero significado de la presencia española en el país. Teresa de Mier fue encarcelado y desterrado a raíz de su declaración. Quince años después Miguel Hidalgo y Costilla toma el estandarte guadalupano e inicia el movimiento de independencia.

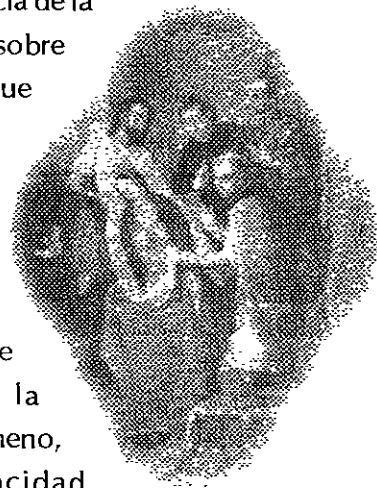
Tercera aparición de la Guadalupeana y consumación del milagro



La función de la iglesia en nuestro país se centro en una imagen y en el relato de un milagro. La vida nacional durante el siglo XIX transcurrió en un ir y venir de ideologías referentes al fenómeno guadalupano, concluyendo el centenario con un escándalo eclesiástico; Eduardo Sánchez Camacho, prelado liberal de Tamaulipas, se opuso en 1887 a la coronación de la Virgen promovida por el arzobispo Pelagio como parte de la distinción entre la iglesia y el porfiriato.

Tiempo después Sánchez Camacho negó definitivamente las apariciones de la guadalupana por lo que fue retirado de su cargo sin que se le juzgara por hereje.

El presente episodio muestra claramente la presencia de la iglesia en México, sobre todo, el real peso que tuvo y tiene la imagen de la Virgen de Guadalupe entre los mexicanos, como forjadora de una profunda fe basada no en la veracidad del fenómeno, sino en su capacidad milagrosa.



A la derecha, Juan Diego muestra al Arzobispo fray Juan de Zumárraga la tilma con la imagen de María de Guadalupe

FALTAN PAGINAS

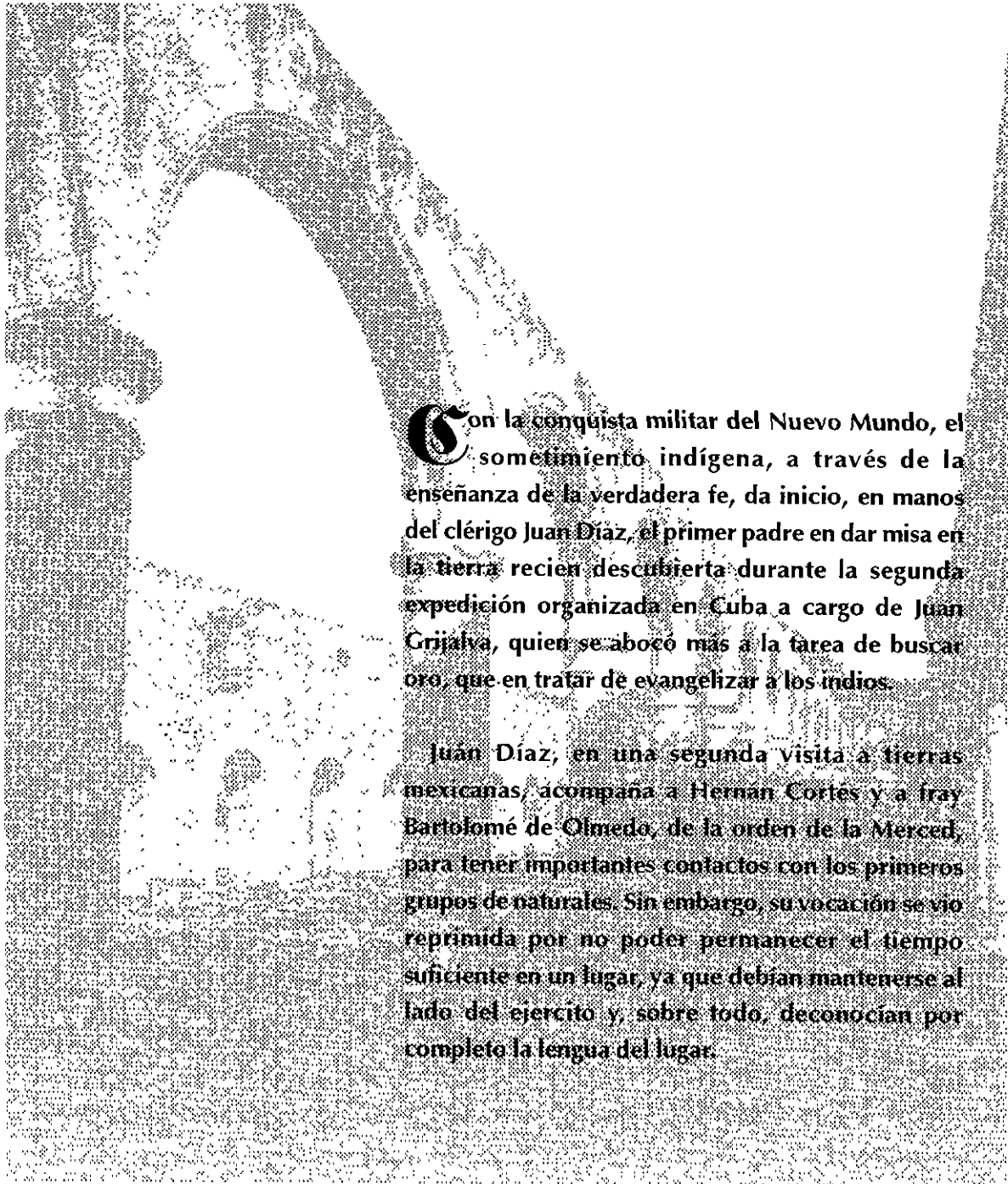
De la:

A la:

21
22

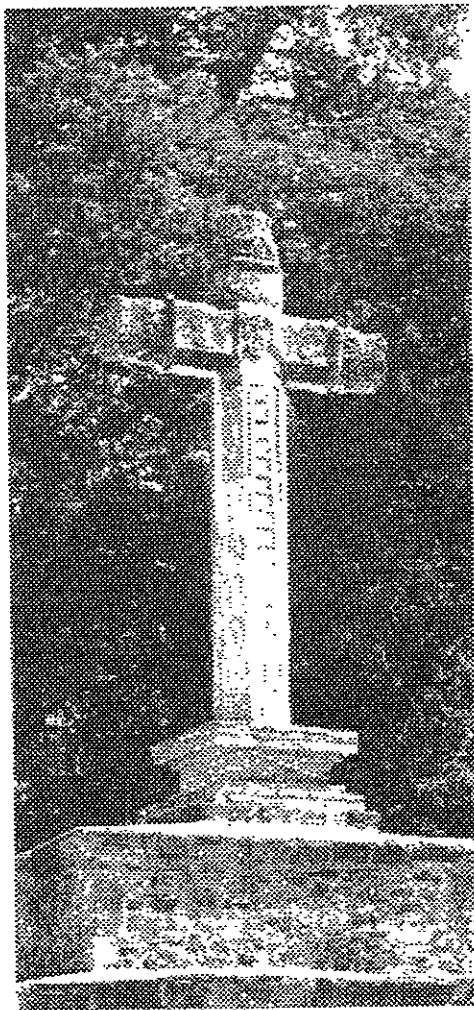
El primer convento franciscano

en México



Con la conquista militar del Nuevo Mundo, el sometimiento indígena, a través de la enseñanza de la verdadera fe, da inicio, en manos del clérigo Juan Díaz, el primer padre en dar misa en la tierra recién descubierta durante la segunda expedición organizada en Cuba a cargo de Juan Grijalva, quien se abocó más a la tarea de buscar oro, que en tratar de evangelizar a los indios.

Juan Díaz, en una segunda visita a tierras mexicanas, acompaña a Hernán Cortés y a fray Bartolomé de Olmedo, de la orden de la Merced, para tener importantes contactos con los primeros grupos de naturales. Sin embargo, su vocación se vio reprimida por no poder permanecer el tiempo suficiente en un lugar, ya que debían mantenerse al lado del ejército y, sobre todo, desconocían por completo la lengua del lugar.



Cruz Atrial, símbolo del cristianismo que Cortés impuso a su llegada a los grupos naturales.

Es singular la manera en la que el fraile Olmedo Acondicionaba las edificaciones indígenas para poder dar misa a los indios, levantando un altar con mantas y flores; en el altar se depositaba la cruz de Cristo, se elaboraban más cruces de cera y se colocaba la imagen de la virgen. Desgraciadamente, para el seguimiento de la fe, tanto la cruz del altar, como la imagen de la virgen

eran retiradas por los mismos padres una vez concluida la ceremonia ya que no cargaban con tantos símbolos religiosos y debían dar liturgia en otras comunidades.

Las actividades sacerdotales de Olmedo y su carácter frente a situaciones que ameritan un gran criterio, lo llevaron inclusive a enfrentarse a Hernán Cortés. Se sabe, gracias a la descripción que hace Bernal Díaz del Castillo, que el fraile realizó ocho bautismos, indígenas, pero a pesar de ello, las creencias sobre los falsos ídolos continuaban, algo que definitivamente desagradó a Cortés, quien dio órdenes de instalar una cruz en los centros naturales, y destruir las deidades de piedra, a lo que respondió fray Bartolomé, oponiéndose rotundamente dada la estimación que tenía del pensamiento indígena. No fue la única circunstancia de oposición surgida entre estos dos hombres, ya que se suscitaron otras en donde la sensatez religiosa triunfó.

El padre Olmedo poseía una personalidad y preparación muy completa. Entre sus aportaciones, se relatan sus incursiones con Pedro de Alvarado para conquistar a los zapotecos. Es indudable su interés



Fray Bartolomé Olmedo pionero del período evangelizador en México, su pensamiento acerca de la forma de cristianización de los naturales lo llevó a enfrentarse al propio Cortés.

por la evangelización de los naturales y permanció en la Nueva España hasta su muerte en 1524.

Por su parte, el padre Juan Díaz se mantuvo muy fiel al capitán Cortés dados los ejemplares castigos que el conquistador otorgaba a quienes conspiraban en su contra o buscaban una repartición de los beneficios por la invasión del Nuevo Mundo. Muy aparte de este tipo de conflictos políticos, el trabajo de Juan Díaz se localizó muy apegado al de fray Bartolomé de Olmedo, y se encargaba de dar misa a los soldados entre otras funciones.

Por nombrar a otros sacerdotes que llegaron a México antes de que lo hicieran las órdenes mendicantes originales, se encuentran fray Pedro Melgarejo, franciscano; fray Juan de las Varillas, mercedario; Juan Ruiz de Guevara, entre algunos otros que no marcaron su obra como lo hicieron fray Olmedo y el padre Díaz.

Ahora bien, ¿a partir de que momento comienza la labor evangelizadora?

México-Tenochtitlan sucumbe el 13 de agosto de 1521. Tras la captura de Cuauhtémoc, el imperio Azteca desaparece, y Cortés no cesa en su petición por traer la religión a esta tierra.

En 1523 arriban tres franciscanos: fray Juan Tecto,

Fray Pedro de Gante, uno de los principales promotores de los sitios en donde se ilustraría humana y cristianamente a los indígenas.



fray Juan de Aora y fray Pedro de Gante. El trabajo de estos se localiza esencialmente en Texcoco, ya que la ciudad Tenochtitlan se encontraba en ruinas, allí se dedicaron a aprender la lengua indígena y concentrar su aplicación en la educación de los niños, adiestrándolos a leer, escribir, cantar y tocar instrumentos musicales.

Fray Pedro de Gante levantó una escuela para enseñar pintura a los hijos de los señores. Más tarde esta educación se canalizó en la decoración de los templos. También adiestró a los pequeños naturales en oficios como cantero, carpintero, sastre, zapatero o herrero. Edificó capillas e iglesias con fines eclesiásticos. En cincuenta años que pasó fray Pedro de Gante en la Nueva España, adquirió una gran influencia no sólo entre la población indígena, sino también sobre los frailes, sus hermanos de orden y con la población española.

Por otro lado, y entrando en materia de este capítulo, más allá de los comentarios o desavenencias surgidas en los últimos tiempos a raíz de la conquista del Imperio Azteca, permanece y merece especial observancia, un punto, que a nuestro

criterio, representa más que la esencia del sometimiento de un pueblo; la virtud, valentía y excelsa sabiduría de una sociedad de hombres que otorgaron su vida por transformar la ideología de una estirpe indígena, refugiada, a manera de rebeldía, en sus deidades ancestrales, resistiéndose a adoptar los designios del invasor.

Enviadas las Cartas de Relación al Emperador español, Hernán Cortés puso principal interés en la cristianización de los indios, por lo que su petición central fue la de recaudar ministros para tal cometido.

Aunque la llegada de estos poseedores de la fe a tierras mexicas se dilató por poco más de dos años, la deliberación final fue a favor de las intenciones del conquistador español, remitiéndose tan noble tarea a Fray Martín de Valencia y compañeros, por lo que el mismo Emperador católico intercedió por ellos ante el mismo

Pontífice, León X, haciendo una buena referencia de sus capacidades y de las intenciones de Cortés para esta causa de instrucción.

Al correrse la voz del descubrimiento de estas nuevas tierras, en el ámbito de la cristiandad se despertó el interés por predicar ante los indios infieles, no obstante el riesgo de morir en la demanda, por lo que muchas personas religiosas se ofrecieron a Dios en sacrificio.

Un incidente ocurrido durante el reclutamiento de franciscanos para las misiones en México, merece mención. En 1532, el Cabildo General de la Observancia Regular con sede en Toulouse, recibió cartas de Martín de Valencia y Juan de Zumárraga pidiendo misioneros para los trabajos en las Indias. Entre 1528 y 1532, las ideas evangélicas se habían propagado entre la población estudiantil. Ante el llamado mendicante, el Santo Oficio descubrió un movimiento religioso que se venía difundiendo por el suroeste de Francia. Su jefe, Juan Cahors, fue quemado vivo en 1532, y se expidieron decretos de arresto contra otros 40 estudiantes, frailes y profesores de derecho. Este hecho coincidió con el reclutamiento de misioneros franciscanos para México, motivación religiosa que ha dado en que pensar.

A pesar de todo, los obstáculos eran inevitables, dada la lejanía entre el viejo mundo y los nuevos territorios conquistados, por lo que la conformación de aquellos que iban a enseñar la doctrina religiosa,



*Fray Martín de Valencia,
representante de los doce
primeros misioneros franciscanos
que arribaron a nuestro país.*

se forjó gracias a la participación de varios reinos, de donde surgieron los hombres doctos y muy selectos religiosos.

Las diferentes contradicciones surgidas entre la Corona y los colonizadores a raíz de la conquista, se ubicó esencialmente en el deseo de la primera en conservar la libertad del indígena y la integridad de sus tierras en oposición a los planes de los segundos, y que consistían en controlar el trabajo del indio.

Aunque en un principio la intención de la Corona y las primeras órdenes mendicantes, franciscanos, dominicos y agustinos, se frustró por otras legiones episcopales. Fueron las buenas intenciones las que triunfaron.

En breve tiempo la autoridad de las mendicantes fue prácticamente absoluta y simultánea. El colectivismo agrario fue un medio ideal para el logro de la comunidad cristiana, con lo que se da el mayor acercamiento entre misioneros e indígenas.

A pesar del incondicionable apoyo de que gozaban las órdenes religiosas por parte de la Corona, es preciso aclarar que la obligación de sostener a estas fundaciones cristianas o la verdadera fuente de poder de los mendicantes, recaía en los privilegios autocráticos acordados por el "Patronato Real" de la iglesia en América.

Al iniciarse la colonización en el continente americano, el papado otorgó una serie de privilegios a la Corona española para la recolección de diezmos y proporcionarlos a quienes habrían de contribuir en

la tarea de la evangelización, razón por la cual, y a petición de Hernán Cortés, la Corona eligió a los mendicantes para desempeñar esta misión, reafirmandoles la autoridad religiosa total.

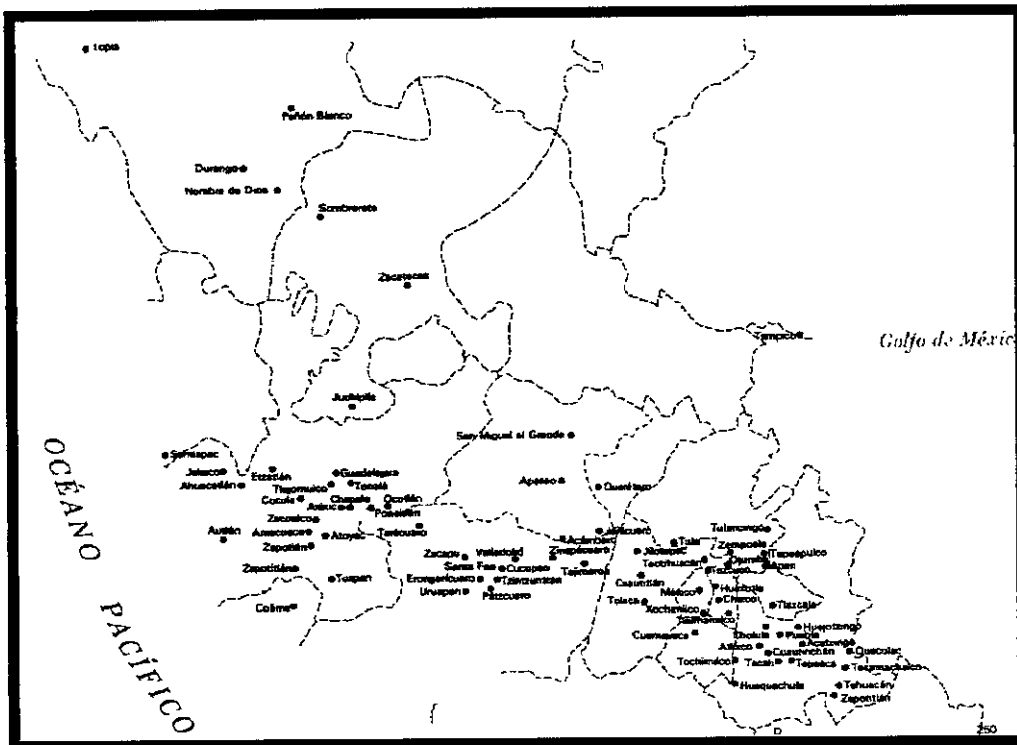
En el año de 1524 arribaron los franciscanos, en 1526 los dominicos y en 1533 los agustinos, pero quienes impusieron el patrón de evangelización fueron los mismos franciscanos, conocidos como los "doce apostólicos", quienes penetraron por los principales centros de población indígena. Los misioneros franciscanos fueron los primeros en establecer una amplia red de fundaciones, por lo que es menester recurrir a la trayectoria de esta orden para poder comprender los móviles espirituales de la actividad mendicante.

Fray Martín de Valencia encabezó la venida de los doce apostólicos: Fray Martín de Coruña o de Jesús, Fray Francisco de Soto, Fray Antonio de Ciudad Rodrigo, Fray Toribio de Benavente, Fray Juan de Ribas, Fray García Cisneros, Fray Juan Xuares, Fray Luis de Fuensalida, Fray Joseph de la Coruña, Fray Francisco Ximenes, Fray Bernardino de la Torre y Fray Andrés de Córdoba.

Aunque se cuentan trece los apostólicos, fue el despacho de Fray Joseph de la Coruña hacia España, lo que redujo el número de sacerdotes, quedando en originalidad los doce que ya se conocen.

Los doce apostólicos y varios frailes de otras misiones guardan relación con las observancias que los rigen. Todos participaron en la lucha por la autonomía, basada en la libertad de pensamiento y acción, sobre todo en la manera de promover la fe católica y dedicaron su vida a la reforma antes de su partida hacia América.

Significativamente adoptaron el nombre de la custodia castellana del Santo Evangelio para su territorio en México. Se debe subrayar de nuevo el hecho de que los grupos reformados de España y Portugal trabajaron en los pueblos olvidados, y que sus privilegios como frailes les concedían expresamente el carácter de "predicadores apostólicos" con objeto de diseminar entre fieles y paganos de todo el mundo la palabra de Dios y el Santo Evangelio. En estos términos, los franciscanos reformados prepararon su misión en América, perpetuando la labor evangelizadora en Europa misma, tarea que ninguno de sus hermanos franciscanos intentaría. La orden establecida por Juan de Guadalupe fue, con mucho, la más importante, y la primera en predicar en la recién conquistada provincia de Granada. Es aquí donde encontramos la



Hacia el año de 1570, la expansión de la orden franciscana dentro del territorio nacional, a través del levantamiento de misiones y conventos.

verdadera preparación de la labor catequizadora que más tarde habría de desempeñarse en América.

El 25 de enero de 1524 se embarcan los misioneros que traían el nombre de Cristo para esparcir la fe. Llegan a la isla de la Gomera el viernes 4 de febrero, lugar donde comulgan y vuelven a embarcarse para llegar a Puerto Rico el 3 de marzo, permaneciendo 10 días y posteriormente seguir hacia Santo Domingo, para permanecer en aquel lugar hasta mediados del mes de abril, embarcaron nuevamente y llegaron a Cuba, al Puerto de la Trinidad, pasando tres días y continuar rumbo al Puerto de San Juan de Ulua el 23 de mayo, para lo que Cortés mandó se les otorgase lo necesario por el camino.

Al pasar por Tlaxcala y viendo a un gran número de indígenas, dieron gracias a Dios de poder orientarlos. Con señas, por el desconocimiento del idioma, los frailes apuntaban hacia el cielo para darles a entender que venían para encaminarlos a la gloria. Los naturales admiraban a estos seres ya que su traje era pobre, andaban descalzos y su modo de expresarse ante ellos era distinto al de los soldados.

Pero en esta obra de fe no siempre prevaleció el buen trato. El poder ilimitado de los misioneros llegaba hasta donde su capacidad física lo permitía, por lo que en muchas ocasiones, en caso de rebeldía indígena, la única alternativa de sometimiento era a través del látigo o la prisión, pensando que dicho castigo se debía a la mala remuneración del trabajo indígena, causa que no justificó las acciones e impidiera que el Consejo Municipal de la Ciudad de México presentará quejas ante el rey por la usurpación de la autoridad civil llevada a cabo por los religiosos,

interfiriendo en la aplicación de la justicia. circunstancias se agravaron y provocaron que los agustinos fueran reemplazados por un curato.

El papel que desempeñaron los agustinos y dominicos es menos conocido. Entre los dominicos, se fraguó un movimiento observante hacia finales del siglo XV, durante la fundación de nuevas casas de la orden en Granada, Avila y Valladolid. La primera misión dominica en México fue encabezada por Domingo de Betanzos, quien aún siendo estudiante de derecho en Salamanca, tomó la decisión de convertirse en ermitaño, apartándose en retiro durante cinco años en una isla cercana a Nápoles. Al regresar a España, tomó los hábitos dominicos, para posteriormente persuadir a Bartolomé de las Casas de ingresar a la orden.

Betanzos, con estrictos lineamientos, deseaba establecer doce conventos, cada uno con treinta frailes residentes, que saldrían por parejas para administrar el distrito. Aún cuando Betanzos no llegó a realizar sus deseos, puede considerársele, junto con Fray Martín de Valencia, como instrumento de las reformas a las políticas religiosas del Cardenal Cisneros.

Para nuestros fines, la personalidad más fuerte de la misión agustina en México es Fray Alonso de la Veracruz, educado en la Universidad fundada por el Cardenal Cisneros. En 1535 el superior de la misión mexicana invitó a Alonso de la Veracruz a venir al



El Cardenal Jiménez de Cisneros otorgó facultades a los obispos de la Nueva España para ejercer poder inquisitorial.

nuevo continente, como sacerdote secular encargado de la instrucción artística y teológica de los frailes. En el año de 1537, toma los hábitos agustinos en México.



Fray Domingo de Betanzos encabezó la llegada de la orden dominica a nuestro país, su trabajo se desató por la defensa de los derechos indígenas; así también ocupó el puesto de inquisidor.

Durante su incursión evangelizadora en nuestro país, fray Alonso trabajó con los tarascos en Tiripitío, y tiempo después, tras una larga vida como estudioso y activo misionero, fue enviado a España en 1562, recibiendo el nombramiento de visitador y reformador de los conventos del Reino de Toledo, para posteriormente regresar a México. El agustino se convirtió en un acerrimo defensor de la doctrina erasmista, por lo que inclusive llegó a desafiar al Santo Oficio.

Los agustinos, por otro lado, desplegaron un humanismo radical, que a diferencia de las demás órdenes mendicantes en México, remarcaba la alta capacidad moral de los indios y pedía que se les practicara la comunión y la extremaunción, sacramento que los propios franciscanos negaron a los naturales. Los Agustinos fueron los últimos en llegar a América, y siempre profesaron un cristianismo humanista que en ocasiones superaba al de sus colegas mendicantes.

A pesar de todas aquellas formas de acción y de pensamiento que las legiones religiosas imprimieron en beneficio de los indios, persistía una compleja lucha por el poder colonial, en la que sus enemigos principales fueron encomenderos y sacerdotes parroquiales.

Se entendía como encomendero a aquella persona, soldado o caballero, que por servir a la corona española era designado para atender alguna tierra del Nuevo Mundo, es decir, vigilaba y resguardaba tanto el territorio como a su gente indígena, además de evangelizarla; existía una relación entre ésta última y el encomendero: protección y adoctrinamiento a cambio de un tributo. Esta institución fue introducida en el año de 1503 para las antillas y en 1509 para el resto del continente.

La encomienda fue motivo de abusos de toda especie, por lo que dió pauta a las órdenes religiosas para intervenir y pedir su abolición.

Los encomenderos preferían vivir en las ciudades, agrupándose en la capital y no cerca de las poblaciones indígenas o entre sus indios. Algunos otros vivían en las villas provinciales fundadas por y para los europeos en los estados de Puebla, Valladolid, Guadalajara, Zacatula, Colima, Veracruz, etc., y algunos establecimientos mineros.

La explotación del trabajo indígena significó un problema muy serio para la Corona, por lo que tomó ciertas medidas que suprimían importantes encomiendas, creando en consecuencia una serie de críticas sobre el absolutismo que ponían en peligro la existencia de la Colonia.

A partir de este corregimiento, la Corona se aseguró un mayor control de reservas laborales para las minas y otras empresas, logrando un doble beneficio con la reducción de la demanda de indios; protección y canalización de fuerza a favor del estado. Luego entonces, cuando una comunidad indígena caía en encomienda, el control de los indios sobre sus tierras se veía amenazado.

Los deseos de la Corona por mantener la personalidad de los naturales estaba en peligro de desaparecer; en cambio los colonos, el clero y los administradores de la Colonia pretendían acelerar la institucionalización de la encomienda para asegurar su futuro.

Sin embargo, y al menos entre las órdenes mendicantes, se desarrolló lentamente un plan coherente de acción. Dentro de la orden de los dominicos, Bartolomé de las Casas fue el principal divulgador de las nuevas leyes, su colega y mentor, Domingo Betanzos, se opuso teminantemente, en 1531, a la expropiación de encomiendas. Finalmente, en el momento de mayor divulgación de las nuevas leyes, 1544, la postura de Betanzos fue adoptada unánimamente por las tres órdenes.



Portada de la brevisima relación de la destrucción de las Indias a cargo de fray Bartolomé de las Casas, en donde se establece la sustitución de la encomienda por la restitución del buen trato al indígena.

Es importante señalar que los franciscanos fueron los últimos en adoptar esta postura.

La oposición de los franciscanos a la institucionalización de la encomienda se refleja en un acontecimiento celebrado en la ciudad de Huejotzingo, Puebla, poco antes de 1535. Por mandato del virrey de Mendoza, después de su arribo a estas tierras, se aprobó el otorgamiento de tierras comunales ociosas entre los

naturales, a petición de fray Antonio de Ciudad Rodrigo, hecho que al ser recapacitado ocasionó disgusto, calificándolo de nocivo para la República, por lo que se decretó que toda tierra vacante o no reclamada pasaría a servicio de la Corona o se pondría a la venta, evitando con ello su restitución a las comunidaes indígenas. El virrey condenó el esfuerzo de los mendicantes por reforzar las bases económicas de los indios.

Entre 1530 y 1535, varios mendicantes apoyaron la política antifeudal de la Corona, es decir, la tierra indígena no debería transmitirse entre los servidores españoles. Los franciscanos por su parte hicieron saber a la Corona su opinión en el sentido de que los españoles saldrían perdiendo y los indios resultarían perjudicados con la creación de los corregimientos de los terrenos comunales. Los dominicos expresaron puntos de vista similares, argumentando que los ingresos reales provenían de colonos ricos que recibían tributo, y que al nombrar corregidores aumentaría el número de militares.

La demanda fue transmitida directamente al Emperador por una comitiva de las tres órdenes que partieron a Europa.

Hasta aquí, hemos podido relatar, a grandes razgos, la presencia de las tres principales órdenes religiosas que tuvieron la encomienda de cristianizar a los indígenas durante el periodo de colonización del nuevo mundo.

En el capítulo anterior conocimos los aspectos fundamentales que enmarcaron la presencia de la iglesia y la corona española en el Nuevo Mundo. Junto con aquellos, también nos referimos a los emisarios de la Santa Sede que vinieron a estas tierras a inculcar la palabra de Cristo y a cumplir, entre comillas, el mandato de los conquistadores.

Es así que llega a nuestro país la fe y la cristiandad, cimentada en el ejemplo y la humildad, con la suficiente fortaleza y sabiduría para enseñar el catolicismo.

En este rubro de ideas, la orden franciscana es el estandarte del catolicismo en México; su trabajo y presencia se puede constatar hasta nuestros días, por lo que es menester hacer mención de la trayectoria de estos religiosos en el territorio nacional, así como de sus relaciones políticas, sociales y religiosas .

Luego entonces conozcamos sus orígenes y como estos hombres forjaron parte de nuestra historia.

Capítulo II



LA ORDEN FRANCISCANA

*Retrospectiva de la Orden y
Arquitectura Conventual Franciscana
en México durante el Siglo XVI*

Con un inicio, nos referimos a los franciscanos como una sociedad de hombres que brindaron parte de su existencia para afrontar la grandeza de su fe y el alcance de su voluntad. Nos comprometimos a relatar el origen de las virtudes de esta orden, así como la trayectoria recorrida por ésta a través del tiempo.

Es así, que encontramos como punto de partida al pueblo italiano de Asís, lugar donde nace el fundador de la orden franciscana, 1181-82. San Francisco de Asís, llamado también "el Pobrecito", a partir de la disciplina creada por él mismo y que consistía en el desprendimiento total de todo bien. Creó una doctrina que se disperso rápidamente por Italia, Francia e Inglaterra.

Hijo del comerciante Pietro Bernardone y de Pica, Francisco de Asís tuvo una vida disipada y renombrada. El apellido Bernardone se destacaba por su holgada posición económica, a lo que el señor Pietro deseó se mantuviera aún después de su muerte, sobre todo encargada a su hijo Francisco.

San Francisco de Asís, iniciador de la Orden Franciscana.



San Francisco de Asís, iniciador de la Orden Franciscana.

San Francisco de Asís, iniciador de la Orden Franciscana.

Cual sería la sorpresa del señor Pietro, que al alcanzar su hijo la mayoría de edad, su crisis religiosa lo llevaría a realizar actos poco comunes que entre la población calificaban de locura y poco pudorosos, por lo que su padre constantemente le sometía en reprimenda, ocasionando finalmente el retiro del religioso a dedicarse a la predicación.

El seguimiento del cristianismo pronto le rodeó de muchos seguidores, entre amigos y nuevos conocidos, que igualmente dejaron el mundo material, entregándose por completo al pensamiento de su líder.

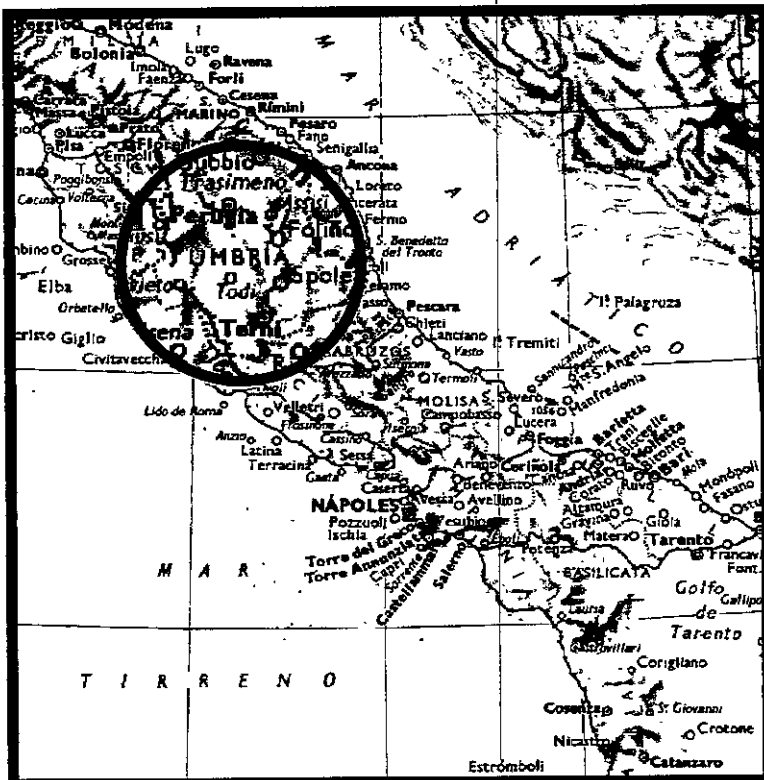
Al principio fueron llamados como los pobres penitentes de Asís, para posteriormente ser nombrados como los hermanos menores o frailes menores, formando, tiempo después, el tronco de lo que fue la orden franciscana tras el reconocimiento del papa.

Con la bendición de la iglesia, San Francisco embarcó rumbo a Siria para luchar por la conversión de infieles, dando el primer paso de lo que habrían de ser las funciones de la nueva orden, aunque un naufragio impidió que cumpliera con su cometido, tratando de nuevo dos años más tarde en Marruecos, proyecto que se frustró por una fuerte enfermedad, lo que le obligó a retornar a su país y dirigir personalmente a sus seguidores.

Cronistas franciscanos, relatan la angustia de Francisco de Asís por entregar su alma al servicio de

Dios, culminando tal ansiedad con su retiro al Monte della Verna en el año de 1224, sitio donde recibe en su cuerpo las señales de las llagas de Cristo, distintivo que prevalece en la actualidad en los escudos de los conventos franciscanos erigidos en el s.XVI. A San Francisco de Asís se le atribuyeron muchos otros milagros.

Asís fallece el 3 de octubre de 1226 y dos años después fue canonizado por Gregorio IV.



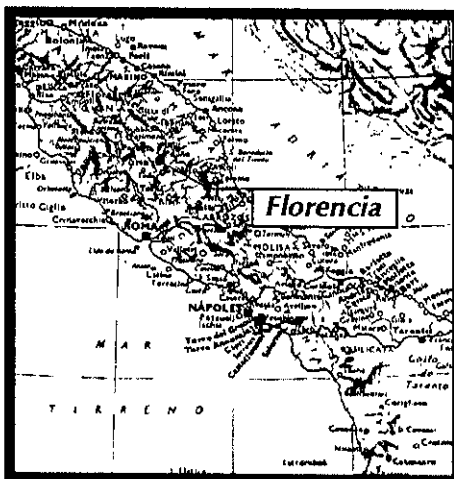
La Orden

Esta orden religiosa se estableció primeramente en la capilla de Santa María de los Angeles, llamada igualmente Porciúncula, perteneciente a la abadía benedictina del Monte Subasio. A su retorno los hermanos franciscanos levantaron chozas para vivir y preferían caminar entre los pobres, ayudándolos a trabajar predicando la palabra de Cristo.

Los lineamientos establecidos por Asís en base a la vida evangélica de Jesús y su pobreza, fueron seguidos estrictamente por la orden; no poseían absolutamente nada, se ganaban el pan con su trabajo o en ocasiones mendigaban.

La rapidez con que se propagó la orden, hizo posible la creación de fundaciones en Perugia, Cortona, Pisa y Florencia, y misiones entre los sarracenos y los moros. Su organización fue tan vasta,

Los primeros sitios franciscanos surgieron gracias a la ideología de su fundador.



que para 1219 la comunidad franciscana había conformado una cantidad de provincias en países como Francia, Alemania, Hungría, Tierra Santa, etc., por lo que necesitó de una estructura diferente a la llevada durante la integración de sus primeros miembros.

Para 1223 los franciscanos fueron reconocidos como orden mendicante, quedando como su protector Gregorio IX, e inmediatamente San Francisco de Asís convocó a una junta general. El religioso, al percatarse de la magnitud de su orden, toma la determinación de abdicar a su conducción, sintiéndose incapaz de gobernarla.

A la muerte de Asís, se levantó una gran basílica y monasterio en su memoria, produciendo una contraposición de ideas dentro de la congregación, tan severa, que puso de manifiesto la nueva interpretación de la pobreza contenida en el legado de su fundador. El asunto fue conducido hasta el mismo Gregorio IX, quien, como alternativa de solución, dictaminó se le otorgara a la misma orden el derecho de administrar por sí misma el dinero recibido para la institución. Mientras tanto, el número de sus adeptos continuaba creciendo,

incrementándose en consecuencia el número de provincias y misiones ocupadas, pero dentro de su gobernación el descontento continuaba, ocasionando finalmente el rompimiento y supresión.

El desprendimiento de la autoridad interna de esta organización religiosa, provocó su división en tres grupos: los celosos o espirituales, los moderados y aquellos que estaban en contra de la vida práctica de su fundador, opositores a la pobreza.

Los celosos o moderados, se denominaban por el deseo de continuar con las normas originales establecidas por San Francisco. A pesar de que no se distinguía por ser un grupo muy numeroso, sí contó con mucho prestigio porque a él pertenecían los miembros que secundaron a Asís desde sus comienzos.

Los moderados sencillamente se mantenían neutrales, tratando de conciliar a las otras partes, alegando que era necesario la consecución ideológica de la orden, su desarrollo y su bienestar económico por medio de la adquisición de bienes temporales.

Por su parte, para los radicales, por así denominar a los monjes que no estaban de acuerdo con el seguimiento del pensamiento franciscano, el practicar la pobreza y la sencillez no eran una alternativa de evolución, por el contrario, perdían fuerza.

La orden vio nacer en su organización violentas luchas, sin esperanza de una reconciliación pronta y satisfactoria, llegando a afectar los trabajos teológicos de varios de sus integrantes, como los de Juan de

Parma, ministro general del grupo de los espirituales, quien vio condenados sus escritos y calificados de heréticos. Finalmente fue sustituido de su cargo y cediéndolo a San Buenaventura, teólogo y místico del grupo de los moderados.

El complejo problema de los discípulos de San Francisco continuó creciendo, sobre todo dentro de los espirituales disidentes, quienes formaron sectas religiosas dentro y fuera de la iglesia católica.

Una de las más importantes vertientes de estas sectas fue la de los observantes, iniciando sus actividades en el año de 1370 y cuyos integrantes admitían los estudios teológicos de Juan de Parma. Esta organización ganó muchos adeptos y gozó de tener una estructura muy bien coordinada y regida, provocando una nueva semirreforma entre los moderados.

Una solución a este conflicto surgió en las manos de León X, en el año de 1517, dividiendo a la orden franciscana en dos cuerpos independientes: los conventuales, que podían disponer de bienes y continuar en la doctrina religiosa, y los observantes, quienes se mantendrían apegados a las reglas dictadas por Asís.

A pesar de todas las alternativas de solución, entre los observantes nacieron nuevas discrepancias, y para el s.XVI, frailes como Pedro de Alcántara encabezaron divisiones como: alcantarinos, reformati italianos y los recoletos franceses. De entre estas, se destacó la de los capuchinos, establecidos a partir del año de 1525, y que consiguen ser independientes en 1619,

siguiendo una estricta observancia de los pasos de San Francisco.

Una estructuración por parte de León XIII, agrupó a los franciscanos en tres grupos u órdenes: la primera comprendía a los observantes o conventuales, que contenía a todas aquellas asociaciones que seguían un pensamiento similar, a excepción de los capuchinos, la segunda contemplaba a las monjas y finalmente el grupo de los terciarios.



Una de las corrientes seculares que permanecieron en estricta observancia de los pasos de San Francisco de Asís, fue la división capuchina establecida a partir de 1525.

Esta tercera orden de San Francisco, fue destinada a seglares, tanto de uno y otro sexo, que gozaban de someterse a ciertas prácticas de piedad compatibles con su estado, a pesar de no haber pronunciado votos monacales.

Dentro de esta misma división franciscana, se manifestaba la sección de los terciarios regulares, y que en general estaba conformada por comunidades de monjas y monjes.

En 1289 la orden terciaria fue tomando tintes más firmes, gracias a Nicolás IV, quien condiciona a los franciscanos de acuerdo a las necesidades de la época y de la sociedad.

La historia de la tercera orden regular es todavía incierta. Se estima que sus orígenes se remontan hasta la segunda mitad del s. XIII, pensando en que algunos terciarios seculares, por llevar una vida religiosa más activa, decidieron formar otras comunidades religiosas.

Durante algún tiempo los terciarios predicaron libremente, hasta que ellos mismos establecieron sus propias reglas y sus integrantes formularon los tradicionales votos.

Las clarisas, segunda orden franciscana de monjas, fue fundada por Santa Clara en tiempos de San Francisco de Asís, dejándoles éste último, a manera de legado, una serie de puntos que establecían y exponían su teoría con respecto a la pobreza y simplicidad de la vida, una forma de existencia.

Pero con el tiempo las clarisas fueron en aumento y necesitaron de algo más preciso, por lo que el cardenal Ugolio de Ostía, en ausencia de San Francisco, extendió un regimiento similar al de los benedictinos, desconociendo las características que el fundador franciscano había impuesto a sus observancias.

Santa Clara propuso una modificación al dictamen del cardenal Ugolio, consiguiendo que se le otorgara para el año de 1253, el estricto apego a la austeridad y extrema pobreza. Muchos conventos siguieron al pie de la letra con esta reciente disyuntiva, pero muchos otros prefirieron las del Cardenal.

Continuaron los intentos de conciliación de ambos reglamentos, San Buenaventura por un lado y a comienzos del s.XV, Santa Colette por otro, ésta última imponiendo en la orden el espíritu de extrema pobreza.

La institución de las clarisas declinó en los primeros años del s.XVIII y a pesar de que consiguió recuperarse, jamás pudo alcanzar el esplendor que tuvo alguna vez.

El papel de los órdenes religiosos en la evangelización del siglo XVI

Muchos historiadores atribuyen a las distintas órdenes religiosas un papel salvador y artístico.

Durante épocas bárbaras, tiempos de múltiples conflictos civiles, el servicio que prestaron las colonias religiosas fue fundamental, al grado de evitar una regresión en toda la humanidad, a pesar de los adelantos adquiridos hasta ese entonces.

Si se estableciera un período de tiempo donde se ubique la mayor aportación de las órdenes religiosas, este sería desde el s. XIII hasta la mitad del s. XVII, considerándose para la evangelización del nuevo continente.

A partir del s. XIII la esencia de ayuda de las órdenes religiosas se manifiesta claramente, sobre todo entre la población civil, determinando una clara presencia y organización tanto en tiempo, lugar y circunstancias.

Es necesario mencionar, que entre las características que destacaban a las órdenes mendicantes, se encuentran aquellas de carácter artístico, aportando al mundo con ello un número incalculable de obras de arte, entre murales y arquitectura, resaltando el trabajo de la orden de los hermanos menores o franciscanos, los dominicos, los carmelitas y los agustinos, reflejado en la mano de obra indígena.

Comprender el trabajo realizado por los misioneros franciscanos para inculcar la verdadera fe a los naturales conquistados, representa el original sentido de este trabajo, ya que distingue el significado de los términos vocación, entrega y humildad que tuvieron estos emisarios de la iglesia.

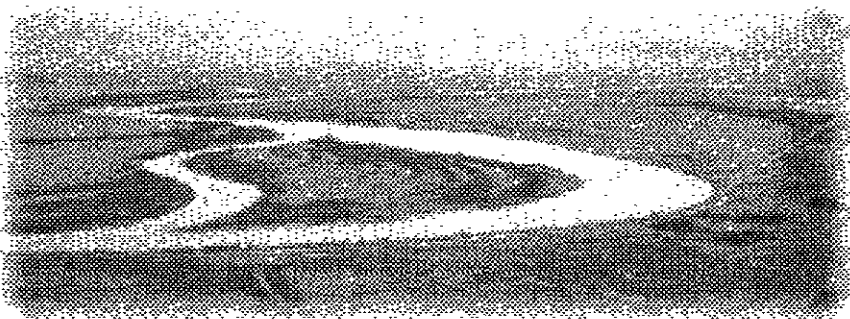
De drámatica se puede calificar a la narración hecha por los frailes de Asís, después de iniciar su peregrinar por el territorio mexicano en busca de las comunidades indígenas, a través de regiones tropicales escabrosas, plagadas de insectos venenosos y pequeños animales tan hostiles al contacto humano.

Aunado a todas las contrariedades geográficas y naturales, el trabajo evangelizador de los franciscanos se veía amenazado con enfermedades

posiblemente benignas en otros lugares, pero que se transformaban en mortales cuando las fatigas y las inhóspitas zonas tropicales de altura contribuían para ello.

Los problemas de comunicación fueron otro obstáculo para la tarea de estos hombres, quienes se hallaban en la disyuntiva de entender la lengua de la región conquistada o renunciar a continuar su recorrido en busca de territorios infieles y volverse políglotas. Cabe mencionar que, de las muchas lenguas habladas por los naturales, pocas se relacionaban entre sí y que el tarasco resultaba ser tan

La geografía del Valle de México durante la conquista, representó un obstáculo para los primeros misioneros franciscanos, quienes duplicaron esfuerzos para cumplir con su tarea.



distinto del náhuatl, zapoteco o mixteco, como podía serlo el totonaca en relación con estos. Hubo otros sistemas que contribuyeron a resolver el problema de comunicación.

Una vez establecidos en tierra mexicana, los misioneros decidieron pasar quince días en un retiro espiritual. Concluido, se celebró una reunión en donde se reiteró a fray Martín de Valencia como su principal dirigente. En esta junta también estuvieron presentes fray Pedro de Gante, fray Juan de Tecto y fray Juan de Aora.

La división de territorios conquistados ocupó los trabajos de la sesión, en la cual se determinó entregar 20 leguas de terreno indígena para ser cristianizado; fray Martín de Valencia quedaba en México con algun

algunos frailes y el resto se repartieron en grupos de cuatro en las ciudades de Texcoco, Tlaxcala y Huejotzingo. Se eligieron regiones densamente pobladas, simultáneamente acordaron la manera en que se iba a adoctrinar a los naturales.

Para 1524 una nueva asamblea reunió a los doce franciscanos y a otros clérigos de otras órdenes. Por su parte la continuación de la conquista por el sur de la República, impidió que fray Bartolomé de Olmedo asistiera a la misma. Al terminar los acuerdos, los hermanos franciscanos continuaron sus trabajos apostólicos sin esperar un mayor conocimiento del país, la lengua y el comportamiento de los infieles.

Entre las principales cualidades y características de los hermanos menores podemos decir que se plasman con mayor fuerza durante el periodo comprendido entre 1525 y 1531, posiblemente el más difícil, en donde se pretende, ante todo, ganar la confianza de los naturales, arraigar la bondad que el cristianismo ofrecía, así como el de cimentar la iglesia americana. Estas características se perfilaron como los principales elementos que permitieron a estos emisarios ganar terreno en la evangelización. La personalidad del franciscano se basa esencialmente en la honradez, la sinceridad y el ejemplo reflejado en la predicación, así como el amor que entregaba al indígena.

La imagen que despertaban los frailes franciscanos entre los naturales fue tan penetrante, que no aceptaron a otra orden que tratara de educarlos. Los discípulos de Asís solían andar descalzos, vestidos con grueso y roto sayal, dormían sobre un petate y como almohada utilizaban un tronco o un montón de

hierbas. Su orden es inquebrantable, sencilla y devota que se diferenciaba fácilmente con aquellas que únicamente buscaban el enriquecimiento, por medio de la tierra recién doblegada.

La división de territorios naturales se delegó de la siguiente manera, de acuerdo a las intenciones y fuerzas de los frailes franciscanos: a la Ciudad de México acudían los indígenas del Valle de Toluca, de Michoacán, de Cuahutitlán, de Tula y Xilotepec; a Texcoco acudían los de Otumba, Tepeapulco, Tulancingo y los lugares originarios del Mar del Norte hasta Tlaxcala, Zacatlán, Xalapa hasta el Río de Alvarado; a Huejotzingo acudían Cholula, Tepeaca, Tecamachalco y toda la zona Mixteca, Huaquechula y Chietla.

El mérito de los Franciscanos se extiende gracias a su afán por hacer llegar su doctrina hasta el último de

Las asignaciones y bondad de los misioneros franciscanos, hizo que los indígenas entregaran su confianza de manera casi inmediata, impidiendo que otros extraños desempeñaran esa noble función.



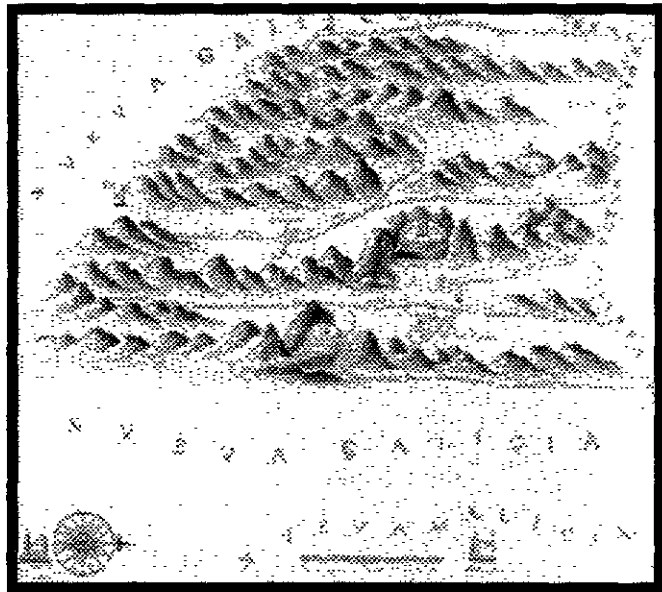
los nobles indios, por lo que muy aparte de mostrar una satisfacción por los recintos conventuales levantados para su humana tarea, tuvieron la inquietud de erigir nuevos templos en otras regiones con tal de alcanzar su objetivo.

Debemos entender que la edificación de recintos religiosos en diferentes regiones de la República, no consistía en llegar a un determinado lugar y comenzar a construir templos; primero se iniciaba en el proyecto de fundación, para posteriormente iniciar la colocación de los cimientos de lo que sería el convento. Luego entonces, el mayor número de las veces el trabajo evangelizador daba comienzo un par de años antes de contar con el original recinto de oración. Debería prevalecer el sentido cristiano ante todo.

Las funciones de esta orden religiosa van en aumento. En el año de 1525 el rey de Michoacán, Caltzonzin, pide a fray Martín de Valencia le enviara a sus emisarios, para que al año siguiente, los franciscanos fundaran los conventos de Pátzcuaro, Acámbaro, Zinapécuaro, Uruapan, Tarécuaro y un gran número de residencias. Al

principio estos recintos fueron de adobe y con una capilla del mismo material, techados con paja.

La increíble capacidad de estos hombres, recae en el hecho de que en pequeños grupos, y en un breve lapso de tiempo, alcanzaron un extraordinario avance en la fundación de misiones, a pesar de los escasos recursos económicos. Su principal ventaja se puede atribuir a que arriban a México dos años antes que los dominicos, tomando como punto de partida el centro geográfico y político del país, la ciudad de México y el estado de Puebla.



La expansión misionera, en especial la franciscana, se detalla con mayor precisión en esta ilustración del Estado de Nayarit.

Al llegar los dominicos al nuevo mundo, su trabajo se concretó a los lugares más apartados del territorio nacional, aún no tocados por los franciscanos o porque a petición de estos últimos, los hermanos de Santo Domingo cubrían los lugares todavía no evangelizados. Pero una situación más difícil se les

presentó a los agustinos, ya que al arribar a la Nueva España se vieron en la necesidad de instalarse en los huecos dejados por las órdenes antecesoras, aunque en ocasiones las fundaciones franciscanas o dominicas solían ser de manera temporal, lo que reflejó nuevos problemas geográficos para su apostolado.

Después de la llegada de los doce primeros frailes de San Francisco, se sucedió una continua afluencia de otros hermanos para auxiliar en la santa tarea. Se brindan varias fechas de acción: la primera en 1525, nueve meses posteriores a la llegada de los pioneros religiosos; 1526 establece la partida de fray Antonio de Ciudad Rodrigo hacia Europa con la intención de reclutar nuevos evangelistas. Una real cédula establece que se pagaron en 1527 los fletes y pasajes de fray Antonio y 40 frailes, pese a que en lo futuro únicamente llegaron 20 a Nueva España, quizá porque el resto de la comitiva decidió instalarse en las islas del caribe.

El amainado grupo de fray Antonio de Ciudad Rodrigo viene a México hasta el año de 1529, integrado por frailes como fray Antonio Maldonado, fray Antonio Ortiz, fray Alonso Herrera, fray Diego Almante, fray Alonso Rangel y el ilustre fray Bernardino de Sahagún, hombre importante en la historia de nuestro país.

Fray Juan de Zumárraga se deja ver en México tiempo después, y se destaca por haber sido el primer arzobispo y un gran defensor de los indios, acarreándole muchos problemas.

Pero el trabajo de los frailes franciscanos no sólo era evangelizar a los indígenas, se encuentran también las tareas de enseñanza para los hijos de los caciques y principales.

A mandato del religioso Martín de Valencia y sus compañeros repartidos en varias provincias de México, fueron construidos junto a los monasterios recintos muy grandes, a manera de sala, donde se pudiera educar a los niños de los principales, además de ser utilizado por los infantes como dormitorio. La consigna del gobernador a la gente y señores principales era muy clara, para servir y obedecer los designios de los sacerdotes y siervos de Dios, con lo que múltiples funciones religiosas se estuvieron celebrando con bastante precisión y prontitud.

Desgraciadamente la desconfianza de los principales indígenas llegó a tal grado que pretendieron engañar a los clérigos, llevando en lugar de sus hijos a los de sus criados o vasallos, brindándoles a estos la oportunidad de convertirse en personas hábiles, ocupando en lo futuro puestos de gran renombre.

Pero la labor de los franciscanos no se detiene aquí, adquiere una

importancia singular gracias a la urgencia que tenía Hernán Cortés por administrar los santos sacramentos en estas tierras.

El bautismo por ejemplo, gozaba de ser un acto católico que debía otorgarse bajo una preparación anticipada de la clase indígena, pero en cambio, a los señores de los municipios se les daba sin condición alguna, por lo que la actitud de Cortés al respecto era sencillamente política.

El resto de la población recibía el bautismo previo adiestramiento, y los recién nacidos no necesitaban de tal preparación, ya que se les bautizaba poco tiempo después de haber llegado al mundo. Por lo regular los frailes utilizaban los domingos o los jueves para hacer extensible este sacramento, pero se omitía por cualquier día de la semana si el recién nacido, niño estaba enfermo.

La fe en el sacramento era importante para administrar las aguas bautismales. En el caso de los adultos enfermos de muerte, su arrepentimiento representaba el requisito principal para entregarsele.

Por difícil que parezca, el bautismo significó un punto de conflicto entre franciscanos, dominicos y agustinos,



La Cristianización, a través del acto sacramental del bautismo, significó prioridad para los conquistadores.

ya que los primeros los practicaban de la manera más simple, a diferencia de como se hacía en España, es decir, utilizaban agua y algunas palabras sacramentales para celebrarlo, pero en cambio las dos órdenes restantes, gustaban de hacerlo tal y como se realizaba en su lugar de origen, ya que de lo contrario se caía en pecado.

Esta discrepancia se prolongó al grado de dejar sin sacramento a muchos indígenas que fallecieron antes de poder recibirlo, ya que algunos frailes se postulaban por determinar sólo algunos días del año para entregarlo. Finalmente el Papa Paulo III votó en favor de la técnica sacramental franciscana y dar fin a la polémica de una vez por todas.

Debemos mencionar, que la práctica bautismal para la orden agustina se destacó por ser un evento de celebración y de características muy especiales, lujos

o atribuciones que los franciscanos no pudieron darse, ya que durante los primeros años de evangelización se contaban por millares el número de naturales que deseaban ser bautizados, entre niños y adultos.

En cuanto a la confirmación, es limitada la información que se tiene de ella, ya que únicamente la podía otorgar un obispo, lo que complicaba su aplicación. Además podemos suponer que de haber sido necesaria para la salvación del indígena, seguramente los eclesiásticos habrían pugnado por este sacramento, cosa que no fue así.

Un aspecto religioso que tomaron muy en cuenta los frailes en general, pero en mayor medida los franciscanos, fue aquel que desató un cambio total en el esquema social del México prehispánico y que

se refería a la consumación del matrimonio, ante todo por que entre los naturales proliferaba la infidelidad y en consecuencia la poligamia.

Este aspecto social se hallaba tan enraizado que adquiría tintes económicos, entendiéndose esta afirmación de la siguiente manera; la mujer indígena desempeñaba varios papeles dentro de la sociedad, era capaz de ser madre, servir a su compañero y trabajar a la vez para obtener un ingreso e invertirlo en el mismo hogar. El hecho es de que si

Los ritos y costumbres de los indígenas establecieron entre la comunidad religiosa una situación por abolir, y así imponer nueva religión por medio de los actos sacramentales.



varias mujeres trabajaban o eran compañeras de un sólo hombre, éste tenía la oportunidad de enriquecimiento.

Los franciscanos se apresuraron a conciliar los puntos de vista del resto de las órdenes, ratificando la postura de los agustinos en no dar el bautismo a todo aquel natural que no deseara adoptar la monogamia como un nuevo estilo de vida, un estilo de vida cristiano.

El problema ahora consistía en que el hombre debería elegir, de entre todas sus esposas, a la mujer que pasaría junto a él lo que le restaba de vida. La resolución final fue la de tomar como esposa única a la primera de sus conyuges, es decir, a aquella que inició la vida matrimonial del varón. En cambio para los jóvenes esta decisión fue una ventaja, su educación acerca de la adopción de la monogamia los predisponía a escoger adecuadamente a su pareja, conscientes de que iba a ser para siempre.

Es complicado tener idea de todos los aspectos que encerró la evangelización, sobre todo el de dar a entender a los indígenas el origen y significado de cada uno de ellos, así

como sus posibles cambios en su vida personal.

Por otro lado, la confesión, uno más de los actos sacramentales, significaba para los franciscanos la tarea de mayor preparación religiosa, reuniendo para ello a la comunidad natural para practicarles un examen de la doctrina, luego se les daba una plática sobre la necesidad de la penitencia y de los requisitos para la contricción, confesión y satisfacción. También les mostraron la mejor manera para confesarse y al igual que la imposición de penitencias muy leves a fin de no desalentar la creencia de los nuevos cristianos y no cortar la comunicación con ellos, aunque muchas veces los mismos naturales exigían de castigos más severos para sus pecados.

La comunión, por el contrario, se interpretaba como un sacramento de mayor importancia, por lo que algunos frailes pensaban que solamente debería otorgarse a aquellos indígenas que llevaran de cuatro a cinco años confesándose, de no ser así se cometía un sacrilegio.

En la extremaunción ocurría una cosa similar, pero esto debido a que todavía no existían en México los óleos sagrados, además de que no se consideraba necesario para la salvación de las almas. Los franciscanos casi nunca practicaron este sacramento.

Durante la conquista de México, los términos político-religiosos y sociales se encontraban íntimamente relacionados, ya que la consumación de uno llevaba a la realización del otro.

Los frailes franciscanos eran poseedores de un basto prestigio en el mundo católico. Su conducta ante el hombre demostraba un amplio desprendimiento y voluntad religiosa, acatando los designios del Vaticano.

En un principio fue imposible predecir los posteriores cambios de actitud de los frailes franciscanos, ya que su estrecha relación con los naturales y las concesiones otorgadas a su favor por parte de la corona española y el mismo papa, les dispuso a adoptar una nueva forma de pensamiento.

*San Juan Evangelista. Columna
de la Iglesia de San Juan de los
Rios. Puebla. 1570.*



La imagen de la Virgen desde un principio fungió como estandarte del Cristianismo en México.

Cuando el ejercicio militar-político culminó, el movimiento evangelizador comenzó. Como lo hemos mencionado con anterioridad, recién conquistada la tierra americana, Hernán Cortés, pide a la corona el mandar a personas religiosas de una "buena vida y ejemplo", prefiriendo explícitamente a las órdenes mendicantes por sobre los clérigos oficiales, lo que denotaba una clara conciencia del conquistador sobre la trayectoria de la iglesia, corrompida hasta cierto grado y manejando ideologías que podían entorpecer la labor de los religiosos.

La bula del Papa León X autoriza amplio desempeño religioso a los frailes y esto sin que ningún clérigo, seglar, obispo, arzobispo, patriarca, ni otra persona de cualquier dignidad lo pudiera contradecir ni estorbar. Luego entonces podemos interpretar que en cuanto a sus relaciones con el pontífice eran por demás satisfactorias y estrechas, lo que en rubros de jerarquías eclesiásticas dio en consecuencia continuas confrontaciones. Esta libertad legitimada por el papa despertó en muchos frailes la ampliación del poder.

En un inicio, por mencionar un hecho sin precedente que se antepuso al arribo de las órdenes mendicantes, y que resume ciertamente lo manifestado hasta ahora, Hernán Cortés durante las refriegas de la conquista, conformó su grupo con un par de clérigos, fray Bartolomé de Olmedo y fray Juan Díaz.

Fray Bartolomé de Olmedo fue un mercedario que comenzó a predicar la fe católica utilizando la traducción simultánea que al náhuatl hacía Jerónimo de Aguilar. Avanzando entre el ejército de Cortés, en cada sitio tocado por fray Olmedo se disponía que en los templos indígenas se estableciera una sala en la cual se levantaría un altar católico con una cruz y una imagen de la Virgen María, con lo que viene a ser el primer ejemplo de sincretismo (fusión de dos culturas) en América.

Por lo regular las actitudes políticas sobre los destinos del Nuevo Mundo nacían independientes, y sólo hallaban oposición cuando se enfrentaban al sentido religioso y humano de los frailes, por lo que a pesar del deseo de Cortés de cristianizar a los naturales, solía ser en ocasiones contraproducente. Estas actitudes posteriormente fueron más marcadas y sirvió para establecer un tipo de relación más ríspida y distanciada, fenómeno que permanece hasta nuestros días, pero con el sinónimo de independiente, aunque el poder de ambos es tan fuerte y similar.

Como un ejemplo de lo anterior tenemos la posición que adoptó fray Olmedo por oponerse a las disposiciones de Cortés sobre la destrucción violenta de los templos prehispánicos.

Por su parte el clérigo Juan Díaz participó en una conjura contra Cortés, pero al no ser castigado de ahí en adelante se mostró muy fiel al conquistador y sólo predicó para el ejército, pero murió lapidado por los indígenas cuando trataba de destruir las estatuas de las deidades en un templo de Quecholac.

En cuanto a la relación franciscana con el resto de las órdenes cristianas, podemos acertar en decir concretamente que transcurrió sin mayor novedad, dada la posición que adoptaron desde un principio al ser la pionera en la cristianización de estas tierras, acaudalando su posición en la parte centro del país, para depositar el resto del territorio en manos de los agustinos y dominicos, y en algunos casos, dejando la administración de los templos franciscanos en manos de estos, pese a que la población natural prefería la presencia de los discípulos de Asís.

Estando establecidos en el centro del país, uno de los principales logros franciscanos, desde el punto de vista social, fue el de preocuparse por la comunicación que habría de generarse con los indígenas, a lo cual asumieron el papel de alumnos para después predicar como maestros.

Enseñar el evangelio significó un esfuerzo singular, y lo hicieron a través del lenguaje propio de los naturales, ya que aprendieron, y muy bien, los idiomas autóctonos, a tal grado que llegaron a publicar

Imagen del Convento de San Francisco en Tlaxcala, sitio histórico donde fue inhumado el niño Cristóbal muerto por su padre por destruir ídolos indígenas.



gramáticas y vocabularios en náhuatl, purépecha, mixteco, otomí, etc.

¿Cómo podría lograrse una satisfactoria relación social con los conquistados por medio de la palabra y el ejemplo y no las armas?

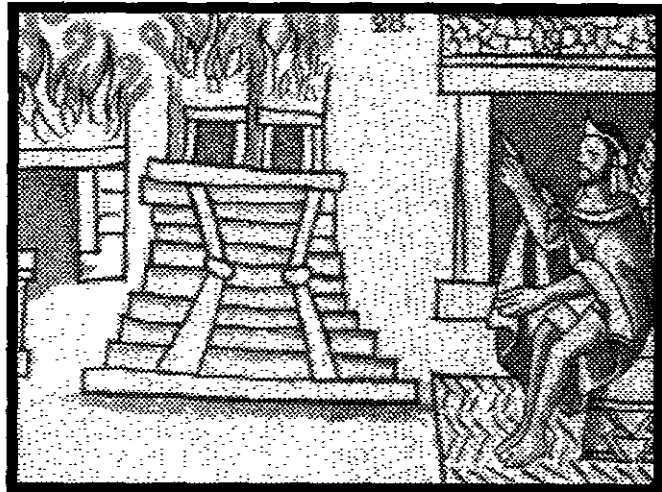
¿Qué paso deberían seguir los frailes para ganarse la confianza de estos infieles?

Los frailes se propusieron integrarse a la comunidad natural a través del

conocimiento y estudio de sus costumbres y religión por lo que un selecto número de sacerdotes se avocaron a la tarea de investigar, pero conforme se iba adentrando en la cultura conquistada, igualmente se iba destruyendo. Por mencionar un dato, fray Juan de Zumárraga declaró en su tiempo haber destruido más de 20 mil ídolos y 500 templos, además de formar una hoguera con los códices en Texcoco.

Es indudable la sabia actitud política que tomó el mundo occidental para la conquista del nuevo continente, portando como punta de lanza al cristianismo fielmente representado por la orden franciscana, quien a su vez ciertamente conocía la naturaleza del hombre indígena. Es a partir de este supuesto que toma una gran relevancia el aspecto de la relación social, ya que contribuyó en suma medida a la verdadera conquista de México, además de que fue la relación que más importó a los frailes franciscanos.

Muchos otros aspectos referentes a este capítulo se han ido manifestando en otros apartados de este proyecto, pero si nos permitiéramos resumirlo, diríamos que si bien el interés del



Gráfica donde se muestra la destrucción de los templos paganos por implantar la fe cristiana.

conquistador tal vez fue el de instaurar en esta tierra el verdadero reino de Dios, similar al que en Europa se había pervertido, o por lo menos, había tomado otro sentido, por lo que las relaciones políticas, sociales y religiosas franciscanas deberían llevar una orientación firme y recta, pensando únicamente es este objetivo, tomando como riesgo los inevitables conflictos que surgieron posteriormente, y manifestando como un claro ejemplo los destinos que sufrió la orden jesuita dentro del continente americano.

Los franciscanos, como los dominicos y agustinos, fueron por un tiempo poseedores de un acaudalado prestigio y autoridad en las nuevas tierras de América, lo que provocó una enajenación del poder y acarreo de fuertes muestras de descontento por parte de civiles, la iglesia y la propia corona.

Con la notoria merma de acción por parte de los franciscanos, dieron inicio los primeros levantamientos religiosos, suscitando consecuencias violentas y desagradables.

En el año de 1559, la orden franciscana organizó una procesión a la iglesia de Santa María la Redonda, pero una multitud encabezada por clérigos seculares y la propia gente del pueblo les impidió entrar a este recinto. Por otro lado los frailes franciscanos se hicieron allegar la ayuda de sus indios, lo que originó una confrontación con palos y piedras, dando como resultado una gran cantidad de heridos, entre



Los conflictos suscitados como consecuencia del deterioro de las relaciones Iglesia - Estado, degeneraban en sublecciones indígenas, como lo muestra esta pintura del Fuerte de Nochistlán, donde perdió la vida el General Pedro de Alvarado.

Los conflictos suscitados como consecuencia del deterioro de las relaciones Iglesia - Estado, degeneraban en sublecciones indígenas, como lo muestra esta pintura del Fuerte de Nochistlán, donde perdió la vida el General Pedro de Alvarado.

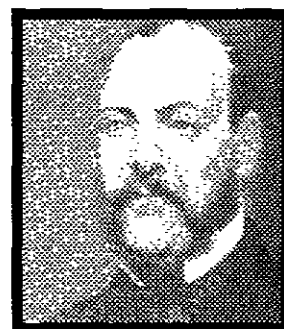
eclesiásticos y seculares, culminando con el encarcelamiento final de los elementos de ambas agrupaciones.

Con el reforzamiento de la política episcopal para restar poder a las órdenes a finales del siglo XVI, se comienza a esclarecer las bases para sentar la estructura jerárquica de la iglesia.

A mediados del siglo XVII se fue sustituyendo el clero regular por el secular en las funciones parroquiales, y con la autoridad civil las dificultades de los obispos, quienes adquirieron un carácter diferente en distintas épocas.

El franciscano fray Juan de Zumárraga siendo partidario de Hernán Cortés y defensor de las órdenes religiosas y los indios, se enfrentó con la primera audiencia, y su presidente, Nuño de Guzmán, le hizo el recordatorio de ser representante del rey, y como tal, él podía pedir su ejecución en la horca, sin importar sus hábitos, tomando como ejemplo el caso de Carlos V, quien dictó la muerte del obispo de Zamora. Guzmán ya en una ocasión había violado sin miramientos el asilo eclesiástico y había mandado disolver a punta de lanza procesiones religiosas, también hizo descender del púlpito mientras predicaba a fray Julián Garcés, obispo de Tlaxcala interceptó y abrió la correspondencia de éste con el rey. Zumárraga tomó actitudes que pusieron en entredicho a la ciudad de México y la suspensión de cultos.

Uno de los más impactantes sucesos que marcó definitivamente la presencia de la orden franciscana en México, fue el acontecido en el Convento de San Francisco de la Ciudad de México, episodio que da inicio a partir del año de 1855, y que comenzaremos a relatar.



El gobierno de Ignacio Comonfort, marcó el episodio más trágico de la presencia de la Orden Franciscana en México.

En la vida política de nuestro país se haya un episodio estrechamente ligado con la presencia contemporánea de la orden franciscana, y que se refiere a los acontecimientos acaecidos a partir del año de 1855.

Con la caída del dictador Santa Ana, el presidente Comonfort transcurría con su gobierno por momentos de exaltaciones políticas y conflictos internos de su partido. El país presentaba serios problemas sociales; en las capitales imperaban muestras de rigor, en el campo se levantaban guerrillas y en otras ciudades surgían movimientos que amenazaban con derrocar al nuevo gobierno.

Los requerimientos para el presidente Comonfort eran muy grandes; mientras que su deber era acudir al campo de batalla, por otro lado se veía presionado en tener que sofocar conspiraciones y atender exigencias de sus correlegionarios.

En medio de una inestabilidad social, múltiples avisos policíacos denunciaban las continuas y sospechosas reuniones que se llevaban a cabo en el monasterio de San Francisco, un lugar del que nadie, ni el mismo gobierno, guardaría duda de su neutralidad política.

En altas horas de la noche, el 14 de septiembre de 1856 el jefe Vicente Pagaza, acompañado por Don Pedro Valdés, Don Román Salazar, el subayudante Gutiérrez y Don Florencio Ortiz, se percató de la presencia de un grupo de personas que discurrían en el atrio del convento, por lo que el jefe hizo traer a la fuerza armada a través del capitán Valdes, cubriendo las avenidas y penetró con parte de ella al atrio, persiguiendo a los agitadores hasta el interior del convento, capturándoles en la celda de uno de los padres.

El 16 de septiembre, el Diario Oficial publicó con el título de "conspiración", una noticia en la que se informaba a la población del hallazgo de un intento de levantamiento en el convento de San Francisco, complot dirigido por los reaccionarios y unos malos religiosos franciscanos, los cuales habían introducido a los primeros al recinto, detenidos en los momentos en que iban a tomar las armas por el mayor Pagaza, evitando un derramamiento de sangre en la capital.

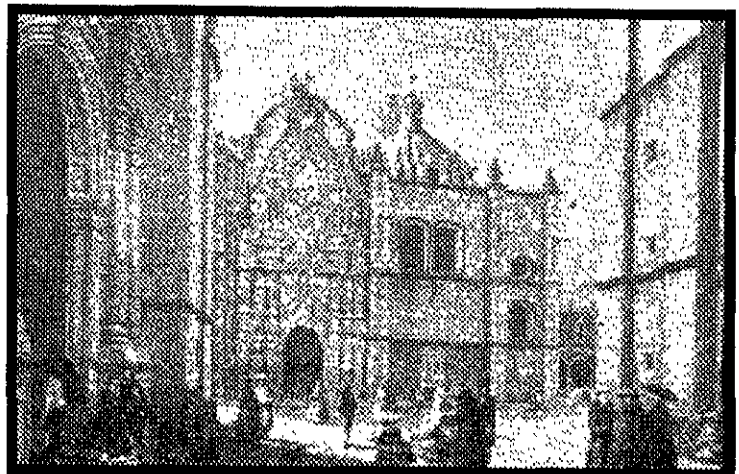
Continuando con las investigaciones, en el transcurso de la noche la policía detuvo a seis frailes franciscanos, un clérigo, algunos mozos del convento, el campanero y el preceptor, todos ellos remitidos a la casa municipal.

Existen publicaciones y libros en los que se asienta que en la noche del 14 de septiembre fue una señora quien denunció al gobierno el levantamiento, pero no se aportan más detalles, por lo que en cierta forma es dudoso el paradero de aquel que en realidad diseminó el aviso a las autoridades.

La ciudadanía de aquella época ocupó posiciones a favor y en contra. Se decretaron nuevas órdenes en contra del convento de San Francisco, entre ellas la sedición o abandono del mismo, por lo que sus 42 habitantes abandonaron el recinto religioso resignadamente.

Las disposiciones finales sobre el futuro del Convento de San Francisco fueron emitidos días después y que nombraremos en un capítulo posterior.

Portada lateral de lo que fue el vasto y esplendoroso Convento de San Francisco de la Ciudad de México



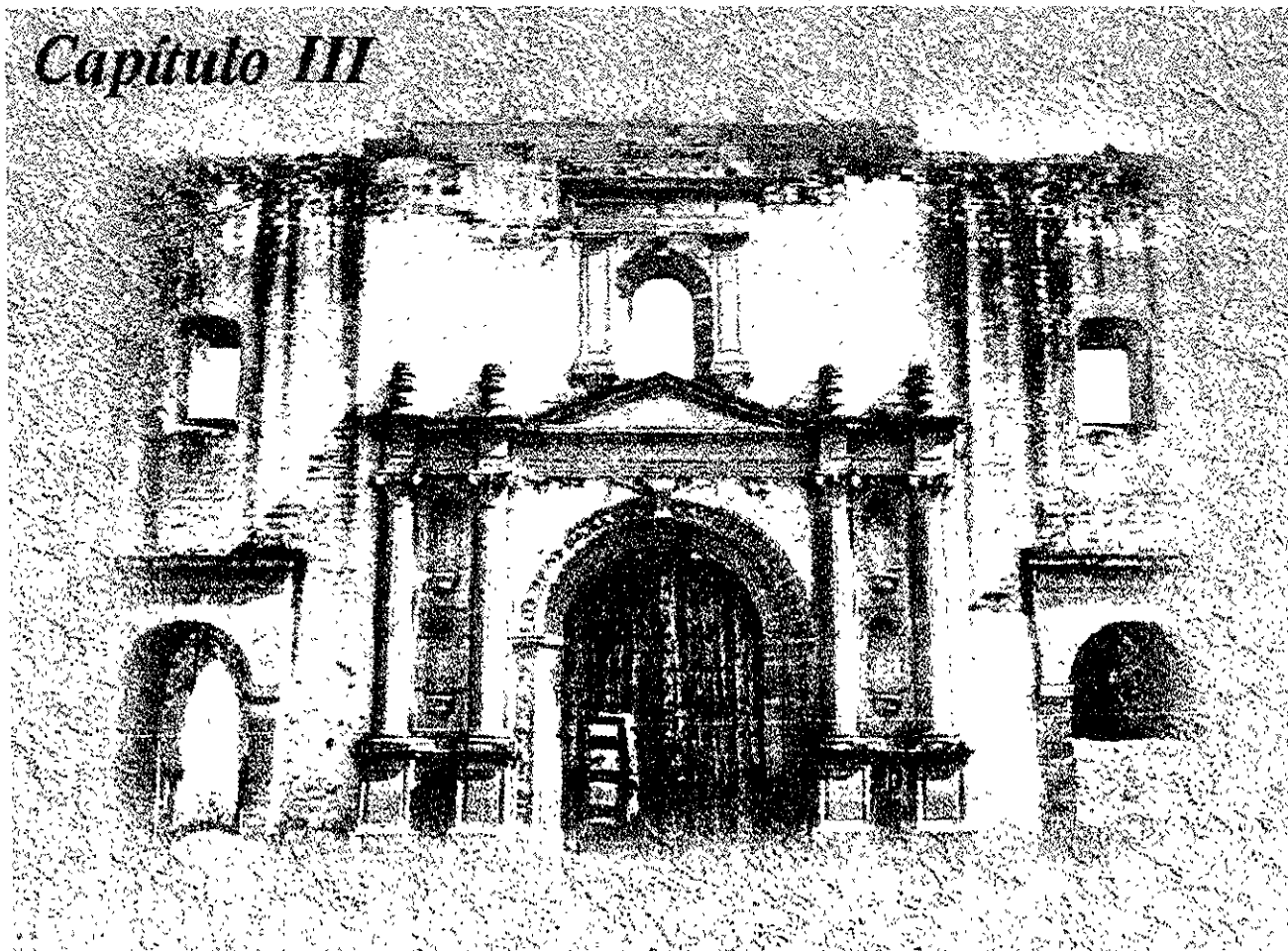
La orden religiosa franciscana apuntaló su personalidad en el pueblo mexicano a través del cumplimiento de su palabra y ejemplo.

Su concepción sobre la participación de la iglesia en la vida de este país, condujo a los franciscanos a una serie de enfrentamientos contra la autoridad civil, los cuales menguaron en cierta forma sus funciones, pero igualmente tuvimos la oportunidad de relatar sus grandes aportaciones en favor de la religión católica. Algo que definitivamente incrementa los méritos a su presencia en la tierra Azteca.

Desde el punto de vista artístico - arquitectónico, los franciscanos legaron a este continente, y en especial a México, una riqueza incalculable. Fue tan vasta esta riqueza, plasmada en los asentamientos conventuales, que decidimos abrir un apartado para comprender mejor el trabajo franciscano, así como la distribución de estos sitios para la labor evangelizadora, además de las modificaciones en uno de ellos con motivo de discrepancias políticas.

ARQUITECTURA CONVENTUAL FRANCISCANA

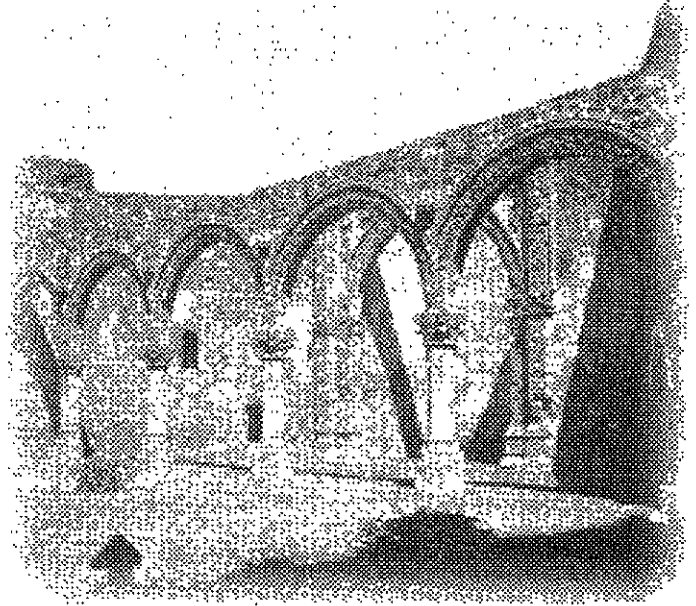
Capítulo III



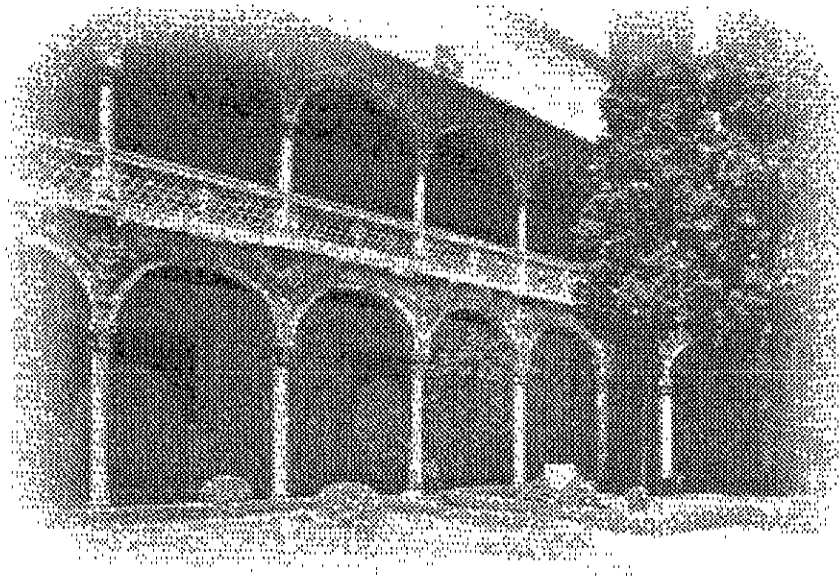
*Retrospectiva de la Orden y
Arquitectura Conventual Franciscana
en México durante el Siglo XVI*

Se llamo arte colonial a la etapa de edificación que se llevó a cabo en el continente americano a partir del siglo XVI, tiempos del descubrimiento y de la posterior conquista.

La colonización por parte de la nación española no llega sola, trae consigo todo un legado de expresión artística heredada del Viejo Mundo, y al arribar a nuestro país únicamente se interpreta y se brinda un nuevo enfoque, nunca continua, es decir, en este arte se mezcla el culto católico y la tradición popular.



El arte heredado del viejo mundo es representado en estas imágenes, aunque nunca superado. México y España.



No se debe menospreciar la espontaneidad del indígena al tratar de copiar el arte de Europa, arte que ha evolucionado a partir de tiempos memorables. Debemos recordar que el pueblo prehispánico aquilató su propia visión del mundo en base a sus necesidades y creencias, y que dicha concepción surgió de manera natural, sin influencias de otras civilizaciones.

Después de 1521 y con la llegada de los frailes franciscanos y el arribo posterior de los agustinos y dominicos, en México se practicaron altas virtudes evangélicas, entre ellas las de la construcción de misiones para la liturgia.

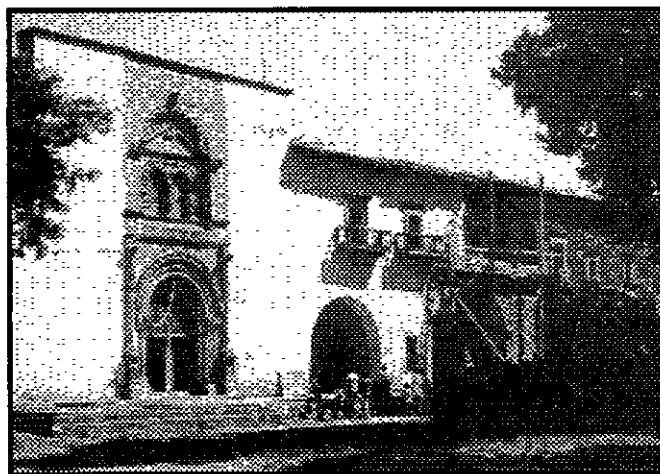
En un principio la construcción de un convento se planeó en base a la defensa de los religiosos y grupos hispanos, así como a la catequización y alojamiento de la comunidad.

La iglesia normalmente tenía una sola nave; la capilla mayor está cubierta por una crucería estrellada, cuyas nervaduras se apoyan en columnas empotradas al muro o sobre una imposta que corre a lo largo de la nave mayor.

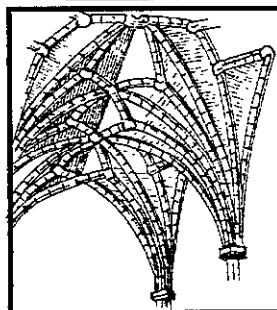
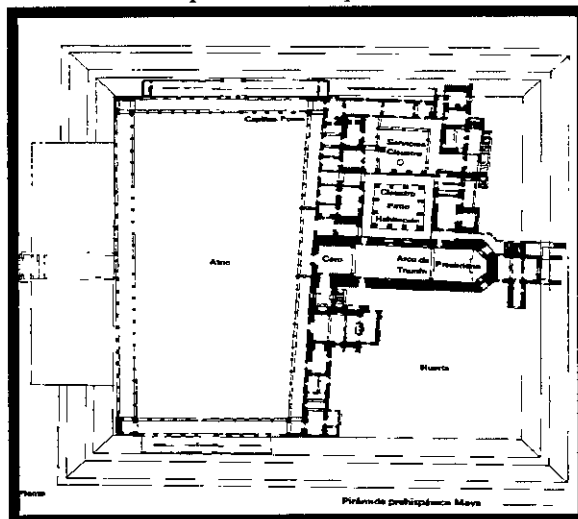
Por lo regular a los pies de la iglesia se podía contemplar el coro.

60

El peso del techo se deposita sobre muros de gran grosor y resistentes



En esta imagen se muestra la sencillez de la visión indígena con respecto al arte europeo.



En este plano (arriba) se observa la distribución de un convento franciscano, denotándose la nave, el claustro, el coro, el atrio, etc. La bóveda (izquierda) de un convento se caracterizaba por sus crucerías estrelladas.

contrafuertes, dando forma a la bóveda.

El núcleo principal del convento es el claustro dividido en dos plantas: la de abajo pertenece a las

dependencias de la comunidad y en la parte alta se localizan las celdas de los frailes.

El atrio era una área rectangular cercado por un muro con almenas. En España, por ejemplo, el atrio tenía la finalidad de ser el punto en donde se reunía a la población recién introducida a la religión católica, aquella que todavía no aceptaba la predicación debajo de un techo. Existe una función atrial más, y se manifiesta en la época medieval como un refugio para todo aquel que huía de la justicia civil.

En nuestro país el atrio también albergaba una capilla abierta y las capillas posas; la primera estaba al frente del convento e iglesia, ya que en algunas ocasiones dicha portería era utilizada como tal. Eran contadas las ocasiones en que la capilla abierta se hallaba elevada para llevar a efecto los oficios religiosos y son similares a las ermitas de romería al norte de España.

Las capillas posas son cuatro y se distribuyen en cada ángulo del atrio para la posible enseñanza del catecismo o un estilo de procesión durante ritos

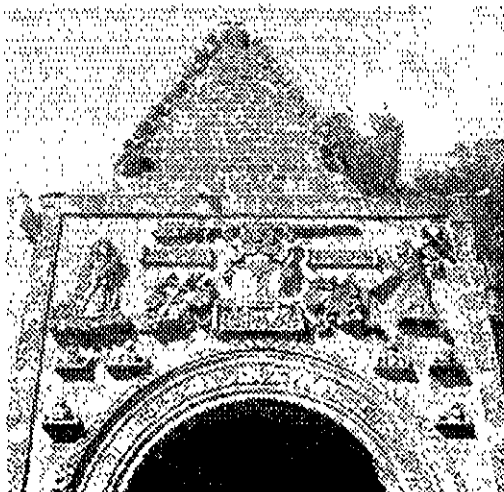


Imagen de una capilla posa. En ella se detallan la imagen de Cristo, la Virgen y San Juan, además observamos el anuncio del juicio final.

eclesiásticos. Siempre en el centro del atrio se encontraba una cruz de un notable toque mestizo.

Los conjuntos franciscanos se caracterizan por manejar en su estructura formas medievales, mudejares y góticas. Sobresale igualmente la mano de obra indígena, combinada con la europea, es decir, al arribar a nuestro país, los frailes franciscanos, agustinos y dominicos traen consigo la tradición religiosa del antiguo arte cristiano medieval (románico y gótico), además de otros tipos de arte enjendrados en sus naciones de origen, como por ejemplo el renacimiento, el clasicismo purista, el plateresco y el herreriano.

Es impresionante conocer la forma en que influyó el arte anterior y el contemporáneo sobre la arquitectura indígena, y así producir el primer vestigio de arte novohispano. Es así que a través de una devastadora carrera por la evangelización del pueblo natural, se despliega una de las más ricas mezclas de arte histórico, plasmada fielmente en los monasterios mexicanos, lo que impide una concepción de una edificación conventual original, libre de influencias arquitectónicas, y es

precisamente en el siglo XVI donde podemos constatar más fuertemente este hecho.

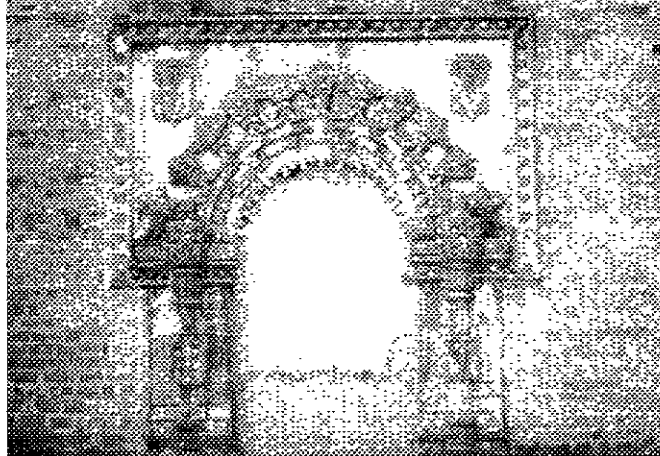
Por lo general los modelos conventuales europeos pasaban por la visión de los indígenas por medio de libros o estampas, que al tratar de ser copiados, les imprimían su propio estilo, creando una nueva versión del viejo mundo.

En Huejotzingo por ejemplo, existen elementos medievales sobre todo en sus portadas.

La modalidad ornamental del siglo XVI en el mundo, se brinda principalmente por causas históricas, momentos carentes de voluntad creativa, pero en México se manifiesta con el sello nativo.

Una característica muy peculiar de los conventos franciscanos es la porciuncula, ya que aparece siempre

tapiada, pero no se sabe exactamente por que ha sido cerrada esta entrada. A versión de algunos conocedores el tapiado obedecía al acontecimiento anual del jubileo, que al celebrarse servía para que la porciuncula fuera reabierto a manera de acceso al



Por lo general, la porciuncula se hallaba en la parte lateral de los conventos franciscanos, en Huejotzingo está en el huerto.

paraíso. Se piensa que fue a partir del siglo XVII que estas entradas fueron cerradas para siempre.

Aunque esta característica de los monasterios franciscanos es del siglo XVI es general, debe mencionarse que no existe en el resto de su construcción un estilo peculiar, pero sí son de gran importancia, ya que establecen una atractiva problemática dentro del arte y gran parte de ellos son de una renombrada categoría artística.

Un aspecto relevante que debemos conocer, es el que establece el programa arquitectónico del virrey Antonio de Mendoza, y que dictamina la "traza moderada", es decir, la limitación de que fueron objeto las órdenes para el levantamiento de sus conventos, por lo que es de suponerse el amplio empeño que

guardaban los frailes en cumplir con su encomienda, sin limitaciones físicas y materiales.

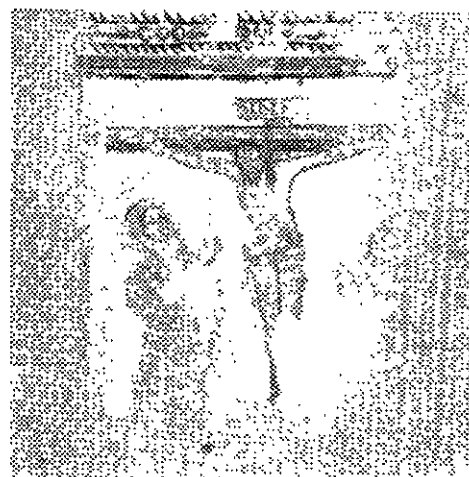
Por lo regular los conventos franciscanos, dominicos y agustinos se prolongaban hacia el lado sur, con miras a contener sus monasterios que, para mediados del siglo XVI, ya contaban con un claustro de dos pisos, no así el convento de San Francisco de la cd. de México que se daba el lujo de tener hasta dos de ellos dada la jerarquía que ocupaba dentro de la orden en nuestro país. Por lo general no seguían un patrón o estilo de construcción, todo se erguía de acuerdo a la estética y necesidad de la orden.

Las funciones de los franciscanos eran constantes, por lo cual las circunstancias de edificación no impedían su trabajo con los naturales, echando mano del acondicionamiento de áreas para la celebración de la misa.

En cuanto a los recursos utilizados para levantar estas edificaciones, eran ladrillo, madera y mano de obra barata, los materiales comunes en una zona geográfica tan especial como la de México.

Pero ¿qué hay acerca de la pintura o escultura surgida con el objeto de embellecimiento de los conventos franciscanos?.

Las escuelas fundadas por los frailes dieron pronto fructíferos resultados, y es así que fray Pedro de Gante creó la escuela de pintura de San José de los Naturales. Los naturales tenían habilidades sorprendentes, tanto en la pintura como en la escultura y dicha herencia



La Cristianización del Nuevo Mundo, fue visualizada por los indígenas con un gran virtuosismo y creatividad.

no podía provenir de otro lugar más que de los mismos códices.

La pintura mural fue impulsada en varios conventos, Huejotzingo no fue la excepción. Eran el negro, blanco, rojo y el ocre los colores de mayor preferencia. El dibujo se inspiraba en un grabado, se pulimentaba el muro y el color se disolvía en jugo de maguey. Una cualidad muy rescatable que sobre el tema podemos añadir al convento de Huejotzingo, es la que narra la forma en que los indígenas diseñaban los trasos para las altas paredes de la iglesia, y lo hacían de manera directa, sin previos recortes de las figuras, por lo que en ocasiones podemos apreciar un dibujo encima de otro, a manera de corrección.

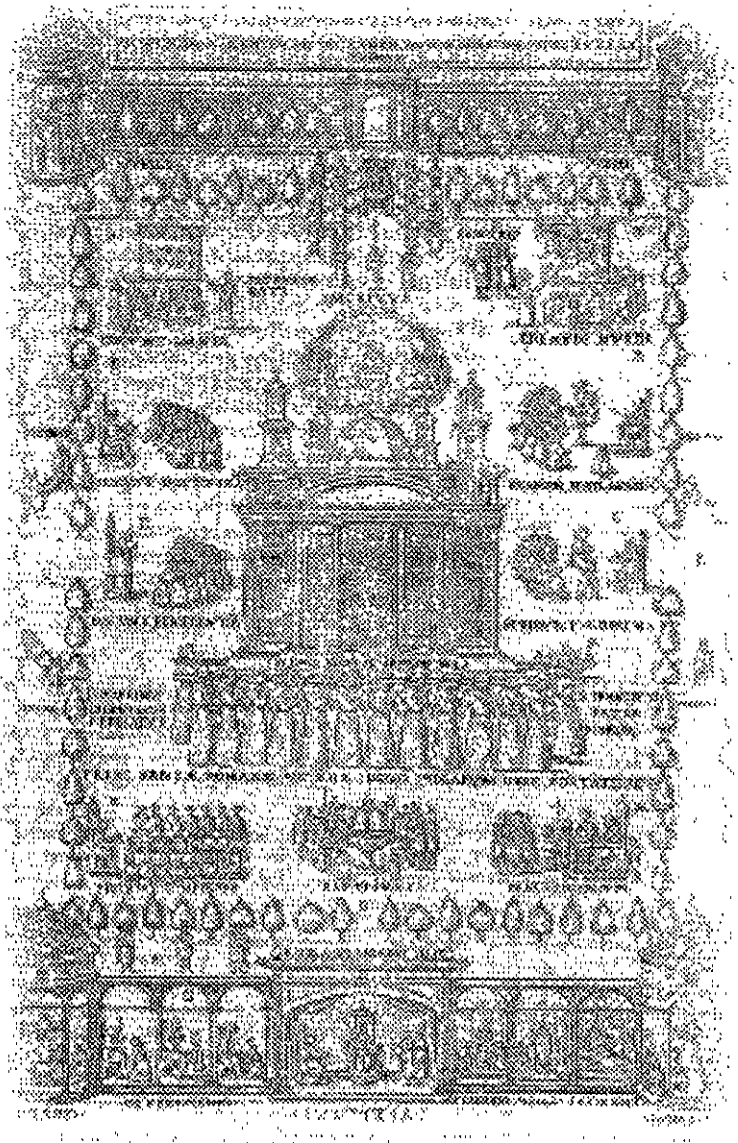
El retablo de este convento se debe

*El primer convento franciscano en México
fue fundado en el año de 1524 en la ciudad de
Tlaxcala, en el sitio que hoy ocupa el convento de
San Francisco.*

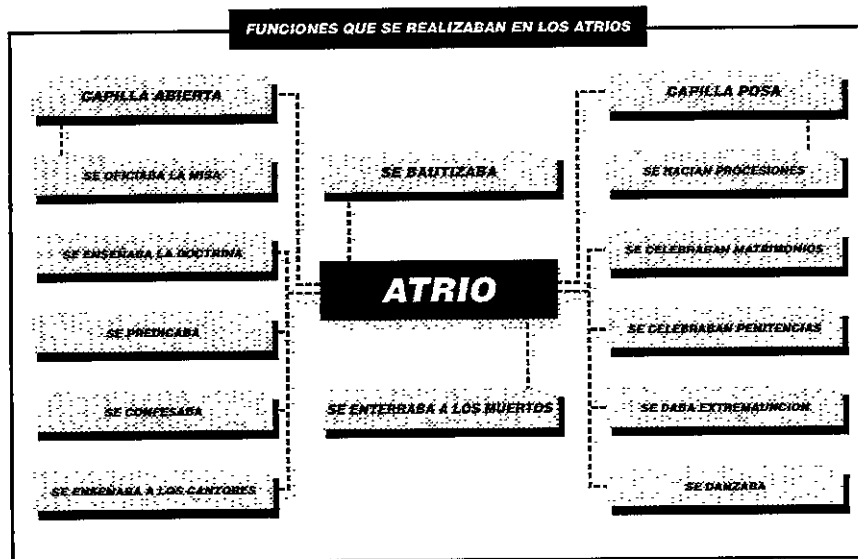
Wal iniciar la formación de los conventos franciscanos en México por el año de 1524, una vez que los frailes de Asís se habían establecido en la Nueva España, se tomaron en cuenta los lugares que pasarían a ser dominio exclusivo y absoluto de la orden, para lo que se escogió principalmente a las ciudades de México, Puebla y Tlaxcala. A su vez se tomó una determinación con respecto al resto del país, según la importancia de los centros indígenas, tanto política como regionalmente.

Se eligió a Tlaxcala y Huejotzingo para fundar los primeros cuatro monasterios. El sitio de Huejotzingo cubriría a las poblaciones de Tepeaca, Cholula, Tecamachalco, Tehuacán, Chietla y toda la zona Mixteca.

Esta primera organización o distribución del territorio obedeció a la posterior llegada de las otras órdenes y a la forma desordenada



En esta ilustración se muestra claramente la labor evangelizadora de los franciscanos en el Nuevo Mundo. El ario de los conventos sirvió para llevar a cabo esta tarea.



en que fueron creciendo las fundaciones franciscanas, 1525-1531, pero siempre con la mentalidad de acabar con los centros religiosos indígenas.

Afortunadamente, la extrema separación de los centros naturales tuvo un aspecto positivo para los misioneros, ya que los jefes de cada grupo fueron accesibles a estos emisarios de la palabra de Dios, lo que les valió para arraigar fuertemente los principios de la evangelización.

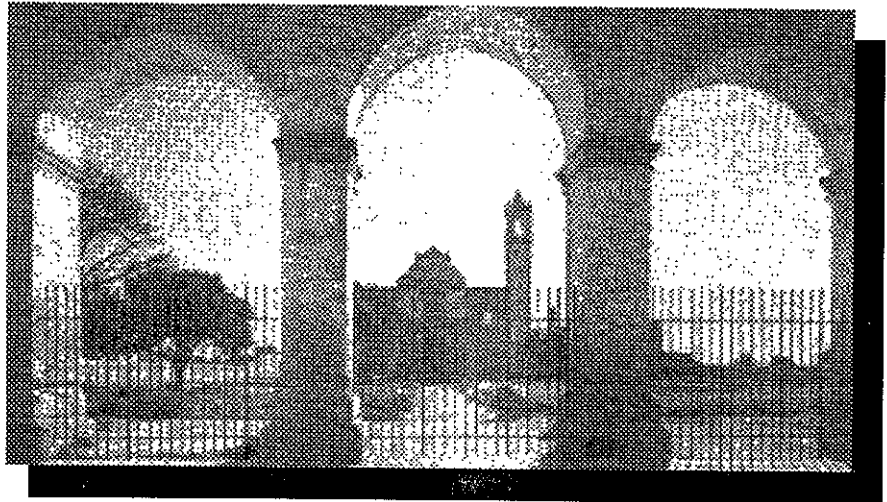
Esta ardua tarea franciscana y arquitectónica sólo se podía interpretar como la férrea convicción de instalar el nuevo culto a los pueblos indígenas, por lo que los doce hermanos tomaron en cuenta las fiestas y las ceremonias nativas de

gran duración, así como su brillantez y temporalidad, siendo sustituidas por algo similar. De ahí los grandes atrios, las capillas abiertas y las capillas posas, todo el lujo interior, la participación directa del indio en la edificación de los nuevos templos y las procesiones del cristianismo.

La majestuosidad de los conventos franciscanos, fue creada pensando en la grandeza material que ello conllevaba, más aún si se pretendía atraer la atención de los naturales a la fe católica. Sólo el espíritu alegre y sensible del indígena podía ser motivado con un culto divino digno de su alegría y confianza.

Fue así que aparece el ornato en las instalaciones de los conventos, la música y el bullicio en la liturgia, y es en cierta forma que hasta nuestro tiempo prevalece esa peculiaridad de culto, constatada en las fiestas parroquiales de cada ciudad o colonia, o más directamente en los días de conmemoración del nacimiento de Cristo o por su muerte.

*Vista panorámica del pórtico
y atrio del convento de Tecali,
Puebla. En esta gran porción
de terreno se contenía a las
grandes masas de fieles.*



Un conjunto arquitectónico franciscano está compuesto por el atrio, la iglesia, el convento y las capillas posas, todo cercado por muros.

El atrio por su parte, representaba el principal punto de reunión del pueblo con su líder religioso y en las paredes que los circundaban se hallaban entradas, por lo menos en tres de ellas. El acceso principal solía tener una especial estructura, conformada por arcos y relieves y en el centro de esta extensa área se podía contemplar una cruz de piedra sobre una base de espinas, misma que ha desaparecido en varios conventos.

Como lo mencionamos con anterioridad, la intención de los frailes por mantener vivo el espíritu festivo de pueblo, dió origen a una nueva forma de culto, coronado por procesiones a cada esquina del atrio, pasando por unas construcciones en forma de casitas abiertas, capillas posas, que permitían el libre tránsito de los feligreses mientras pronunciaban alabanzas al santo de cada una de estas capillas.

Las capillas posas de algunos conventos, como el de Huejotzingo, se encuentran ubicadas con precisión arquitectónica en cada ángulo de la superficie atrial, no así las de Calpan que se localizan fuera de eje. También siguen un orden procesional y en su interior se detalla en un fresco el destinatario. Todas las capillas son idénticas, pero suelen variar en los símbolos que se graban en ellas.

Por otro lado se llamaron capillas abiertas a aquellos espacios que durante algún tiempo sirvieron como centro de congregación del indígenas para recibir misa, lo anterior obedecía a que en muchas de las ocasiones la construcción del templo solía representar el mayor de los trabajos durante la edificación. Cuando los

sacerdotes llegaban a un centro indígena no existía lugar predestinado para iniciar la conversión de los naturales. Ya en el sitio escogido para el levantamiento del convento, se recurría a una estructura momentánea para la liturgia, pero en algunos casos esa misma estructura podía ser utilizada para otra sección del monasterio.

Existen en nuestro país originales reliquias de este tipo de construcciones que son verdaderas bellezas, tanto de la orden franciscana como de otras posteriores a ésta, y permanecen erguidas como fieles testigos de lo que fue el principio de lo que hoy es el continente latinoamericano.

Una de las virtudes más representativas de los conventos mexicanos la podemos apreciar en el interior de sus templos, en donde se denota la visión del indígena respecto a las enseñanzas de los frailes y a su posición con respecto a la nueva religión.

Patio y fachada del convento de San Antonio Izamal, Yucatán. Este claustro es uno de los grandes recintos destinados al adoctrinamiento de indígenas.



Hemos hablado de la arquitectura conventual franciscana como una forma de arte que prevaleció en el México Colonial, la cual mezcló dos estilos de vida; dos mundos.

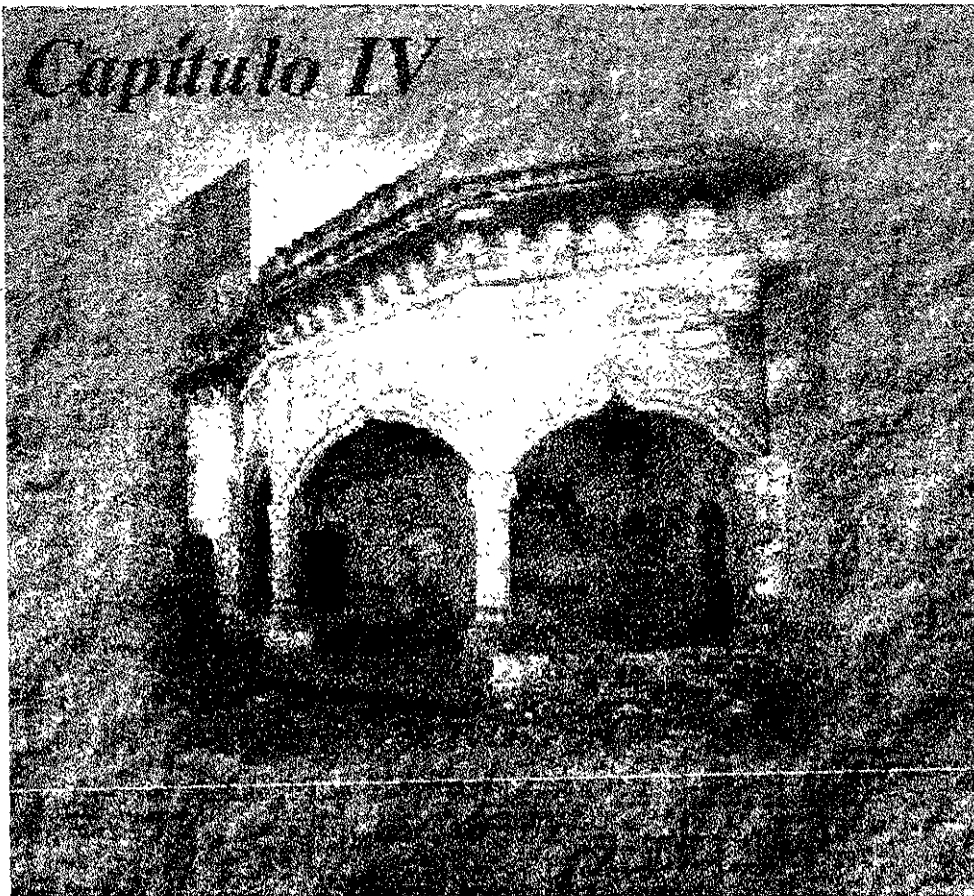
Ahora mencionemos a dos establecimientos franciscanos que representan fielmente la percepción indígena con respecto a la ideología de los misioneros europeos de hacer religión: San Francisco y Huejotzingo.

De las edificaciones conventuales franciscanas, San Francisco emerge como el sitio principal de estos religiosos de Asís, además de ser una de las más hermosas, no sólo por su magnitud y arte decorativo; sino por su originalidad, distribución y funcionamiento. Es uno de los centros eclesiásticos que muestra y conserva la trayectoria de la orden mendicante que más aportó a la historia católica de nuestro país.

Huejotzingo, por su parte, mantiene fresca la atmósfera que se vivió durante la etapa catequizadora de un pueblo noble; ya que en la actualidad aún conserva en buen estado las estructuras del recinto en el que vivieron y desempeñaron su misión evangelizadora los frailes franciscanos; siendo este establecimiento uno de los primeros lugares que reunió a tantos naturales.

Son dos conventos que ejemplifican claramente la presencia de la verdadera fe y vocación de servir; convencidos en la existencia de un ser supremo.

ESTUDIO DE CASO



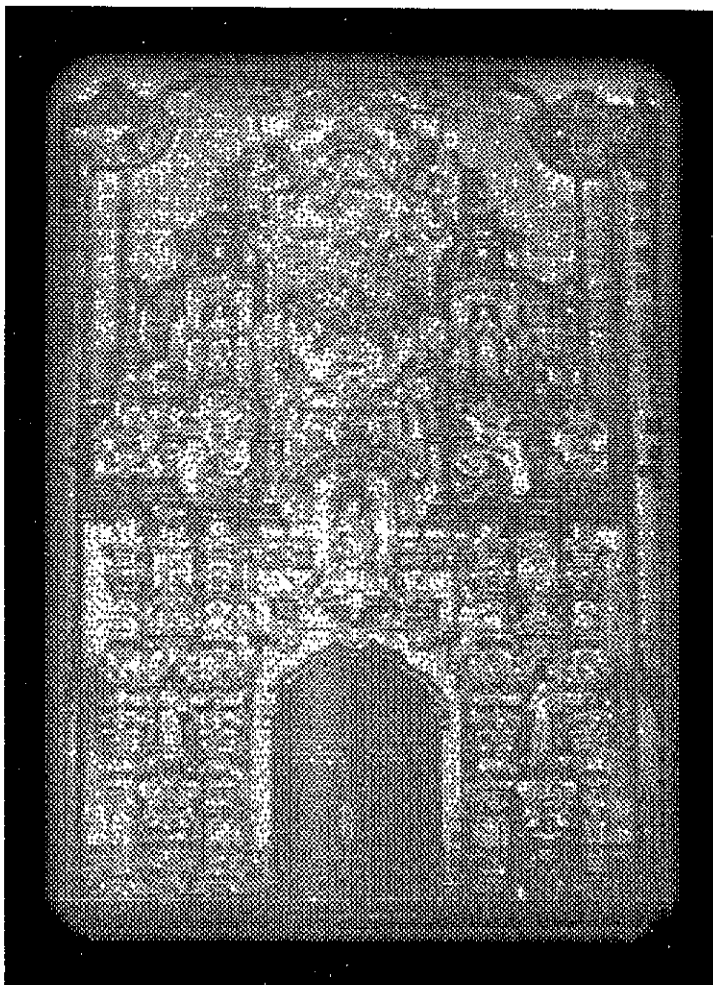
*Retrospectiva de la Orden y
Arquitectura Conventual Franciscana
en México durante el Siglo XVI*

Pocos conventos religiosos durante la etapa de evangelización son merecedores de una notable consideración, nos referimos al convento de San Francisco de la Ciudad de México, actualmente conocido como San Francisco el Grande.

En sus inicios fue la sede principal de la orden franciscana de nuestro país, pero su origen se remonta aún más con el establecimiento de la Catedral Metropolitana, ya que al Marqués le gustaba tener todo cerca, y su casa era lo que hoy conocemos como Palacio Nacional, mismo lugar donde se conformó la Audiencia Real.

Los religiosos durante las primeras instancias sintieron que su labor se estaba entorpeciendo, dada su lejanía de los núcleos de indígenas a los que tenían que doctrinar, por lo que fue menester el iniciar una nueva cimentación de lo que en la actualidad

se conoce como el Convento de San Francisco, ubicado en lo que fuera el Palacio de las Aves y Huerto de las Flores de Moctezuma (calle de Francisco I. Madero y Eje Central). Por un lado se vendió el terreno de la Catedral, pero se continuó ofreciendo la eucaristía, a pesar de que



de la Catedral Metropolitana de México, México, D.F.
de la Catedral Metropolitana de México, México, D.F.

para hacerlo se realizaba una procesión desde el convento hasta la misma iglesia.

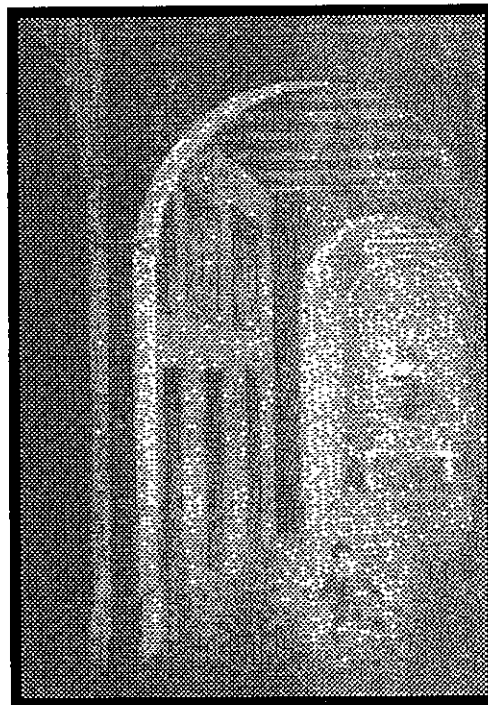
Es sobresaliente la historia de este templo franciscano, dada su arquitectura y origen, además de haber sido una de las primeras iglesias de todas las indias.

Basta con resaltar que de una sangrienta batalla acaecida en el Templo Mayor, lugar donde tantos indios perdieron la vida, surgieron las primeras piedras que dieron principio a este centro religioso; a manera de sacrificio humano a cambio de la presencia de Dios.

Aunque se rindió culto a partir de entonces al verdadero Dios, la idea franciscana de crear capillas con bóveda, no fue otra más que la de permitir que los indios no añoraran sus antiguos sitios de oración. El cuerpo de la iglesia se cubrió con madera y para celebrar el levantamiento del templo se convocó al pueblo a una verdadera fiesta, no como las que se estilaban con tristeza, sangre humana y sacrificios.

No es de extrañar que semejante monumento religioso pudo haber tenido un sin fin de corredores, pasillos y habitaciones, utilizadas para

dormitorios, unos altos y otros bajos. Existían cerca de trescientas celdas que daban alojamiento a prelados, moradores, enfermos y huéspedes, distribuidas de tal forma que daban distinción a altas personalidades, llegando a contar con pasadizos y oficinas.



La bella arcada identificaba los pasillos que guiaban a los claustros.

El convento tenía dos claustros y en medio de ellos una pila de agua a base de jaspe blanco, con dos tazas muy hermosas del mismo material. En la parte baja de ambos claustros se destacaba una ornamentación con grandes lienzos en los que se registraba la vida de San Francisco de Asís, mismos que se hallaban hasta en el techo.

Tenía cuatro escaleras principales, una de ellas con tres ramales de escalones dedicada con lienzos a la

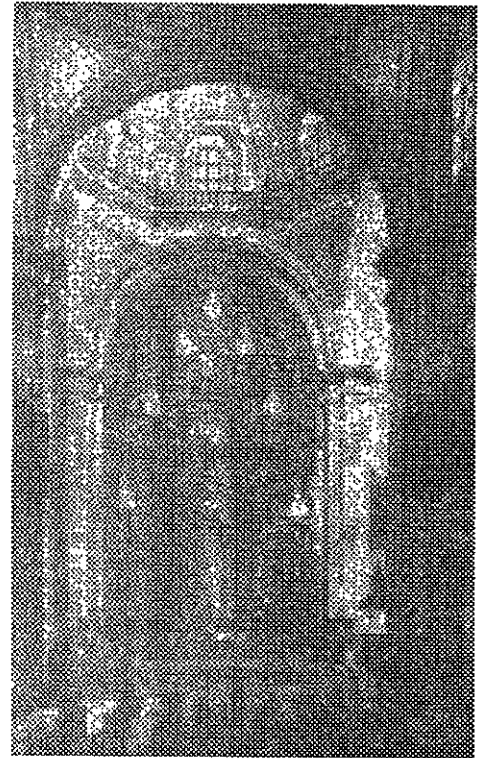
vida de San Buenaventura. En el techo existía artezan dorado con las ocho virtudes de la virgen en relieve, quien parece que está penetrando las nubes con rumbo al cielo.

La capilla tenía dos altares, uno dedicado a San Francisco de Asís y otro a San Buenaventura; en los cuatro ángulos cuatro lienzos de Santo Domingo, San Francisco, San Agustín y San Ignacio.

Las otras tres escaleras no son menos suntuosas que la principal. Una de ellas, conduce a la sala de Profundis, no sin dejar de destacar los lienzos de San Francisco y por otro lado el de los milagros de Fray Salvador de Orta. Otra desciende a la antesacristía y ésta se compone de tres escaleras y dos derrames, una lleva al claustro principal y otra al cuarto de lectores, donde se deposita una capilla pequeña de nuestra señora de Guadalupe y en lo bajo del arco pequeño otra capilla dedicada a San Antonio, una cuarta escalera desemboca a la parte poniente, en el segundo claustro.

La sacristía del convento es una de las habitaciones más suntuosas y adornadas, lugar donde se enterraban los señores Condes de Santiago. Toda está llena de lienzos con marcos dorados, y entre cada uno de estos se encuentran hermosos pasajes religiosos en pintura.

En cuanto a la iglesia, podemos comentar que tenía un bello retablo dorado en el altar mayor, a base de una obra mosaica y corintia, con 16 santos completos. En medio del retablo se hallaba la imagen en talla entera de San Francisco de Asís, más arriba estaba la



El bello y singular retablo de San Francisco en la actualidad permanece tan impresionante como lo fue antaño; una herencia que afortunadamente ha decidido conservarse.

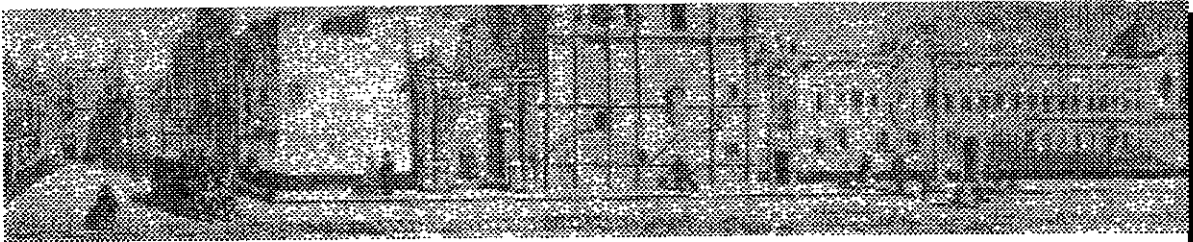
concepción de nuestra señora y en un tercer cuerpo un Santo Cristo.

El sagrario estaba lleno de reliquias de santos, tanto en las puertas como en el interior, lugar donde se encontraba una espina de la corona de Cristo en custodia. El cuerpo y la capilla mayor tenían tantos retablos que imposibilitaban la visión de las paredes que ocupan, además existía una reja de hierro que dividía la capilla mayor del cuerpo de la iglesia.

Afortunadamente en la iglesia prevalecen en su mayoría los santuarios y estructuras originales.

El exconvento de San Francisco abarcaba una amplia extensión de terreno capitalino. Partía de su portada lateral por la calle que hoy se conoce como Francisco I. Madero y se prolongaba por lo que es el Eje Central Lázaro Cárdenas, hasta lo que pudiera ser la calle de Venustiano Carranza.

Cabe destacar que a raíz del levantamiento de esas, construcciones, la visibilidad de la portada principal se perdió, pero no así la belleza de la fachada norte, plagada de estatuas y relieves, destruidas con la exclaustación, otorgándole un destino muy opaco con la instalación de una iglesia protestante. El estilo era del todo churrigueresco, un estilo difícil de imitar debido a la cantidad de adornos que lo conformaban, inclusive llegando a causar la envidia del mundo arquitectónico que conocía del hecho. Es la combinación de rectas y curvas, entrelazadas con los variados y complicados aditamentos, así como los detalles de filigrana, lo que distingue a este templo.



Esquina de Zuleta
Capilla de San Antonio
Celdas en la parte alta
Puerta del Jardín
Cuartel
Capilla del Señor de Burgos
Portada Principal
Casa del Capellán
1º calle de San Francisco
Capilla del Tercer Orden
Plazuela Guardiola
Casa de los Azulejos
Casa Escandón

Fachada principal del original convento de San Francisco, en ella se observa la magnitud y esplendor de este templo religioso, poco antes del 14 de septiembre de 1856.

El exconvento gozaba de un ancho atrio que estaba limitado por varios templos y capillas. En el mismo, un pórtico se levanta con una delgada arquería que sustentaba a unas ventanas perfectamente dispuestas entre sí y con los arcos del piso inferior.

Por su parte, en una de las áreas más hermosas del convento, el claustro, permanecían en sus paredes internas detalles de la vida de San Sebastián de Aparicio, en la técnica de óleo sobre lienzo.

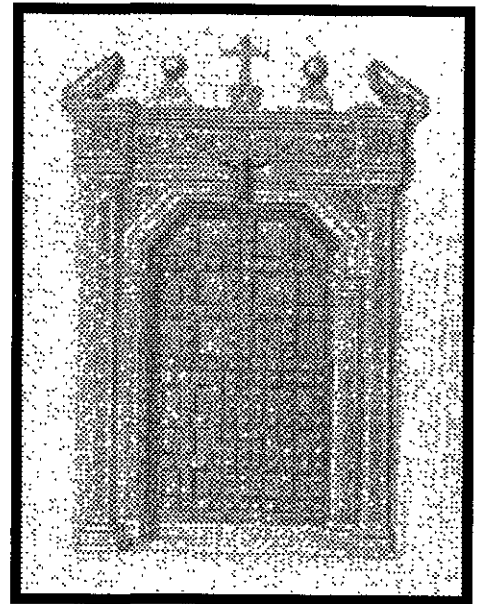
Una de las características especiales de este convento fue su riqueza pictórica, ya que en la mayor parte de las habitaciones se localizaban uno o varios

cuadros con temas eclesiásticos. Además, es digno destacar la misteriosa, sin caer en el término de lúgubre, cualidad luminosa de éste, sino es que de todos los conventos, a raíz de su modelo de construcción, una verdadera fortaleza.

También es importante resaltar el número de arcos que habitaban en el exconvento de San Francisco, la mayor parte de ellos o sostenían habitaciones o marcaban los límites de escaleras o la división de corredores.

Esta característica se hallaba en el claustro principal del edificio franciscano, plagado de una maravillosa arquería y columnas de estilo dórico, un espectáculo admirable, ya que sobre éste primer claustro se perfilaba por encima uno más, construido con el arte y elegancia corintia y carólica, con la reiterada aparición del pincel en los cuadros que yacían en las paredes con la historia del fundador de la orden, pero ahora esta riqueza de la colonia se destina a albergar la doctrina de una iglesia protestante, pero sin los adornos originales que distinguieron en su tiempo al lugar.

Cualquiera que fuera el sendero que condujese hacia determinada sección del convento merecía de una especial dedicación, sorprendiendo al visitante con el cúmulo de detalles utilizados para halagar la mirada, y este era el caso del sobre claustro y dos anchas galerías que conformaban a la sala capitular, derecha, y el antecoro a la izquierda. Cuatro pilastras dóricas constituían la entrada del antecoro, dos de ellas, las más grandes y apartadas sostenían la cornisa y en medio de ésta se depositaba una cruz de piedra



Uno de los más característicos decorados del monasterio de San Francisco se encuentra precisamente en las puertas que daban entrada a las diferentes secciones del templo. Aquí se ilustra la del coro.

con dos bolas de piedra a los lados, a manera de coronación. Las dos restantes y menores se encontraban enterradas al muro, y además sostenían los ángulos sobre los que descansaba el dintel. Las columnas eran verdes y sus adornos dorados.

A la sala capitular se llegaba por los claustros interiores, llamados también pasadizos estrechos y largos, los cuales recibían una escasa iluminación proveniente de lumbreras en el techo o por aberturas en las paredes de algún patio. Estos estrechos senderos daban por ambos lados a las celdas de los frailes, al igual

de comunicar a cada uno de los departamentos del convento.

Cada una de las puertas o celdas de los padres se caracterizaban por ser bajas y angostas, y por lo regular sobre ellas colgaba algún cuadro con la efigie de un santo o de un sacerdote sobresaliente.

Existía también una área dedicada al noviciado, cuyas habitaciones caían hacia un jardín y por otro lado a dos patios simétricamente dispuestos. un muro limitaba la extensión de ambos patios, y en medio de este muro yacía una puerta enrejada de madera, la cual pertenecía a la extensa biblioteca del convento. Esta biblioteca acumulaba el empeño franciscano por aprender.

Dentro de las celdas que daban a la calle de San Juan de Letrán estaba lo que se conocía como el ala oriente del convento, sitio justo donde la biblioteca y claustro.

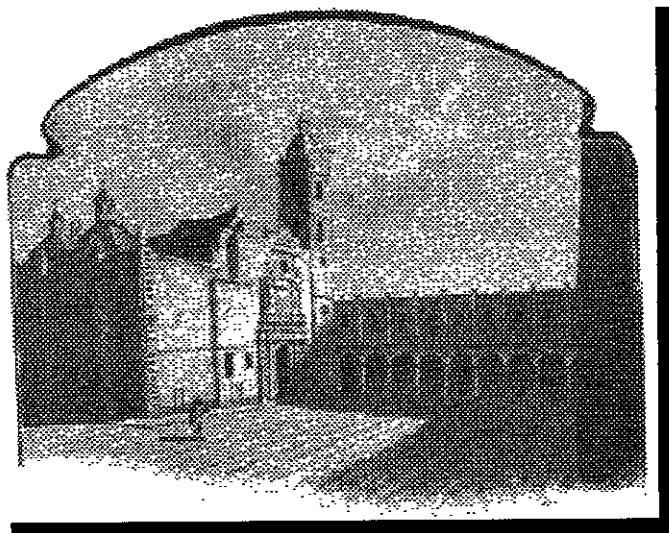
A la capilla de San Antonio, situada precisamente en la esquina de Zuleta o Venustiano Carranza y San Juan de Letrán, se accedía por entre una galería y el claustro poniente. De esta capilla permanecen hasta nuestros días vestigios, en una muy ínfima

parte, gracias a que los gastos de demolición excedieron de lo planeado.

Esta capilla de la que hacemos mención, portaba una cruz griega que se hallaba en su planta, cuyas extensiones forman cuatro naves cerradas por bellas bóvedas sostenidas por columnas dóricas. Sólo dos de estas capillas tenían labrado, en relieve, las imágenes de San Francisco y San Antonio.

La cúpula de la capilla dedicada a San Antonio se encontraba revestida exteriormente por azulejos, algo que podemos constatar en estos tiempos. La segunda capilla era destinada para la misa que daban los sacerdotes peregrinos provenientes de la Tierra Santa, a esta área se le bautizó con el nombre de los "Santos lugares".

La sala de profundis estaba ligeramente iluminada, y en ella un retablo del Santo Cristo de Burgos, en el centro, un depósito de marmol donde descansaban los restos de un obispo.



En esta imagen se observa la parte lateral de lo que actualmente se conoce como la iglesia de San Francisco el Grande, con toda la portería que en su tiempo distinguió a este templo franciscano, ya que tristemente en la actualidad sólo quedan dos o tres arcos de la misma.

Una cualidad que guardaban siempre los conventos franciscanos en México era su orientación hacia el poniente, es decir, su templo principal estaba dirigido rumbo a este punto cardinal en honor a San Francisco de Asís.

En la iglesia grande prevalecía antes de la exclaustación la capilla de Balvanera, la cual en su retablo principal poseía seis imágenes de talla: la virgen de Balvanera en un nicho de plata y cristales, también estaba San Ignacio, San Benedicto, San Toribio, Santa Rosalia y San José. De las paredes colgaban varios lienzos con las figuras de vírgenes, santos y apóstoles.

Una puerta instalada en el crucero de este templo conducía a una pequeña capilla llamada de la Purísima, cuyas paredes estaban adornadas con cuadros al óleo en láminas de cobre que representaban pasajes de la vida de la Virgen, así como de otras divinidades.

El coro del convento se distingue por haber sido uno de los más bellos lugares, dada su costosa sillería de caoba tallada lujosamente. Su entablamento se hallaba sostenido por pequeñas columnas cuyo remate a base de madera alcanzaba la cornisa del apartamento y de donde partían los arcos de la bóveda. En la sillería, justo en los altos respaldos se detallaba la imagen de santos y sellos de la Provincia del Santo Evangelio, además de ser cortada en su parte alta y frontal por un nicho con la representación de la Purísima.

El coro también contaba con un facistol o atril de ébano, un par de finos órganos y una balaustrada de madera que en el centro tenía tallada la figura de San Agustín y a los lados a San Francisco y San Buenaventura. La sillería desapareció sin rastro alguno.

La antesacristía contaba con un par de escaleras con barandal de hierro, ambas apoyadas en los muros y remataban con pasillos que daban a la celda del padre sacristán y al sobre claustro principal, cuyas paredes se agraciaban con el pincel de Rodríguez Juárez. Este preciso punto es uno de los tantos dentro del convento que permiten una muy buena apreciación visual de la arquitectura franciscana, resaltada con el juego de luz y sombras.



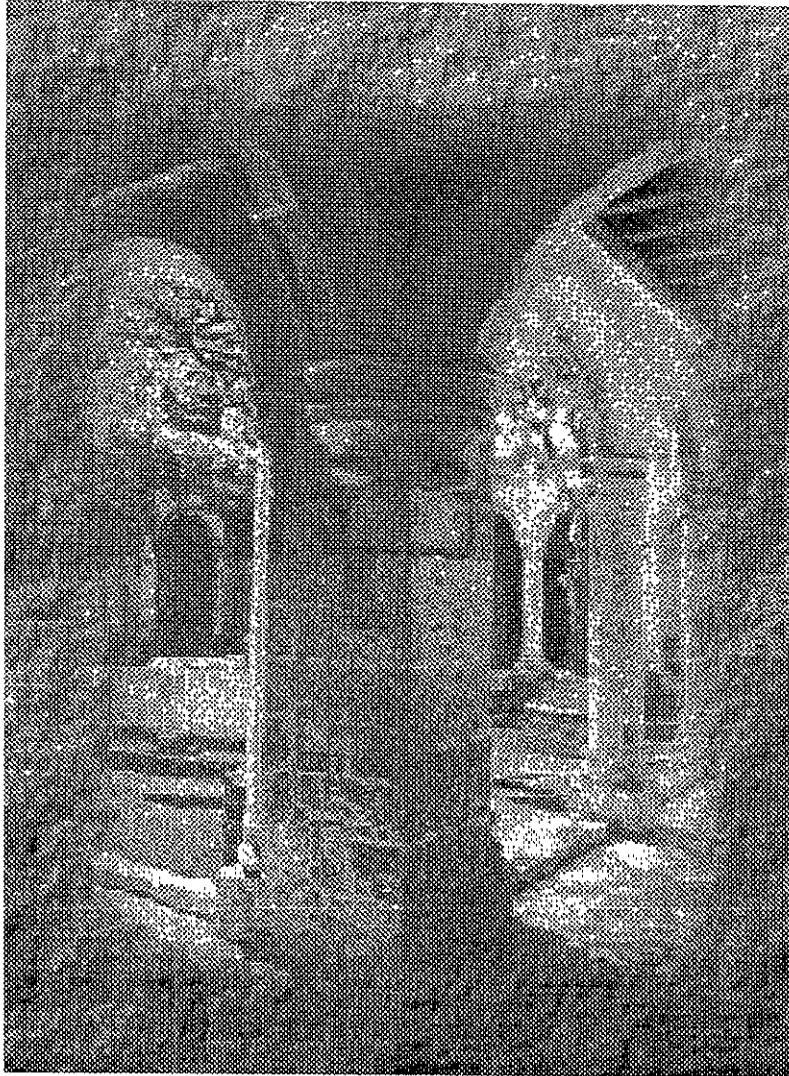
La arquitectura conventual franciscana se resalta con gran intensidad en esta ilustración de la Antesacristía. La mayor parte de las secciones del convento se hallaban entrelazadas.

En este sitio nuevamente pendían de las paredes cuadros con escenas religiosas, la puerta de la iglesia conducía a una pieza entre el templo grande y la sacristía, en dicho cuarto se guardaba el sepulcro y efigie del misionero Fray Antonio Margil de Jesús, trasladado posteriormente a la catedral a raíz de la demolición.

La sacristía no escatimó belleza, representada esencialmente por su altar de madera dedicado a la Virgen María o Purísima y a los lados las esculturas de San Joaquín y Santa Ana. Una cajonera recorría los muros del aposento, dividida por pilastras, guardaba adornos de uso común para las festividades. En el interior también se podía constatar la presencia de una mesa fina de madera, y a su frente el sepulcro de los Condes de Santiago, cubierto con una lamina de bronce. La sacristía igualmente fue destruida.

El convento de San Francisco derramaba esplendor, no sólo en su belleza arquitectónica y pictórica, sino igualmente en sus misas y celebraciones, en sus mitos y acontecimientos; cualidades que han prolongado ese gran vacío en nuestra historia con motivo de su exclaüstración, y que ahora únicamente podemos recordar someramente en estas líneas.

El Convento Franciscano de Huejotzingo,
México.



ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Localizado antes del inicio de la cordillera de volcanes y montes que rodea a la ciudad de México, el pueblo de Huejotzingo se perfila como uno de los más importantes sitios prehispánicos.

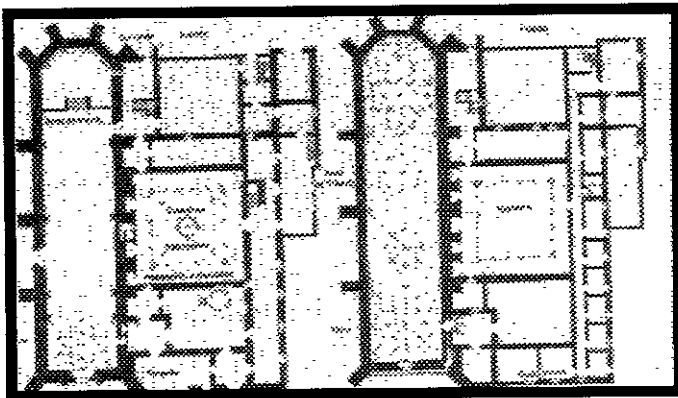
Es bueno comentar que los habitantes de Huejotzingo llevaban cierto tipo de relación con otros pueblos y se enorgullecían de ser un

pueblo solidario con el invasor, fueron los huejotzingas quienes indicaron a Cortés el sendero que Moctezuma había elegido para una emboscada.

Los franciscanos se establecen en Huejotzingo en el año de 1524, con una población de cuarenta mil habitantes, recibiendo el apoyo total de los misioneros, por lo que estos a su vez fueron tachados de propagadores de la sublevación hacia la corona española.

Ante esta situación, Hernán Cortés dejó Huejotzingo en manos del capitán Diego de Ordaz, quien con sus expediciones y anhelos de superación, descuida su cargo, depositando la responsabilidad a fray Juan de Alameda.

El fraile se encargó de planear el nuevo terreno donde se levantaría el convento, aproximadamente en el año de 1550 y concluido en 1570, además de aquilatar las maniobras arquitectónicas del templo, ya que su cariño por las poblaciones en que vivía le imprimían un máximo de dedicación.

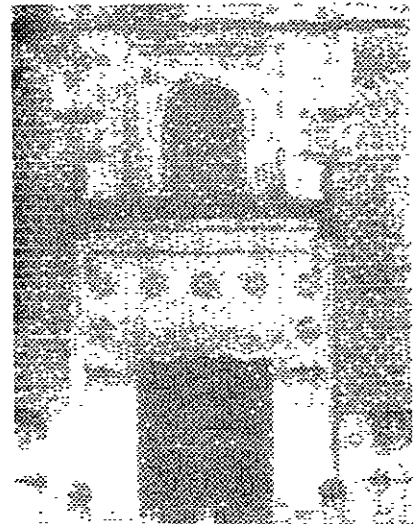


Plano que muestra la distribución total del convento de Huejotzingo en sus plantas superior e inferior.

Al arribo de fray Juan de Alameda ya existía un convento, 1528, aunque no tan colosal como se le conoce, sino una construcción primitiva a lo que se llamo primera etapa, ya que ésta fue reacondicionada según las necesidades de sus nuevos moradores.

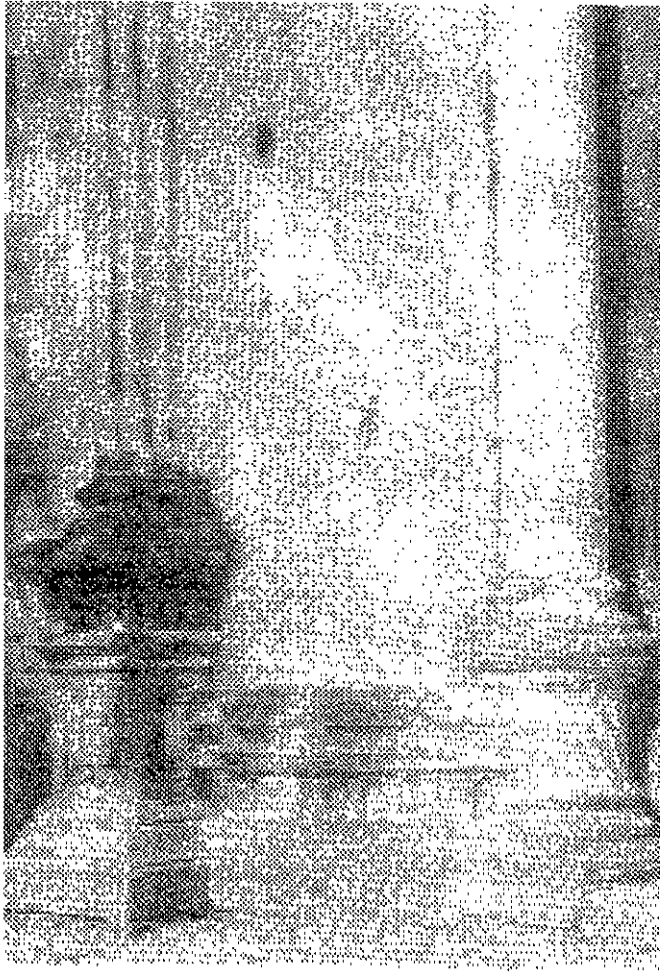
De 1532 a 1544, fray Juan de Alameda se ocupa de otras regiones y poblados indígenas, por lo que en este lapso de tiempo la historia arquitectónica de Huejotzingo pasa desapercibida.

De los cuatro primeros conventos edificados por los franciscanos, es el de Huejotzingo el que guarda un buen estado de conservación, no así el de la ciudad de México, San Francisco, Tlaxcala y Texcoco, quienes han sido derribados o alterados.



Portada frontal del convento de Huejotzingo. En ella se detallan claramente los grandiosos medallones que la distinguen.

En lo particular son tres las áreas que constituyen al edificio: el gran patio o atrio al frente, el templo, conformado por la iglesia y el monasterio en sí.



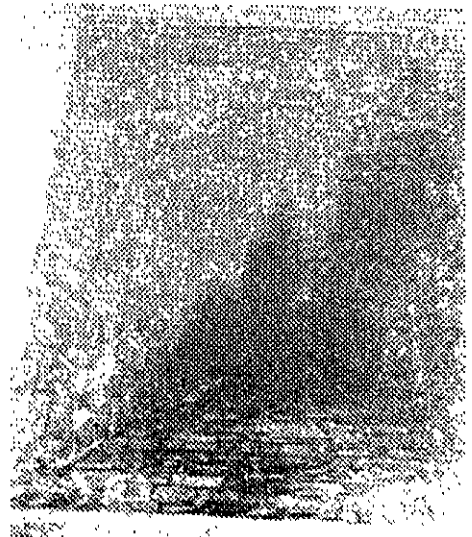
Otro aspecto de la fachada principal de la Iglesia de Huejotzingo. En este aspecto podemos apreciar los pilares que se encontraban a un lado del portón.

A su entrada, el atrio del convento se levanta sobre el nivel del terreno, y su acceso está regulado por pórticos de estilo gótico e isabelino. Las capillas posas en lo ángulos del atrio son de las construcciones más importantes de nuestra arquitectura del siglo XVI.

Como ya lo hemos mencionado en otros apartados, el atrio o campo santo fue utilizado para la tarea catequizadora y estaba limitada por muros con tres puertas. Algunas versiones afirman que dichas paredes obedecían a fortificaciones para la defensa de posibles invasiones al convento. En el centro una cruz que al principio fue de madera y a partir de 1539 cambio a piedra con una base de corona de espinas en el mismo material. Y claro está sus cuatro capillas pozas, terminadas en 1550, fecha tallada en la primera de ellas, siguiendo el orden de procesión.

Cada capilla posa gozaba de un arte mudejar, trazado por el singular cordón franciscano y listeles que la coronan, aunque para algunos expertos estos últimos con un toque azteca, incluso en los escudos que se hayan entre los listeles.

Boveda de una capilla fosa vista desde el interior, diseñada de tal manera que diera un efecto especial a las oraciones de los indígenas durante las procesiones.



Al fondo se puede contemplar la portada principal del convento, el templo, la capilla abierta y los arcos de la portería.

El gran templo consta de una nave. Al interior sobre una bóveda se levanta el coro y al norte sobresale una portada con entradas que comunican al monasterio.

El testero de la iglesia está cubierto con un gran retablo. El claustro por su parte presenta arcos de estilo medieval, y se distribuye en dos niveles.



La belleza de los claustros franciscanos se localizaba tanto en su parte inferior, como superior.

En cuanto a la portería del convento, podemos anotar que tal vez fue utilizada en su momento como capilla abierta, en tanto no se terminaran los trabajos de la iglesia, que por cierto fue el último recinto que se concluyó.

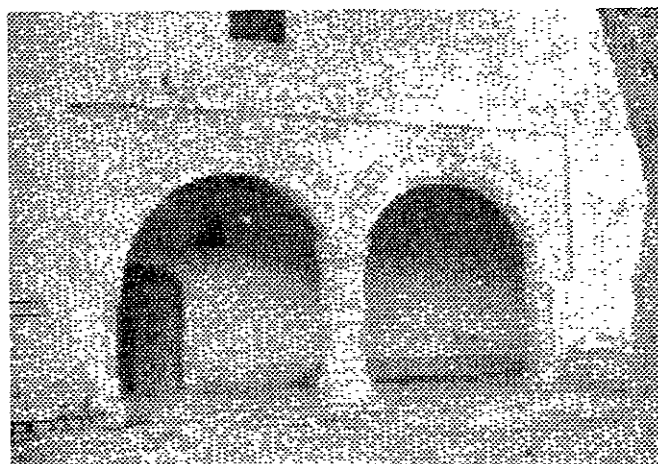
Vista frontal de la portería del convento de Huejotzingo, que da acceso al claustro.

Los aspectos o partes más difíciles en la edificación de un convento son las portadas laterales de la iglesia, Huejotzingo estaban terminadas para 1560.

Hacia el año de 1565 se da inicio a la terminación de todo el conjunto, con la cubierta de la iglesia y la portada de la sacristía. Los trabajos culminan en 1571.



Puerta de la sacristía del Monasterio de Huejotzingo.



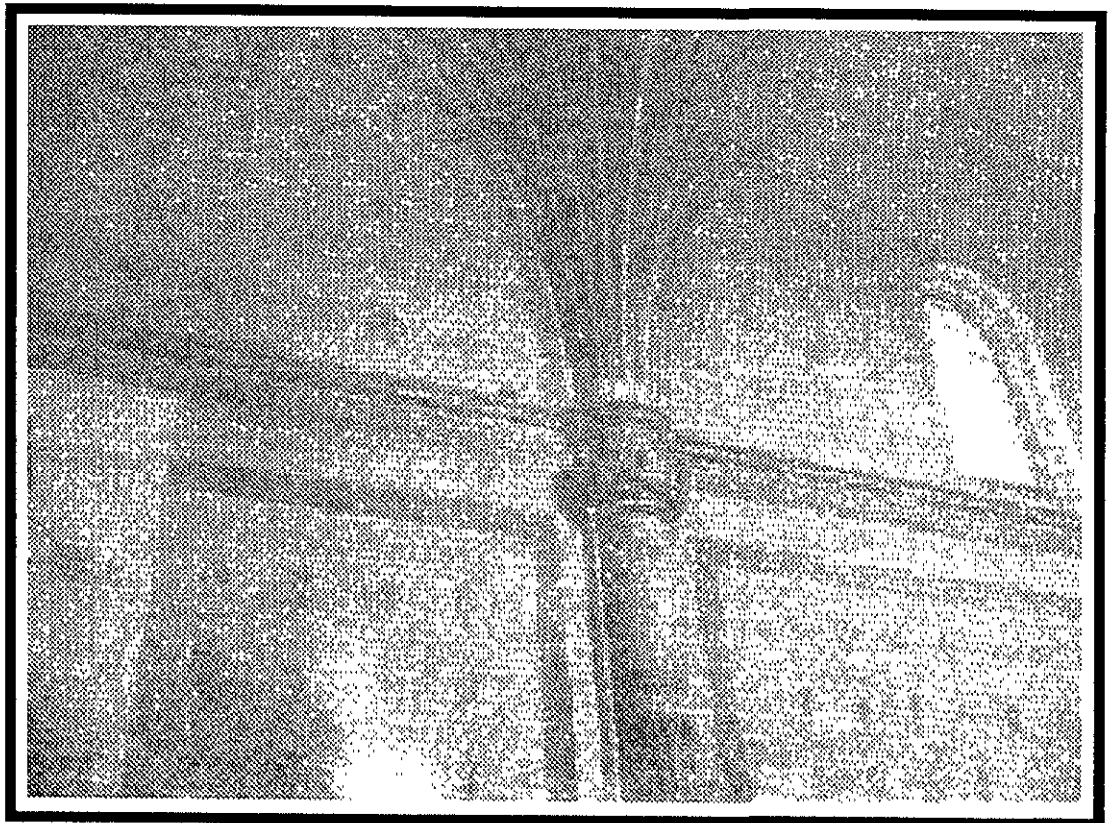
En cuanto a la decoración del templo interior, puede ser que se comenzó inmediatamente después de concluida la labor arquitectónica.

La labor pictórica de los muros de la iglesia pudo haber sido concluida por el año de 1584, fecha aunque se da inicio al retablo de la capilla.

No existe un dato preciso que atribuya directamente a fray Juan de Alameda la construcción del convento de Huejotzingo, ya que en algunas publicaciones es al arquitecto Diego Díaz de Lisboa a quien se le otorga todo el mérito.

En resumen fueron 27 años los necesarios para edificar el convento de Huejotzingo.

Las naves o bóvedas de las capillas de los conventos franciscanos, se desatacaban por poseer prolongadas nervaduras en los muros.



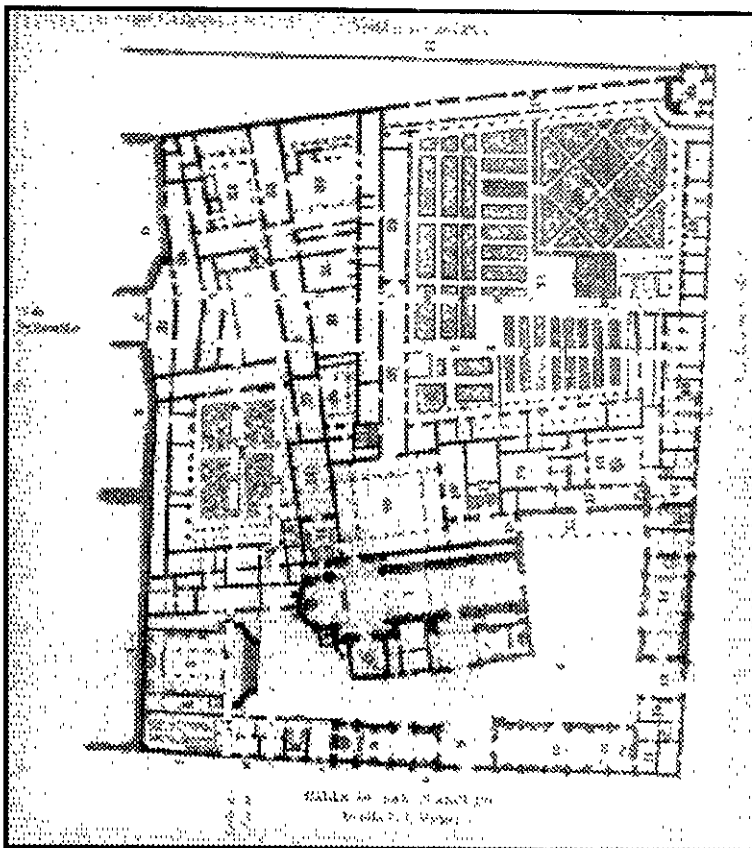
De casuales o premeditadas podemos calificar la serie de acontecimientos suscitados a las afueras del convento de San Francisco durante algunos años anteriores al de 1856. Estamos hablando del conflicto más notorio entre iglesia - estado; franciscanos contra el gobierno de México

Era tal la algarabía del pueblo mexicano que se vivía a mediados del s XIX a las afueras del convento durante ciertos actos de carácter político, que

sinceramente dejaba mucho que desear. Tal vez fue la posición que guardó la orden franciscana durante ese tiempo en todos los rubros de la sociedad lo que incitaba a tal muestra de efusividad.

Ese día, el 14 de septiembre de 1856, tras una aviso desconocido, la autoridad del gobierno de México descubre una sospechosa reunión de algunos hombres en el campo santo del Convento de San Francisco. Al ser descubiertos nueve de ellos en la habitación del fraile Alfonso Magnagracia.

El hecho tuvo como consecuencia la detención de



Plano que ilustra las primeras modificaciones hechas al convento de San Francisco, con motivo de la exclaustación.

seis religiosos, un clérigo y veintiún personas involucradas, entre ellas el cocinero, el campanero, mozos y algunos otros.

Dos días posteriores, el presidente Ignacio Comonfort decretó que tal acontecimiento obedecía a un intento de derrocamiento de su gobierno, por lo que tomó cartas en el asunto y decidió abrir la nueva calle de Independencia, hoy 16 de Septiembre, destruyendo a su paso la enfermería, la cocina, varias celdas y una parte de la huerta del convento.

Este intento de sublevación había mostrado síntomas varios días antes del 14 de septiembre, ya que la policía detectó una serie de movimientos en otros conventos y en las casas cercanas a estos, lugares donde se localizó armamento.

Al día siguiente, el 15 de septiembre, la ciudad de México no esperó encontrarse con una escena tan poco común. El convento de San Francisco se hallaba cerrado y estaba resguardado por soldados, mientras la gente trataba de averiguar lo acontecido.

La actitud de los frailes no fue la misma, y con sobrada razón, porque para el día 17 el gobierno expidió un

decreto. En él se asentaba que gran parte del convento pasaba a manos del estado como bienes nacionales, a excepción de la iglesia principal y las capillas que seguirían en poder de la orden, y los bienes contenidos en ellas serían destinados al arzobispo para continuar con el culto divino.

En cuanto al Ministerio de Fomento, éste se haría responsable de encauzar lo que a partir de esa fecha fue considerado como bienes de la nación, destinándolo a colegios, orfanatos, hospicios y casas para dementes.

En aquella noche del tan desafortunado hecho, notables religiosos se vieron involucrados, algunos de ellos reconocidos por sus obras en algunos estados del interior de la República. El respeto que los franciscanos engendraban en la gente permanecía latente en el momento en que aquellos acataron los designios gubernamentales asentados en el decreto, acompañándolos durante su salida del monasterio.

En el momento de la exclaustración, el convento de San Francisco contaba con 52 habitantes, miembros de la comunidad, once de ellos se encontraban en el monasterio junto con dos religiosos superiores, otros tantos se encontraban realizando servicios eclesíásticos, mientras que catorce más estaban ausentes. Era una generación de frailes muy activa, por lo que el peso de culpa tal vez podría recaer en unos cuantos.

Tal era la simpatía que conservó la orden franciscana, que el congreso constituyente cinco meses después optó por emitir una petición firmada,

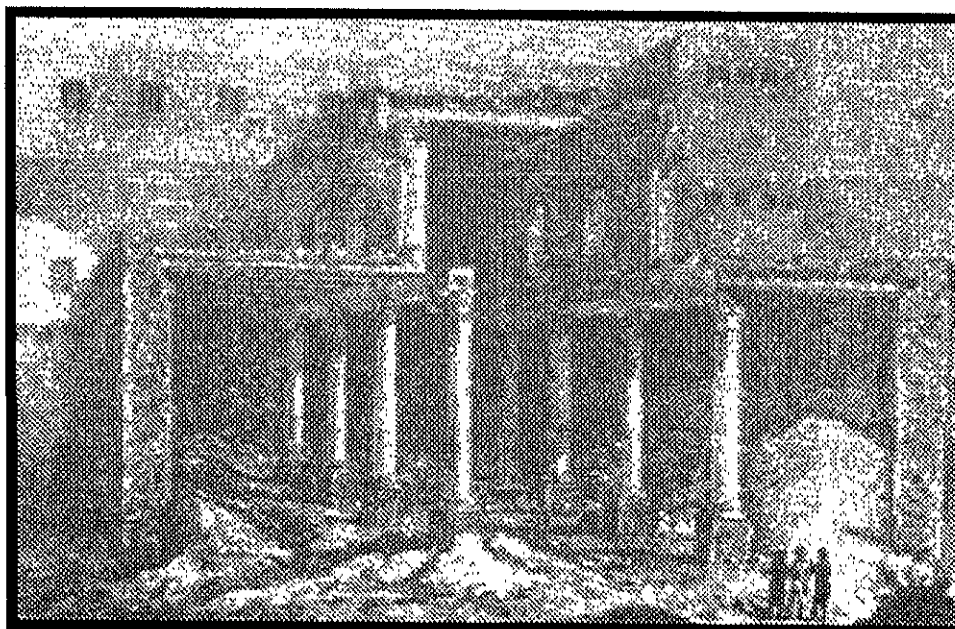
argumentando que la orden en sí no había sido la culpable de los hechos y que por tal motivo les fueran devueltas las instalaciones que quedaron libres después de las consignas del presidente Comonfort. El 19 de febrero de 1857 la petición tuvo éxito y el Ministerio de Fomento designó las áreas a devolver, para que el 19 de marzo los religiosos retornaran a sus celdas, levantando las acusaciones que se les había formado, pero faltaba por venir la expulsión definitiva del convento.

El convento conservó la iglesia principal, las once capillas, ocho órganos, muchas pinturas y esculturas, pero que con el tiempo desaparecieron.

A pesar de las buenas intenciones del congreso y el pueblo mismo, la progresiva destrucción del convento continuó y se siguieron abriendo calles entre los sacramentales muros franciscanos; lo que había dilatado tres siglos en crearse, ahora en unos cuantos días se venía abajo; lo que algún día hospedó esplendor, ahora era albergue de reptiles, caballerizas, escombros, polvo, lodo, etc.

Por su parte, la capilla de Balvanera se transformó en un templo protestante, en ella se predicaron creencias muy distintas a las franciscanas, y al ser exclaustrado de manera definitiva, 1860, el convento quedó a merced de los proyectos de una fingida renovación urbana, cortando y derribando las instalaciones monásticas.

En ocasiones las grandes obras de la humanidad marcan su destino a expensas de su trayectoria a través de los tiempos. En el caso del templo de San Francisco, ya en siglos anteriores había dado muestras de manejar



La majestuosa portería con que contaba el convento de San Francisco, hoy únicamente podemos contemplar una escasa arquería que se encuentra por la avenida San Juan de Letrán, hoy Eje Central.



Los primeros vestigios de la resolución presidencial no se hicieron esperar. El maso y el cincel hicieron escombros de lo que fuera un hermoso monumento arquitectónico.

un espíritu contrario a las ordenanzas y lineamientos del gobierno mexicano, ya que bajo su techo asilo a grandes personalidades de la realeza, echando mano de su posición autónoma.

La dislocación definitiva del convento se manifiesta más firmemente a partir de la salida definitiva de los franciscanos. Con excepción de la capilla grande, el monasterio de San Francisco fue destrozado por completo. Sólo algunas estructuras quedaron en pie, pero paulatinamente continuaron su deterioro.

Los cuadros que todavía permanecían en San Francisco fueron trasladados a la Academia de San Carlos.

Con la apertura de la calle de Gante, otra parte del convento es demolida junto con la capilla de los Servitas.

Junto con la destrucción, el descanso eterno de celebres personalidades fue interrumpido. Las cenizas de Hernán Cortés fueron trasladados a la iglesia de Jesus, mientras que los restos de provinciales y generales también fueron removidos a raíz de la nueva calle.

Al último vestigio del convento, la iglesia principal, no le faltaron los hurtos, además del natural paso del tiempo, también le fue retirado su retablo y mobiliario, dejándola a merced de animales y mendigos, para posteriormente ser nuevamente acondicionada por los mismos franciscanos, dándole la imagen que hasta nuestros días presenta.

Se manifestaron múltiples transformaciones posteriores a los primeros cambios de la estructura del convento de San Francisco, junto con la resolución definitiva de separar a los religiosos del inmueble. Uno de los episodios más tristes de esta orden religiosa.

FALTAN PAGINAS

De la:

89

A la:

89

Audiovisual

La consumación de esta obra, nos compromete a entregar al lector un trabajo muy especial, que nos tomó un tiempo y esfuerzo considerable para su realización.

El Audiovisual con fotografía fija que a continuación presenciaremos, es la meta que nos habíamos fijado para cumplir con un proyecto de tesis; un trabajo que pusiera en evidencia el verdadero gusto por una licenciatura, por una profesión, pero que mejor herramienta para ilustrar un reportaje tan singular y remarcar aún más la personalidad de esta orden religiosa: la franciscana.

Ante esto, ¿por qué crear una historia literaria para posteriormente adaptarla a un Audiovisual?, porque de esta manera se enriquece el episodio del 14 de septiembre de 1856, y así poder dar otro giro a lo que sería una narración convencional de un hecho noticioso. Como esta, se pueden sugerir miles de historias para enmarcar un evento.

Luego entonces esperamos que este proyecto haya sido de su completo agrado, ya que para nosotros es un pequeño aliciente para poder plasmar todo lo que en sí encierra la carrera de Comunicación, pero sobre todo, el mundo de la creatividad Audiovisual.

T	TG	TP	IMAGEN	AUDIO
1		6"	DIAPPOSITIVA NEGRA DISOLVENCIA	ENTRA EFECTO DE VIENTO
2		3"	PIEDRAS ENCIMADAS DISOLVENCIA	
3		3"	PIEDRAS ENCIMADAS 2 DISOLVENCIA	
4		3"	PIEDRAS ENCIMADAS 3 DISOLVENCIA	
5		3"	PIEDRAS ENCIMADAS 4 DISOLVENCIA	
6		8"	DIAPPOSITIVA NEGRA DISOLVENCIA	CUANDO LA TIERRA FUE JOVEN NOSOTROS ERAMOS YA DEMASIADO VIEJOS
	26"			
7		3"	CUADRO 1 DISOLVENCIA	ENTRA MUSICA (ENNIO MORRICONE) BAJA Y FONDEA
8		3"	CUADRO 1 ALEJAMIENTO DISOLVENCIA	
9		3"	CUADRO 2 DISOLVENCIA	DESDE EL AMANECEER DEL TIEMPO
10		3"	CUADRO 2 ACERCAMIENTO DISOLVENCIA	LOS HERMANOS MENORES HEMOS OBSERVADO
11		3"	CUADRO 3 DISOLVENCIA	SILENCIOSAMENTE A UN MUNDO VIRGEN
12		3"	CUADRO 4 DISOLVENCIA	Y A TODAS SUS CRIATURAS
	18"			
13		3"	CUADRO 4 ALEJAMIENTO DISOLVENCIA	SUBE MUSICA, BAJA Y FONDEA
14		3"	MONJE EN EL HORIZONTE DISOLVENCIA	HOY, HEMOS ASUMIDO LA FORMA DE MORTALES
15		3"	MONJE ESCRIBIENDO DISOLVENCIA	PARA CAMINAR ENTRE ELLOS, GUIARLOS
16		3"	SAN MIGUEL ARCANGEL DISOLVENCIA	Y LIBRAR A LA TIERRA DE TODO MAL
	12"			

*Retrospectiva de la Orden y
Arquitectura Conventual Franciscana
en México durante el Siglo XVI*

T	TG	TP	IMAGEN	AUDIO
17		3"	MONJE EN EL HUERTO DISOLVENCIA	SUBE MUSICA, BAJA Y FONDEA
18		3"	MONJE RUMBO AL CLAUSTRO DISOLVENCIA	
19		3"	DESTELLO SOBRE CAMPANARIO DISOLVENCIA	LOS HERMANOS MENORES SON UN IDEAL DE NUESTRO SEÑOR
20		3"	MONJE ALZANDO LOS BRAZOS DISOLVENCIA	HEMOS SIDO ADIESTRADOS CON SU BONDAD
21		3"	MONJE ORANDO FRENTE A CRISTO DISOLVENCIA	SABIDURIA Y AMOR PARA
22	18"	3"	CRUCIFIJO TOMA 1 DISOLVENCIA	AYUDAR A QUE PERDUREN LAS NOBLES CAUSAS
23		3"	CRUCIFIJO TOMA 2 DISOLVENCIA	SUBE MUSICA, BAJA Y FONDEA
24		3"	CRUCIFIJO TOMA 3 DISOLVENCIA	
25		3"	CRUCIFIJO TOMA 4 DISOLVENCIA	
26		3"	DESTELLO DEL SOL DISOLVENCIA	DESDE UN PRINCIPIO LOS HERMANOS
27		3"	DESTELLO SOL EN EL HORIZONTE DISOLVENCIA	MENORES NUNCA ESTUVIMOS SOLOS
28	18"	3"	CRISTO 1 DISOLVENCIA	SIEMPRE HA EXISTIDO UNA FUERZA PODEROSA QUE NOS ACOMPAÑA
29		3"	CRISTO 2 DISOLVENCIA	SUBE MUSICA Y FONDEA HASTA TERMINAR
30		3"	CRISTO 3 DISOLVENCIA	
31		3"	CRISTO 4 DISOLVENCIA	
32		3"	CRISTO 5 DISOLVENCIA	
33	15"	3"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	

T	TG	TP	IMAGEN	AUDIO
34		3"	DESTELLO NOCTURNO DISOLVENCIA	ENTRA MUSICA (TANGERINE DREAM)
35		3"	VISTA NOCTURNA CONVENTO DISOLVENCIA	EN TODO EL UNIVERSO Y DESDE
36		3"	VISTA NOCTURNA CONVENTO 2 DISOLVENCIA	SU CREACION, HA PERSISTIDO LA MALDAD
37		3"	MURCIELAGO EN MADERA DISOLVENCIA	LA ENVIDIA, LA TRAICION Y TODO
38		3"	CABEZA DE AGUILA DISOLVENCIA	AQUELLO CUYO UNICO PROPOSITO
39	18"	3"	CABEZA DE TORO DISOLVENCIA	ES DESTRUIR TODO LO BUENO
40		3"	CABEZA DE AGUILA DISOLVENCIA	SUBE MUSICA, BAJA Y FONDEA
41		3"	CABEZA DE LEON DISOLVENCIA	
42		3"	DEMONIOS DISOLVENCIA	
43		3"	MONJE FRENTE A CRISTO DISOLVENCIA	NUESTRA TAREA COMO HERMANOS MENORES
44		3"	CABEZA DE MURCIELAGO DISOLVENCIA	ES ENCONTRAR Y SOMETER A LA PERVERSIDAD
45	18"	3"	CABEZA DE BESTIA DISOLVENCIA	ENGENDRADA POR UN GUERRERO DE SATAN
46		3"	CABEZA DE BESTIA ALEJAMIENTO DISOLVENCIA	SUBE MUSICA, BAJA Y FONDEA
47		3"	SAN MIGUEL ARCANGEL 1 DISOLVENCIA	
48		3"	SAN MIGUEL ARCANGEL 2 DISOLVENCIA	
49		3"	MONJE EN PULPITO DISOLVENCIA	EXISTEN NUBARRONES EN EL HORIZONTE
50	15"	3"	MONJE EN PULPITO ALEJAMIENTO DISOLVENCIA	NUNCA ANTES EN EL MAL

*Retrospectiva de la Orden y
Arquitectura Conventual Franciscana
en México durante el Siglo XVI*

T	TG	TP	IMAGEN	AUDIO	
51		3"	MONJE FRENTE A RETABLO DISOLVENCIA	SE HABIA ACUMULADO TANTA FUERZA	
52	6"	3"	VISTA LATERAL DEL CLAUSTRO DISOLVENCIA	Y MENOS AUN EN LA CASA DEL CREADOR	
53		1"	PASILLO 1 DISOLVENCIA	SUBE MUSICA, BAJA Y FONDEA	
54		1"	PASILLO 2 DISOLVENCIA		
55		1"	PASILLO 3 DISOLVENCIA		
56		1"	PASILLO 4 DISOLVENCIA		
57		1"	PASILLO 5 DISOLVENCIA		
58		1"	PASILLO 6 DISOLVENCIA		RECIBI LA SEÑAL
59		1"	PASILLO 7 DISOLVENCIA		HE SIDO ELEGIDO PARA
60		1"	PASILLO 8 DISOLVENCIA		EL RITO SAGRADO
61		3"	PASILLO 9 DISOLVENCIA		Y PARA EL PRONUNCIAMIENTO DE MI BENDITO DEBER
62		3"	CONTRAPICADA VENTANA DISOLVENCIA		
63		3"	MONJE EN LA REJA DISOLVENCIA	DIOS ME ACOMPAÑE A LO LARGO DE MI ENCOMIENDA	
64		4"	MONJE EN PULPITO DISOLVENCIA	FORTALEZCA MI ALMAY	
65		3"	MONJE EN PULPITO 2 DISOLVENCIA	ME APARTE DE LAS INFINITAS TENTACIONES	
66	28"	3"	MONJE ESCRIBIENDO DISOLVENCIA	QUE LUCIFER PONDRA EN MI CAMINO	
67	6"	6"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	SUBE MUSICA Y FONDEA HASTA TERMINAR	

T	TG	TP	IMAGEN	AUDIO
68		1"	DESTELLO EN SEPIA DISOLVENCIA	
69		1"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
70		1"	HABITO MONJE 1 DISOLVENCIA	
71		1"	TRANSPARENCIA NEGRA 2 DISOLVENCIA	
72		1"	DESTELLO SOBRE CAMPANARIO DISOLVENCIA	
73		1"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
74		1"	HABITO MONJE 2 DISOLVENCIA	
75		1"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
76		1"	DESTELLO SOBRE CAMPAÑARIO 2 DISOLVENCIA	
77		1"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
78		1"	HABITO MONJE 3 DISOLVENCIA	
79		1"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
80		1"	DESTELLO SOBRE CAMPANARIO 3 DISOLVENCIA	
81		1"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
82		1"	HABITO MONJE 4 DISOLVENCIA	
83		1"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
84		1"	CIELO EN SEPIA DISOLVENCIA	
		17"		

T	TG	TP	IMAGEN	AUDIO
85		1"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
86		1"	MONJE DE ESPALDA DISOLVENCIA	
87		1"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
88		1"	CRUCIFIJO Y CIRIO DISOLVENCIA	
89		3"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	ENTRA MUSICA (MANNHEIM STEAMROLLER)
90		3"	ENTRADA ATRIO HUEJOTZINGO DISOLVENCIA	
91		3"	VISTA LATERAL DE HUEJOTZINGO DISOLVENCIA	
92		3"	CLAUSTRO SUPERIOR DISOLVENCIA	
93		3"	ARBOL SECO CUAUHTINCHAN DISOLVENCIA	
94		3"	ATRIO HUEJOTZINGO DISOLVENCIA	
95		3"	CELDA MORELOS DISOLVENCIA	
96		3"	PARTE POSTERIOR CUAUHTINCHAN DISOLVENCIA	
97		3"	PARTE LATERAL TECALI DISOLVENCIA	HE DE HALLAR EL PROPOSITO DE MI LLEGADA A LA TIERRA
98		3"	MONJE EN CLAUSTRO SUPERIOR DISOLVENCIA	Y ACTUAR DE INMEDIATO
99		3"	HUERTO HUEJOTZINGO DISOLVENCIA	ANTES QUE LA PERVERSIDAD TOME MAYOR FUERZA
100		3"	RUINAS DE TECALI DISOLVENCIA	
101		3"	MONJE EN CLAUSTRO INFERIOR DISOLVENCIA	
	43"			

T	TG	TP	IMAGEN	AUDIO
102		3"	CRUZ ATRIAL DISOLVENCIA	
103		4"	MONJE BEBIENDO AGUA DISOLVENCIA	NO SERA FACIL, EL PLACER DE REENCARNAR ES INEXPLICABLE
104		4"	MONJE A ORILLAS DEL RIO DISOLVENCIA	SIN EL CUERPO, QUIZAS NO PODRIAMOS APRECIAR
105		4"	MONJE SOBRE SENDERO DISOLVENC IA	A LA NATURALEZA, Y SOBRE LA SENSACION DE SER UN MORTAL
106		4"	PUERTAS MORELOS DISOLVENCIA	
107		4"	CONTRALUZ CAMPANARIO DISOLVENCIA	
108		4"	PUERTA Y VENTANA EXTERIOR DISOLVENCIA	
109		4"	CLAUSTRO SUPERIOR DISOLVENCIA	
110		4"	PORTADA TRASERA HUEJOTZINGO DISOLVENCIA	
111		4"	PARTE SUPERIOR HUJEJOTZINGO DISOLVENCIA	
112		4"	MONJE EN LA FUENTE DISOLVENCIA	PERO LO MAS EXTRAORDINARIO DE ELLO ES ALZAR ALABANZAS
113		4"	RUINAS TECALI CONTRALUZ DISOLVENCIA	Y REGOCIJARSE EN CUERPO Y ALMA DURANTE EL SEPTIMO SOL
114		4"	LA LUNA DISOLVENCIA	LA SEPTIMA LUNA, EL SEPTIMO DIA, EL DIA DEL CREADOR
115	1:07"	4"	MONJE EN EL CAMPO DISOLVENCIA	DOMINGO EL SEPTIMO DIA
116		4"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	SUBE MUSICA Y FONDEA HASTA TERMINAR
117		4"	FLOR 1 DISOLVENCIA	
118	12"	4"	IGUANA EN ARBOL DISOLVENCIA	

*Retrospectiva de la Orden y
Arquitectura Conventual Franciscana
en México durante el Siglo XVI*

T	TG	TP	IMAGEN	AUDIO
119		4"	VOLCAN Y CAMPO DISOLVENCIA	
120		4"	ZEBRA DISOLVENCIA	
121		4"	FLOR 2 DISOLVENCIA	
122	12"	4"	VENADO DISOLVENC IA	
123		12"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	ENTRA MUSICA, BAJA Y FONDEA (VANGELIS)
124		4"	ATARDECER CUAUHTINCHAN DISOLVENCIA	MI CORAZON ANSIA LLORAR, LLORAR CON AMOROSO LLANTO
125		4"	CLAUSTRO SUPERIOR DISOLVENCIA	CON LLANTO DE TRISTEZA Y ALEGRIA
126		4"	POZO Y VENTANA DISOLVENCIA	COMO TEMO ALMA MIA QUE AL FIN CONSIGAS LO QUE ANHELAS TANTO
127		4"	FILTRO DE LUZ DISOLVENCIA	
128		4"	ARQUERIA CUAUHTINCHAN DISOLVENCIA	
129		4"	ALMENAS CUAUHTINCHAN DISOLVENCIA	¡AY ! LA AMARGA VENTURA DEL AMOR Y SU DULCE SUFRIMIENTO
130	40"	4"	PARTE LATERAL HUEJOTZINGO DISOLVENCIA	PENETRAR EN LA HONDERA DEL MAL CURADO CORAZON YA SIENTO
131		6"	TEXTO EN TRANSPARENCIA DISOLVENCIA	SUBE MUSICA Y FONDEA
132		6"	TEXTO EN TRANSPARENCIA DISOLVENCIA	
133		6"	TEXTO EN TRANSPARENCIA DISOLVENCIA	
134	22"	4"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
135		4"	FLOR 1 DISOLVENCIA	ENTRA MUSICA, BAJA Y FONDEA
136	8"	4"	MONJE CAMINANDO POR ATRIO	ES VERANO

T	TG	TP	IMAGEN	AUDIO
137		4"	REBAÑO DE LLAMAS DISOLVENCIA	
138		4"	MONJE JUNTO A REBAÑO DISOLVENCIA	AL IGUAL QUE EN LA VIDA
139		4"	PANORAMICA CUAUHTINCHAN DISOLVENCIA	LA NOCHE ANUNCIA LA CULMINACION DEL DIA
140		4"	CUAUHTINCHAN DE NOCHE DISOLVENCIA	
141		4"	FLOR 2 DISOLVENCIA	UNA NUEVA GENERACION NACE A CONDICION DE LA QUE MUERE
142		4"	FLOR 3 DISOLVENCIA	TODO TIENDE A RENOVARSE
143		4"	CUAUHTINCHAN Y CAMPO DISOLVENCIA	
144		4"	VENTANAS TECALI DISOLVENCIA	
145		4"	ATARDECER EN CUAUHTINCHAN DISOLVENCIA	DESPUES DE TODO, UN HERMOSO CREPUSCULO ANTECEDE A UNA MARAVILLOSA AURORA
146		4"	NUBES DISOLVENCIA	
147		4"	MONJE EN EL CAMPO DISOLVENCIA	
148		4"	ATRIO Y VOLCAN DISOLVENCIA	
149		4"	MONJE ORANDO EN CELDA DISOLVENCIA	AHORA SE QUE EL PLACER DE LOS MORTALES ES REPRODUCIRSE
150		4"	CHIVOS APAREANDOSE DISOLVENCIA	DEJAR RASTRO DE PRESENCIA EN ESTE MUNDO
151		4"	NICHO TECALI DISOLVENCIA	
152		4"	SALA DE ORACION DISOLVENCIA	
153		4"	MONJE ENTRE ARBOLES DISOLVENCIA	GRACIAS SEÑOR
154	1:12"	4"	MONJE ORANDO EN CAMPO DISOLVENCIA	POR PERMITIRME ADMIRAR TU OBRA

T	TG	TP	IMAGEN	AUDIO
155		4"	FLOR 4 DISOLVENCIA	SUBE MUSICA HASTA DESAPARECER
156		4"	SENDERO DESIERTO LOS LEONES DISOLVENCIA	
157		4"	PAREJA LOROS DISOLVENCIA	
158		4"	PAISAJE DE BOSQUE DISOLVENCIA	
159		4"	MONJE EN HUERTO HUEJOTZINGO DISOLVENCIA	
160	29"	9"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
161		4"	CRUZ CAMPANARIO EN SEPIA DISOLVENCIA	TENGO MIEDO
162		4"	MONJE EN ORATORIO DISOLVENCIA	UNA SINIESTRA
163		4"	MONJE EN PENITENCIA DISOLVENCIA	ANSIEDAD RECORRE MI CUERPO
164		4"	PERFIL DE CRISTO DISOLVENCIA	
165		4"	MONJE HINCADO EN ORATORIO DISOLVENCIA	
166		4"	MONJE HINCADO EN ESQUINA DISOLVENCIA	ES COMO SI LA FUERZA DE SATAN ME ESTUVIERA PERTURBANDO
167		4"	MANOS DE CRISTO 1 DISOLVENCIA	
168		4"	MONJE HINCADO EN PULPITO DISOLVENCIA	
169		4"	MANOS DE CRISTO CON YAGAS DISOLVENCIA	
170		4"	MONTAJE MANOS Y MONJE DISOLVENCIA	QUISIERA TERMINAR CON ESTA ANGUSTIA
171		4"	MONJE COLGADO DISOLVENCIA	
172	48"	4"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	

T	TG	TP	IMAGEN	AUDIO
173		2"	MONJE POR PASILLO 1 DISOLVENCIA	DURANTE MI ESTANCIA EN
174		2"	MONJE POR PASILLO 2 DISOLVENCIA	
175		2"	MONJE POR PASILLO 3 DISOLVENCIA	HUEJOTZINGO SUCEDIO UN HECHO SO EN EL
176		2"	MONJE POR PASILLO 4 DISOLVENC IA	MONASTERIO DE SAN FRANCISCO
177		4"	MONJE SENTADO EN COMEDOR DISOLVENCIA	DESDE HACE VARIAS NOCHES HE MEDITADO AL RESPECTO
178		9"	DEL ORATORIO AL CLAUSTRO DISOLVENCIA	INSERTIDUMBRE QUE HA RETRASADO MI PARTIDA
179		4"	MONJE ORANDO DISOLVENCIA	MAS NO CONCIBO CUAL HA DE SER MI ACTITUD
180		4"	MONJE SUBIENDO ESCALERAS DISOLVENCIA	COMO CONFESOR Y MIEMBRO DE LA ORDEN QUIZAS
181		4"	MONJE EN CLAUSTRO SUPERIOR DISOLVENCIA	LO CORRECTO SEA MANTENER EN SECRETO LAS INTENCIONES
182		4"	MONJE EN PUERTA LATERAL DISOLVENCIA	DE MIS HERMANOS FRANCISCANOS Y APARTAR DE MI MENTE
183		4"	MONJE POR EL HUERTO DISOLVENCIA	TODO PENSAMIENTO O DECISION QUE PUDIERA PERJUDICARLOS
184		4"	MONJE FRENTE A CRUCIFIJO DISOLVENCIA	DE ESTAR EN MI MANO SU DESTINO EL CREADOR
185		4"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	ME LO HARA SABER
	49"			
186		28"	TEXTO EN TRANSPARENCIA DISOLVENCIA	SUBE MUSICA, FONDEA Y BAJA A SEÑAL
187		20"	TEXTO EN TRANSPARENCIA DISOLVENCIA	
188		10"	TEXTO EN TRANSPARENCIA DISOLVENCIA	
189		4"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	HE CUMPLIDO CON MI ENCOMIENDA
190		4"	CRUZ ATRIAL DISOLVENCIA	AHORA DEBO ABANDONAR ESTE CUERPO PARA
	1-06"			

T	TG	TP	IMAGEN	AUDIO
191		4"	DESTELLO CON FILTRO DISOLVENCIA	CONVERTIRME EN LA ESENCIA DE LA VIDA, DEJANDO
192		4"	MONJE EN CLAUSTRO SUPERIOR DISOLVENCIA	TODAS AQUELLAS CUALIDADES QUE ME BRINDARON PERSONALIDAD
193		4"	ATARDECER EN CUAUHTINCHAN DISOLVENCIA	
194		4"	CONTRAPICADA RUINAS TECALI DISOLVENCIA	
195		4"	MONJE EN LA FUENTE DISOLVENCIA	REGRESO AL LADO DE MI SEÑOR AUNQUE
196		4"	MONJE EN ATRIO DISOLVENCIA	NO TAN SATISFECHO COMO YO LO HUBIERA DESEADO
197		4"	HIERBA Y ENTRADA DISOLVENCIA	
198		4"	CLAUSTRO Y CIELO DISOLVENCIA	
199		4"	PUERTA Y VENTANA MORELOS DISOLVENCIA	
200		4"	ARQUERIA TECALI DISOLVENCIA	
201		4"	HIERBA Y RUINAS DISOLVENCIA	
202		4"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
203		2"	PAISAJE Y NIEBLA DISOLVENCIA	TUVE UN ULTIMO SUEÑO
204		4"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	ANTES DE PARTIR, SUEÑO QUE SE VOLVIO REALIDAD
205		4"	RUINAS EN SEPIA DISOLVENCIA	VI RUINAS DE VARIOS CONVENTOS
206		4"	RUINAS EN SEPIA DISOLVENCIA	NO FUERON RAZONES NATURALES
207		4"	RUINAS EN SEPIA DISOLVENCIA	EL MOTIVO DE SU DESTRUCCION
208		4"	RUINAS EN SEPIA DISOLVENCIA	PREVALECIA OTRA EXPLICACION LIGADA CON MI

1-10"

T	TG	TP	IMAGEN	AUDIO
209	6"	4"	RUINAS EN SEPIA DISOLVENCIA	INTERVENCION EN EL CONVENTO DE SAN FRANCISCO
210		4"	RUINAS EN SEPIA DISOLVENCIA	QUIZA FUE MI DECISION
211		4"	RUINAS EN SEPIA DISOLVENCIA	LA QUE TRAJO LA DESGRACIA A LA CASA
212		4"	RUINAS EN SEPIA DISOLVENCIA	SEÑOR
213		4"	RUINAS EN SEPIA DISOLVENCIA	SI ASI FUERA SOLAMENTE HICE LO QUE DIOS
214		4"	RUINAS EN SEPIA DISOLVENCIA	ESPERABA DE MI
215	30"	6"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
216		4"	ATARDECER CAPILLA DISOLVENCIA	ENTRA MUSICA, SIBE, BAJA Y FONDEA (PETER GABRIEL)
217		4"	ARROYO Y ARBOLES DISOLVENCIA	
218		4"	NUBES CIRROS DISOLVENCIA	
219		5"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	DE DONDE VIENEN
220		4"	RUINAS TECALI DISOLVENCIA	LOS NIÑOS, SON ACASO LOS ANGELES
221		4"	RUINAS CAPILLA TECALI DISOLVENCIA	DEL SEÑOR QUIENES PENETRAN EN UNA, SACANDO
222		4"	RUINAS BASILICA TECALI DISOLVENCIA	LA LUZ QUE LLEVAMOS DENTRO
223		4"	LATERAL HUEJOTZINGO DISOLVENCIA	SON LOS DESIGNIOS DE DIOS LOS QUE OBLIGAN A UNA MUJER
224		4"	BASILICA TECALI DISOLVENCIA	A PROCREAR UNA NUEVA VIDA, O SON LOS ESPIRITUS
225		4"	CLAUSTRO HUEJOTZINGO DISOLVENCIA	ERRANTES QUIENES A TRAVES DE LA FEMENEIDAD
226		4"	RUINAS VENTANA TECALI DISOLVENCIA	BUSCAN UN PEDAZO DE CARNE QUE LES AYUDE

*Retrospectiva de la Orden y
Arquitectura Conventual Franciscana
en México durante el Siglo XVI*

<i>T</i>	<i>TG</i>	<i>TP</i>	<i>IMAGEN</i>	<i>AUDIO</i>
227		4"	ARCO Y PAISAJE DISOLVENCIA	A INTEGRARSE AL MUNDO. SI TODOS LOS ANGELES SON BUENOS
228		4"	ARQUERIA TECALI DISOLVENCIA	PORQUE CAUSAN AMARGURA A LAS MADRES CON EL PRODUCTO DE SUS ACCIONES
229		4"	CLAUSTRO HUEJOTZINGO DISOLVENCIA	SI DIOS HIZO AL MUNDO EN SIETE DIAS POR QUE COMETE
230	16"	4"	DESTELLO EN ATARDECER DISOLVENCIA	ERRORES QUE LE ACERCAN TANTO A LA EFIMERA IMAGEN DE LOS HOMBRES
231		13"	TEXTO EN TRANSPARENCIA DISOLVENCIA	SUBE MUSICA, BAJAY DESAPARECE
232		13"	TEXTO EN TRANSPARENCIA DISOLVENCIA	
233	34"	8"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
234		4"	ATARDECER 1 DISOLVENCIA	BIENAVENTURADOS LOS QUE SE ARREPIENTEN DE SUS ACTOS POR QUE TENDRAN
235		4"	ATARDECER 2 DISOLVENCIA	LA OPORTUNIDAD DE CORREGIRLOS EL SEÑOR ME CONCEDA
236		4"	ATARDECER 3 DISOLVENCIA	LUCIDEZ Y PACIENCIA HASTA ESE MOMENTO
237		5"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	ENTRA MUSICA, SUBE Y FONDEA HASTA TERMINAR (MANNHEIM STEAMROLLER)
238		4"	CREDITOS DISOLVENCIA	
239		2"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
222		4"	CREDITOS DISOLVENCIA	
240		2"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
241		4"	CREDITOS DISOLVENCIA	
242		2"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
243	37"	4"	CREDITOS DISOLVENCIA	

T	TG	TP	IMAGEN	AUDIO
244		2"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
245		4"	CREDITOS DISOLVENCIA	
246		2"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
247		4"	CREDITOS DISOLVENC IA	
248		2"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
249		4"	CREDITOS DISOLVENCIA	
250		2"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
251		4"	CREDITOS DISOLVENCIA	
252		2"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
253		4"	CREDITOS DISOLVENCIA	
254		2"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
255		10"	CREDITOS DISOLVENCIA	
256		2"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
257		10"	CREDITOS DISOLVENCIA	
258		2"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
259		10"	CREDITOS DISOLVENCIA	
260		2"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
261		10"	CREDITOS DISOLVENCIA	

T	TG	TP	IMAGEN	AUDIO
262		2"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
263		10"	CREDITOS DISOLVENCIA	
264		2"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
265		4"	CREDITOS DISOLVENC IA	
266		2"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
267		4"	CREDITOS DISOLVENCIA	
268		2"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
269		10"	CREDITOS DISOLVENCIA	
270		2"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
271		10"	CREDITOS DISOLVENCIA	
272		2"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
273		10"	CREDITOS DISOLVENCIA	
274		2"	TRANSPARENCIA NEGRA DISOLVENCIA	
275		4"	CREDITOS DISOLVENCIA	
	1:18"			

El Ángel Caído

- 1• **OPERADOR: ENTRA EFECTO DE VIENTO (DISCO KITARO TRACK 6): SUBE, FONDEA,**
- 2• **BAJA Y DESAPARECE A LOS :26 SEG.**

- 3• LOCUTOR 1 (VOZ MASCULINA):
- 4• CUANDO LA TIERRA FUE JOVEN
- 5• NOSOTROS ERAMOS YA DEMASIADO VIEJOS

- 6• **OPERADOR: ENTRA MUSICA (CD 1 "THE MISSION" TRACK 2): SUBE, BAJA Y FONDEA**
- 7• **A SEÑAL**

- 8• DESDE EL AMANECER DEL TIEMPO
- 9• LOS HERMANOS MENORES HEMOS OBSERVADO SILENCIOSAMENTE
- 10• A UN MUNDO VIRGEN Y A TODAS SUS CRIATURAS

- 11• **OPERADOR: SUBE MUSICA, BAJA Y FONDEA A SEÑAL**

- 12• HOY, HEMOS ASUMIDO LA FORMA DE MORTALES
- 13• PARA CAMINAR ENTRE ELLOS, GUIARLOS
- 14• Y LIBRAR A LA TIERRA DE TODO MAL

- 15• **OPERADOR: SUBE MUSICA, BAJA Y FONDEA A SEÑAL**

- 16• LOS HERMANOS MENORES SOMOS UN IDEAL DE NUESTRO SEÑOR
- 17• HEMOS SIDO ADIESTRADOS CON SU BONDAD, SABIDURIA Y AMOR
- 18• PARA AYUDAR A QUE PERDUREN LAS NOBLES CAUSAS

- 19.- **OPERADOR: SUBE MUSICA, BAJA Y FONDEA A SEÑAL**

- 20• DESDE UN PRINCIPIO,
- 21• LOS HERMANOS MENORES NUNCA ESTUVIMOS SOLOS
- 22• SIEMPRE HA EXISTIDO UNA FUERZA PODEROSA QUE NOS ACOMPAÑA
- 23.- **OPERADOR: SUBE MUSICA HASTA TERMINAR.**

24• ENTRA MUSICA (CD 2 "LEGEND" TRACK 10): SUBE, BAJA Y FONDEA A SEÑAL

- 25• EN TODO EL UNIVERSO Y DESDE SU CREACION
- 26• HA PERSISTIDO LA MALDAD, LA ENVIDIA, LA TRACION
- 27• Y TODO AQUELLO CUYO UNICO PROPOSITO
- 28• ES DESTRUIR TODO LO BUENO

29• OPERADOR: SUBE MUSICA, BAJA Y FONDEA A SEÑAL

- 30• NUESTRA TAREA COMO HERMANOS MENORES
- 31• ES ENCONTRAR Y SOMETER A LA PERVERSIDAD,
- 32• ENGENDRADA POR UN GUERRERO DE SATAN

33• OPERADOR: SUBE MUSICA, BAJA Y FONDEA A SEÑAL

- 34• EXISTEN NUBARRONES EN EL HORIZONTE
- 35• NUNCA ANTES EN EL MAL SE HABIA ACUMULADO TANTA FUERZA
- 36• Y MENOS AUN EN LA CASA DEL CREADOR

37• OPERADOR: SUBE MUSICA, BAJA Y FONDEA A SEÑAL

- 38• RECIBI LA SEÑAL
- 39• HE SIDO ELEGIDO PARA EL RITO SAGRADO
- 40• Y PARA EL PRONUNCIAMIENTO DE MI BENDITO DEBER

41• OPERADOR: SUBE MUSICA, BAJA Y FONDEA A SEÑAL

- 42• DIOS ME ACOMPAÑE A LO LARGO DE MI ENCOMIENDA
- 43• FORTALEZCA MI ALMA
- 44• Y ME APARTE DE LAS INFINITAS TENTACIONES
- 45• QUE LUCIFER PONDRA EN MI CAMINO

46• OPERADOR: SE MEZCLA MUSICA A SEÑAL CON

47• (CD 3 "PASSION" TRACK 1 A LOS 3:20 MIN.) QUE ENTRA SUBE Y FONDEA HASTA

48• TERMINAR

49• OPERADOR: ENTRA MUSICA (CD 4 AIRE 7 TRACK 2): SUBE, BAJA Y FONDEA A SEÑAL

50• HE DE HALLAR EL PROPOSITO DE MI LLEGADA A LA TIERRA

51• Y ACTUAR DE INMEDIATO

52• ANTES QUE LA PERVERSIDAD TOME MAYOR FUERZA

53• OPERADOR: SUBE MUSICA, BAJA Y FONDEA A SEÑAL

54• NO SERA FACIL

55• EL PLACER DE REENCARNAR ES INEXPLICABLE

56• SIN EL CUERPO, QUIZA NO PODRIAMOS APRECIAR LA NATURALEZA

57• Y SOBRE TODO, LA SENSACION DE SER UN MORTAL

58• OPERADOR: SUBE MUSICA, BAJA Y FONDEA A SEÑAL

59• PERO LO MAS EXTRAORDINARIO DE ELLO

60• ES ALZAR ALABANZAS

61• Y REGOCIJARCE EN CUERPO Y ALMA DURANTE EL SEPTIMO SOL,

62• LA SEPTIMA LUNA, EL SEPTIMO DIA,

63• EL DIA DEL CREADOR,

64• DOMINGO, EL SEPTIMO DIA

65• OPERADOR: SUBE MUSICA, FONDEA, BAJA Y DESAPARECE A SEÑAL

66• (A LOS 2:30 MIN.)

67• ENTRA MUSICA (CD 5 "VANGELIS" TRACK 2 A LOS 9:50 MIN), SE MEZCLA, SUBE,

68• BAJA Y FONDEA A SEÑAL

69• LOCUTOR 2 (VOZ FEMENINA):

70• MI CORAZON ANSIA

71• LLORAR, LLORAR CON AMOROSO LLANTO,

72• CON LLANTO DE TRISTEZA Y ALEGRÍA

73• ¡COMO TEMO, ALMA MIA,

74• QUE AL FIN CONSIGAS LO QUE ANHELAS TANTO!

- 75• ¡AY! LA AMARGA VENTURA
- 76• DEL AMOR Y SU DULCE SUFRIMIENTO,
- 77• PENETRAR EN LA HONDERA
- 78• DEL MAL CURADO CORAZON YA SIENTO

(ENTRA TEXTO EN TRANSPARENCIAS)

- 79• **OPERADOR: SUBE MUSICA, BAJA Y DESAPARECE A SEÑAL**

- 80• **OPERADOR: ENTRA MUSICA (CD 6 "EL IMPERIO DEL SOL" TRACK 7): SUBE, BAJA Y**
- 81• **FONDEA A SEÑAL**
- 82• **LOCUTOR 1 (VOZ MASCULINA):**
- 83• **ES VERANO**

- 84• AL IGUAL QUE EN LA VIDA
- 85• LA NOCHE ANUNCIA LA CULMINACION DEL DIA
- 86• UNA NUEVA GENERACION NACE A CONDICION DE LA QUE MUERE
- 87• TODO TIENDE A RENOVARSE

- 88• **OPERADOR: SUBE MUSICA, BAJA Y FONDEA A SEÑAL**

- 89• DESPUES DE TODO, UN HERMOSO CREPUSCULO ANTECEDE A UNA
- 90• MARAVILLOSA AURORA

- 91• **OPERADOR: SUBE MUSICA, BAJA Y FONDEA A SEÑAL**

- 92• AHORA SE QUE EL PLACER DE LOS MORTALES ES REPRODUCIRSE
- 93• DEJAR RASTRO DE PRESENCIA EN ESTE MUNDO

- 94• **OPERADOR: SUBE MUSICA, BAJA Y FONDEA A SEÑAL**

- 95• GRACIAS SEÑOR POR PERMITIRME ADMIRAR TU OBRA
- 96• **OPERADOR: SUBE MUSICA, Y DESAPARECE HASTA TERMINAR**
- 97• **ENTRA MUSICA (CD 3 "PASSION" TRACK 15 (A LOS 1:10 MIN.)): SUBE, BAJA Y**
- 98• **FONDEA A SEÑAL**

99• TENGO MIEDO

100• **OPERADOR: SUBE MUSICA, BAJA Y FONDEA A SEÑAL**

101• UNA SINIESTRA ANSIDAD RECORRE MI CUERPO

102• **OPERADOR: SUBE MUSICA, BAJA Y FONDEA A SEÑAL**

103• ES COMO SI LA FUERZA DE SATAN ME ESTUVIERA PERTURBANDO

104• **OPERADOR: SUBE MUSICA, BAJA Y FONDEA A SEÑAL**

105• QUISIERA TERMINAR CON ESTA ANGUSTIA

106• **OPERADOR: SUBE MUSICA, BAJA Y DESAPARECE A SEÑAL**

107• **SILENCIO**

108• **LOCUTOR_1**

109• DURANTE MI ESTANCIA EN HUEJOTZINGO

110• SUCEDIO UN HECHO SOSPECHOSO EN EL MONASTERIO DE

111• SAN FRANCISCO

112• DESDE HACE VARIAS NOCHES, HE ESTADO MEDITANDO AL RESPECTO

113• INSERTIDUMBRE QUE HA RETRASADO MI PARTIDA

114• MAS NO CONCIBO CUAL HA DE SER MI ACTITUD

115• COMO CONFESOR Y MIEMBRO DE LA ORDEN

116• QUIZA LO CORRECTO SEA MANTENER EN SECRETO LAS INTENCIONES DE

117• MIS HERMANOS FRANCISCANOS

118• Y ALEJAR DE MI MENTE TODO PENSAMIENTO O DECISION QUE PUEDA

119• PERJUDICARLOS

120• DE ESTAR EN MI MANO SU DESTINO

121• EL CREADOR ME LO HARA SABER

122• **SE DEJA UN BREVE ESPACIO Y ENTRA NUEVAMENTE VOZ LOCUTOR 1**

123• HE CUMPLIDO CON MI ENCOMIENDA

124• OPERADOR: ENTRA MUSICA (CD 7 "LONRENZO'S OIL" TRACK 4): SUBE, BAJA

125• Y FONDEA A SEÑAL

126• AHORA DEBO ABANDONAR ESTE CUERPO PARA CONVERTIRME EN

127• LA ESENCIA DE LA VIDA

128• DEJANDO TODAS AQUELLAS CUALIDADES QUE ME DIERON

129• PERSONALIDAD

130• OPERADOR: SUBE MUSICA, BAJA Y FONDEA A SEÑAL

131• REGRESO AL LADO DE MI SEÑOR

132• AUNQUE NO TAN SATISFECHO COMO YO LO HUBIERA DESEADO

(ENTRA TEXTO EN TRANSPARENCIAS)

133• OPERADOR: SUBE MUSICA, BAJA Y DESAPARECE A SEÑAL

134• TUVE UN ULTIMO SUEÑO ANTES DE PARTIR

135• OPERADOR: ENTRA MUSICA (CD 9 "CAMBRIDGE SINGERS" TRACK 13): SUBE, BAJA

136• Y FONDEA A SEÑAL

137• SUEÑO QUE SE VOLVIO REALIDAD

138• VI RUINAS DE VARIOS CONVENTOS

139• NO FUERON RAZONES NATURALES EL MOTIVO DE SU DESTRUCCION

140• PREVALECIA OTRA EXPLICACION LIGADA CON MI INTERVENCION EN EL

141• CONVENTO DE SAN FRANCISCO

142• QUIZA FUE MI DECISION LA QUE TRAJO LA DESGRACIA A LA CASA DEL

143• SEÑOR

144• SI ASI FUERA, SOLAMENTE HICE LO QUE DIOS ESPERABA DE MI

145• OPERADOR: DESAPARECE MUSICA (A LOS :49 SEG)

146• OPERADOR: ENTRA MUSICA (CD 3 "PASSION" TRACK 16): SUBE, BAJA Y FONDEA A

147• SEÑAL

148• LOCUTOR 2 (VOZ FEMENINA):

- 149• ¿DE DONDE VIENEN LOS NIÑOS?
- 150• ¿SON ACASO, LOS ANGELES DEL SEÑOR
- 151• QUIENES PENETRAN EN UNA SACANDO LA
- 152• LUZ QUE LLEVAMOS DENTRO?
- 153• ¿SON LOS DESIGNIOS DE DIOS LOS QUE OBLIGAN
- 154• A UNA MUJER A PROCREAR UNA
- 155• NUEVA VIDA?
- 156• ¿O SON LOS ESPIRITUS ERRANTES QUIENES
- 157• A TRAVES DE LA FEMENEIDAD BUSCAN UN
- 158• PEDAZO DE CARNE QUE LES AYUDE A
- 159• INTEGRARSE AL MUNDO?
- 160• SI TODOS LOS ANGELES SON BUENOS
- 161• ¿POR QUE CAUSAN AMARGURA
- 162• A LAS MADRES, CON EL PRODUCTO DE SUS ACCIONES?
- 163• SI DIOS HIZO AL MUNDO EN SIETE DIAS,
- 164• ¿POR QUE COMETE ERRORES QUE LE ACERCAN
- 165• TANTO A LA EFIMERA IMAGEN DE LOS HOMBRES?

166• OPERADOR: SUBE MUSICA, FONDEA Y DESAPARECE A SEÑAL

167• SILENCIO

168• LOCUTOR 2 (VOZ MASCULINA)

- 169• BIENAVENTURADOS LOS QUE SE ARREPIENTEN DE SUS ACTOS
- 170• PORQUE TENDRAN LA OPORTUNIDAD DE CORREGIRLOS
- 171• EL SEÑOR ME CONCEDA LUCIDEZ Y PACIENCIA
- 172• HASTA ESE MOMENTO

173• OPERADOR: ENTRA MUSICA (CD 4 "FRESH AIRE 7 TRACK 13) SUBE HASTA TERMINAR

*Retrospectiva de la Orden y
Arquitectura Conventual Franciscana
en México durante el Siglo XVI*

1580

El reportaje es un género periodístico que enriquece o profundiza un hecho noticioso; ayuda a conocer otro aspecto de un acontecimiento informativo, otorgándole nuevas herramientas para valorar o interpretarlo. El reportaje no tiene tiempo o lugar, puede ubicar cualquier tipo de tema dentro de su estructura.

Es por eso que, para este proyecto, decidimos hacer uso de este género, tomando en cuenta de que la historia está hecha de noticias, rescatando así un aspecto interesante de la vida de nuestro país: la presencia de la orden franciscana en México a través de su arquitectura y conducción.

En septiembre de 1856 la comunidad franciscana sufrió una exclaustación y mutilamiento de uno de sus templos más importantes, sino es que el más destacado de ellos, el Convento de San Francisco de la Ciudad de México. El evento vino a resaltar la marcada personalidad de los franciscanos entre el pueblo y la menguada relación con el gobierno del país.

Dicho lo anterior, pensamos que fue un buen motivo para hacer uso de la técnica audiovisual, ya que reúne a dos puntos tan importantes dentro de la estructura del mensaje y el campo de la comunicación: el audio y la imagen. Hasta nuestros días esta relación ha tomado muchas vertientes, tan sofisticadas que ha permitido todo tipo de variaciones en la transmisión de ideas: el cine, la red internet, por ejemplo. Medios tan sobresalientes que pueden dar a conocer todo tipo de información, en este caso una historia literaria ficticia basada en un hecho real.

Si bien esta tarea significó grandes costos para su elaboración, también establece una forma de entretenimiento y aprendizaje, sin menospreciar el grato placer que esto conlleva, brindando a su vez otras alternativas para comunicar y proponer ideas.

*Retrospectiva de la Orden y
Arquitectura Conventual Franciscana
en México durante el Siglo XVI*

Biblioteca Nacional

BENITEZ FERNANDO
LOS DEMONIOS EN EL CONVENTO
EDITORIAL ERA
MEXICO
1995
SEXTA REIMPRESION
p. 279

DE CASTRO JOSEPH
ORDEN FRANCISCANA
MEXICO
1737
p. 58

FELIX DE ESPINOSA ISIDRO
ORDEN FRANCISCANA
EDITORIAL EL TIEMPO
MEXICO
1899
p. 574

GARCIA CUBAS ANTONIO
EL LIBRO DE MIS RECUERDOS
EDITORIAL PATRIA
MEXICO D.F.
1945
p. 635

GILLET LOUIS
EL ARTE RELIGIOSO DE LOS SIGLOS XIII A XVII
EDITORIAL ARGOS
BUENOS AIRES, ARGENTINA
1947
p. 239

GREENLEAF
LA INQUISICION EN NUEVA ESPAÑA S. XVI
EDITORIAL FONDO DE CULTURA
ECONOMICA
MEXICO
p. 105

KUBITZ GEORGI
ARQUITECTURA MEXICANA DEL SIGLO XVI
EDITORIAL FONDO DE CULTURA
ECONOMICA
MEXICO
1983
p. 683

LOZANO FUENTES JOSE MANUEL

HISTORIA DEL ARTE

ED. CONTINENTAL S.A. DE C.V.

MEXICO, 1995

DECIMOSEXTA IMPRESION

p. 611

DE MENDIETA FRAY GERONIMO

HISTORIA ECLESIASTICA INDIANA

VOL. 1,2,3

EDITORIAL SALVADOR CHAVEZ HAYHOE

MEXICO

S/ALI

p. 181

ORTIZ DE MONTELLANO

NICAN MOPOHUA

EDITORIAL UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

MEXICO

1983

p. 45

PALMA Y CAMPOS MIGUEL

ARQUITECTURA COLONIAL DE PUEBLA

MEXICO

1898

p. 512

ROSELL LAURO E.

ARQUITECTURA COLONIAL

EDITORIAL PATRIA

MEXICO

1983

p. 574

RUY SANCHEZ ALBERTO

LOS DEMONIOS DE LA LENGUA

EDITORIAL JOAQUIN MORTIZ

MEXICO

1995

p. 79

STANLEY J. STEIN / BARBARA H. STEIN

HERENCIA COLONIAL DE AMERICA LATINA

EDITORIAL S. XXI

MEXICO

p. 146

*Retrospectiva de la Orden y
Arquitectura Conventual Franciscana
en México durante el Siglo XVI*

SALAS CUESTA MARCHA

**LA IGLESIA Y EL CONVENTO DE
HUEJOTZINGO**

I.D. UNAM

MEXICO 1982

PRIMERA EDICION

p. 176

TOUSSAINT MANUEL

LA CATEDRAL Y LA IGLESIAS DE PUEBLA

I.D. PORRUA S.A.

MEXICO 1954

PRIMERA EDICION

p. 243

TOVAR DE TERESA GUILLERMO

**LA CIUDAD DE LOS PALACIOS: CRONICA DE
UN PATRIMONIO PERDIDO**

ED. FUNDACION CULTURAL TELEvisa A.C./
ESPEJO DE OBSIDIANA

SEGUNDA EDICION

MEXICO 1991

VOLUMEN 1 Y 2

p. 191

DE VETANCURT FRAY AGUSTIN

TEATRO MEXICANO

EDITORIAL PORRUA S.A.

MEXICO

1971

p. 195